



Zero no Tsukaima

13

La Puerta al Mundo de la Tierra Santa

Una Traducción de IndexZero

Zero no Tsukaima

(El familiar de Zero)

13

LA PUERTA AL MUNDO
DE LA TIERRA SANTA

Noboru Yamaguchi

* I N D E X *

+ Capítulo 1	
Romalia	05
+ Capítulo 2	
La Desición de Saito	24
+ Capítulo 3	
A bordo del "Ostland"	61
+ Capítulo 4	
Los dos cuerpos de caballeros	71
+ Capítulo 5	
La Persoacion del Papa	92
+ Capítulo 6	
Armeria	102
+ Capítulo 7	
La Puerta del Mundo	118
+ Capítulo 8	
El Significado de una Sonrisa	136
Epilogo	149

Zero no Tsukaima 13

La puerta al mundo de la Tierra
Santa

Noboru Yamaguchi

MF文庫



Capítulo 1: Romalia

El Sacro Imperio de Romalia.

Uno de los países más antiguos en Halkeginia, a menudo abreviado como el "Sacro Imperio", es una ciudad-estado situada al sur de Gallia en la península de Ausonia.

La tierra del Imperio Romalian¹ fue gobernada por un discípulo del fundador Brimir, "San Forsythe". Fue sólo una única ciudad-estado en un primer momento. Sin embargo, este estimado "Sacro Imperio" buscó la expansión, y fue anexando otras ciudades-estado de su alrededor. Durante el reinado de Julio César, su influencia llegó a la mitad de la península de las tierras de Gallia.

Fue por esto que el reinado del rey no podía continuar por mucho tiempo. Después de ser expulsado de las tierras de Gallia, las regiones anexadas pasaron por un ciclo de independencia y re-anexión. Por último, al final de las guerras, la mayor región del Imperio Romalian se había dispersado.

A partir de entonces, cada región por separado desarrolló sus propias creencias, especialmente la de la diplomacia en Romalia. En otras palabras, sus raíces eran completamente diferentes. Siendo más similar a la del imperialismo germaniano del norte de Halkeginia.

Siendo inferior a las otras grandes potencias de Halkeginia, Romalia se especializó en "las enseñanzas de Brimir" como el fuerte de un país establecido.

Romalia fue el lugar de descanso del Fundador Brimir y por obvias razones, San Forsythe construyó una ciudad para proteger su tumba. A partir de este hecho histórico, los descendientes convirtieron a la ciudad de Romalia en tierra sagrada. Así fue como la capital santa se estableció.

Como resultado, se convirtió en la Santa Ciudad-Estado de Romalia, donde se erigió un gran templo... que se convirtió en el Santuario Forsythe. Durante generaciones, el rey fue llamado el "Papa" y todos sus clérigos y seguidores se situaron en la parte superior del sistema.

— Cada vez que vengo a este país, la arquitectura y sus temas ¡Saltan sobre mí!

La Reina Henrietta se asomó por la ventana de su carruaje tirado por caballos, mirando las calles de Romalia.

Era el mes Sol, la semana de Freya y el día de Osel, el equivalente de este mundo al 7 de mayo.

¹ En el contexto de la historia es Imperio Romalian, no imperio Romaliano.

Era el mismo día de la gran conmoción que cambio a Tiffania y a la Academia de Magia.

En esta ciudad religiosa de Romalia, los sacerdotes de todo Halkeginia "inundan la tierra con la luz santa." Estos servidores santos llevan ropa que brilla intensamente, mientras que los seguidores devotos intercambian calurosos saludos con ellos.

La ciudad está llena de sonrisas, los sacerdotes guían a los seguidores religiosos de Brimir por el camino correcto, en la que el Papa transmite las enseñanzas para ser un "Servidor del pueblo, así como siervos de Dios."

— Estos clérigos están por todas partes ¿No están simplemente actuando? Parece que en lugar de "Idealistas", parece más como un ejemplo de una ciudad de las cavernas.
—. Henrietta murmuró con un suspiro.

En las calles, los seguidores que llegaban de toda Halkeginia se alineaban frente a una olla de sopa que es distribuida por los caballeros de la salvación, la brigada Maltius. Estos seguidores llegan a Romalia sin ningún trabajo, sin nada que hacer y sin apenas comida y ropa.

Detrás de los seguidores estaban numerosos pilares de piedra de estilo jónico que se ven como un edificio de lujo. Sacerdotes vestidos caprichosamente conversaban al pasar por la puerta del templo.

Los nuevos seguidores no tienen más remedio que orarle al Señor, pensó Henrietta. La gente del pueblo apenas sobrevive con una taza de sopa, mientras que los sacerdotes estaban vestidos lujosamente y disfrutaban de las diversas formas de lujo.

Cuando era niña, visité esta ciudad y no había notado esto.

Había filas de grandes templos alineados en todas partes. Luminosas vidrieras y esculturas hechas a mano, unas de las más grandes de obras de arte. Estas obras habían cautivado por completo su atención en ese entonces.

Un movimiento delante de ella le llamó la atención. Frente a ella estaba sentada una incómoda Agnes, que se movió de nuevo.

— ¿Qué pasa, Comandante?

— No nada... Es que no estoy acostumbrada a esto.

En lugar de su habitual traje de mosquetero, Agnes estaba vestida como una mujer de la nobleza. Bajo ese aspecto, junto con sus rasgos faciales, parecía como una dama de una buena familia.

Sin embargo... Sus ojos guerreros perforaban a través de la apariencia apacible que mostraba.

En combinación con la espada envainada a su lado... La Comandante de la Infantería de Mosqueteros tenía un aspecto irregular.

— Te queda muy bien —. Henrietta le sonrió.

— Por favor no me tome el pelo —. Murmuró Agnes con un tono sombrío — No tenía ningún problema en acompañarla. Pero no había razón para recorrer todo el camino hasta Romalia vestida de noble.

— Necesito una asistente y tú también puedes hacer de escolta. Es perfecto.

— Sólo soy buena con la espada. Yo no puedo hacer de asistente.

— Ser Comandante de la Guardia Imperial, no es sólo agitar una espada o una varita, eso no es un trabajo. Depende de la hora y el lugar y además de vez en cuando debes echarle la mano a una amiga. Si no vas hacer esto, voy a ser muy dura contigo —. Henrietta le respondió con un tono que le decía que su decisión es definitiva. Sin embargo, Agnes no podía aceptar las circunstancias.

— ¿Qué pasa con el Cardenal Mazarino? No es su papel como Primer Ministro ser el encargado de...

—Además de él ¿Hay alguien en quien pueda confiar, para que se haga cargo de Tristain?

— Bueno, eso es cierto...—. Murmuró Agnes, inquieta y desesperada de seguir discutiendo.

— Pero si no llevo una espada o una pistola conmigo, me voy a sentir muy insegura.

— No puedo hacer nada. Es la ley de este país.

Para pasar a través de las puertas exteriores de la capital Romalian, incluso escoltas militares como Agnes, tienen que guardar sus armas. A pesar de que estaba permitido llevar las armas en el equipaje, la capital religiosa no permite el transporte de armas en mano. Se trata de una regulación única para Romalia. Incluso el báculo de cristal de Henrietta, también ha sido guardado en el interior de su bolso.

— Pero en caso de una emergencia, no podre protegerla su Majestad.

Henrietta le hizo una seña a Agnes, obviamente insatisfecha de mirar por la ventana. En el exterior, estaban caballeros vestidos con túnicas blancas montando unicornios majestuosos. Mantenían una estrecha vigilancia sobre el invitado de honor.

Alrededor de sus cuellos tenían amuletos sagrados. Además, un gran símbolo del Fundador bordado en el pecho de la túnica blanca en hilos de plata.

— El Escuadrón de Templarios Romalian nos protegerá.

Estos caballeros eran los únicos que podían portar armas en la capital religiosa. Eran la Élite de la élite

Los Caballeros Templarios Romalian, definían los estándares de la más alta fidelidad de diversas organizaciones militares en cada uno de los países halkeginianos.

Estos hombres verdaderamente "luchaban hasta la muerte" si el Papa se los ordenaba. Para un creyente devoto de Brimir, la ropa blanca es un símbolo de la luz. Para los herejes, es un símbolo de terror. No hay nada más molesto que un enemigo que no le teme a la muerte.

La cara de Agnes ligeramente fue empañada por la preocupación.

— No puedo imaginar que arriesguen sus vidas para proteger a un nuevo creyente como yo.

— Dios, más o menos hace de la vista gorda con el concepto de la discriminación.

Detrás del carro de la Reina Henrietta, había una fila de coches de sus asistentes personales, familiares y miembros del gobierno. Los mejores mosqueteros y magos fueron asignados para vigilar cada uno de estos carros.

Para asistir a la ceremonia, estas personas tuvieron que viajar a través del océano en barco hasta a Romalia. Después le envió una carta de invitación a Saito y compañía cuando llegaran con Tiffania. Ella embarco el mismo día que Saito regreso de Albión con Tiffania, así que no pudo verlos.

Mientras que sólo serían tres días navegando a través de los cielos de Gallia, Henrietta sentía que las relaciones con Gallia se estaban poniendo amargas. Debido a esto, mejor eligió una ruta marítima que rodeara a Gallia, tardando una semana de viaje para llegar.

Sin embargo, la ceremonia fue programada para realizarse 20 días después de su llegada.

— Está bien, si estoy con usted, no hay ningún problema y como su asistente quiero preguntarle algo...

— Adelante.

— ¿Por qué que vinimos 20 días antes de la ceremonia?

— La visita a la ceremonia es una excusa. Llevaremos a cabo negociaciones secretas en este momento.

— Con el Papa... ¿Verdad?

— ¿Con quién más?

Agnes se puso a contemplar algo.

— ¿Qué pasa, Comandante? —. Henrietta le preguntó con voz preocupada y Agnes, miró hacia arriba.

—... No es nada. Yo estaba perdida en mis pensamientos. Por favor, perdóneme.

La parte antigua de Romalia estaba rodeada de murallas. El pavimento de piedra que fue construido en los tiempos antiguos, se alinea en un patrón muy bien ordenado. Es muy diferente de la alteración en las calles de Tristain o en la capital de Gallia, Lutecia, en el que el envejecimiento de las paredes mostraba los dos períodos de prosperidad y de crisis. La limpia apariencia en las paredes de piedra, parecía extenderse indefinidamente. Esta impresión anormalmente limpia dejaba una sensación de pureza en el aire.

— Es realmente una ciudad hermosa —. Agnes rompió el silencio con sus pensamientos de Romalia.

No hubo respuesta, al parecer, una ansiosa y silenciosa Henrietta, jugueteaba con las puntas de sus dedos.

Como era una visita sorpresa antes de la ceremonia, no había banderas en los coches para indicar la importancia de los invitados. Simplemente con la presencia de los caballeros templarios escoltando el transporte, los habitantes de la ciudad sabían que debe ser una persona importante.

Además de eso, los tres vagones que transportan a los delegados estaban tomando todo el ancho de la carretera principal.

Más abajo en la carretera, seis torres de gran tamaño se podían ver a lo lejos. La torre en el centro era mucho más grande que las otras cinco torres en forma de una estrella de cinco puntas.

Esta forma parecía muy similar a la de la Academia de Magia de Tristain. Era de esperar, ya que la construcción de la academia fue inspirada en el gran templo Romalian.

Todos los caballeros templarios que escoltaban los carros, avanzaron hacia la puerta principal, colocándose uno a cada lado de cada carro, sosteniendo sus armas sagradas como varitas mágicas. La luz del sol hacía brillar los adornos de plata que magníficamente adornaban las puertas de la catedral.

—... Parece que hemos llegado —. Henrietta murmuró. Agnes miró por la ventana brevemente con un suspiro.

— ¿Esta es la catedral Romalian? Es similar a la Academia de Magia... Casi podría ser su gemela.

Sin duda era muy similar en forma, incluso en la altura de la torre principal y sus cinco torres de acompañamiento.

Los guardias, que estaban vestidos de blanco, se acercaron a la puerta del carruaje de la Reina, saludándola cruzando sus manos sobre sus pechos. Esto significaba todo para ellos en la práctica de su religión.

Sin embargo... A pesar de su llegada, ninguno de los sacerdotes o nobles salieron de los vagones. Los guardias que estaban al lado de los vagones también se mantuvieron en su posición sin dar un solo paso.

¿Por qué? Se preguntó Agnes. Luego, una canción de alabanza impresionante comenzó con el movimiento de una varita del anfitrión del santo coro, que estaban delante de la entrada.

Al parecer era una bienvenida por la visita sorpresa de la Reina, al estilo romaliano.

— Creo que debemos permanecer aquí y escuchar la canción —. Agnes murmuró.

Los muchachos que estaban cantando puramente, calmaron el cansancio del corazón y cuerpo de Henrietta. *La canción no podría haber estado mejor, incluso si el propio San Aegis XXXII, hubiera cantado también.* Henrietta pensó para sí misma.

Cuando terminó la canción, el director del coro, se paró frente a ella.

Era un chico joven y guapo con el pelo rubio blanquecino.

— ¿...Tiene los ojos de las lunas?

Los colores eran diferentes en su ojo izquierdo y derecho. Ojos extraños... En Halkeginia se llamaban “ojos de las lunas”. Por lo general, era un mal presagio. Sin embargo, para que un muchacho como él, sea el director del coro... ¿Qué circunstancias tuvo que pasar?

Henrietta sacó la mano por la ventanilla y saludó con la mano al coro, como un gesto de agradecimiento de su hospitalidad. El orquestita puso su mano sobre el pecho y se inclinó ante ella. Inclinado, se acercó al carro. Era como el gesto de un noble militar.

Entonces, respetuosamente le tomó la mano, como si estuviera manejando una joya y se la llevó a los labios.

— Bienvenida a Romalia. Soy su anfitrión, Julio César.

Fue la persona que vio a Saito en Albión antes de su batalla contra 70.000 hombres.

Henrietta, que fue golpeada por sus gestos elegantes y encantadores, habló desde el interior del carro.

— Tú eres sacerdote, ¿verdad?

— Eso es correcto, su Majestad.

— A pesar de ello, usted tiene los gestos como los de un noble... Ah lo siento, eso fue bastante grosero de mi parte.

Julio tenía una sonrisa en su rostro.

— Es porque he vivido toda mi vida en el ejército. Durante las batallas anteriores, no era más que un solo un lacayo en los estratos más bajos, su Majestad.

—Oh ¿Es así?

Una expresión sombría en el rostro de Henrietta apareció por un momento. Tristes recuerdos que no quería pensar, habían resurgido, pero ella los hizo a un lado y continuó la conversación.

— Yo te doy las gracias. Fue una dura batalla. Lo has hecho bien.

— Estoy tan agradecido que me diga esas palabras. Pues bien, por favor venga, mi señor ha estado esperándola.

Julio abrió la puerta del carro y tomó la mano de Henrietta.

A continuación, tomó la mano de Agnes también. En los otros vagones, los delegados fueron recibidos por cada uno de los guías, llevándolos a conocer a varios miembros del gobierno de Romalia.

Julio guió por delante a Henrietta y Agnes.



A medida que comenzaron a caminar dentro de la Catedral... Henrietta recordó la invitación que San Aegis les había dado:

— Ven, 20 días antes de la ceremonia. Podrás presenciar un Milagro de Dios. —

¿Qué es exactamente un milagro de Dios? Con la combinación de ansiedad y expectativas, Henrietta se estremeció ligeramente.

Como Henrietta entró por la puerta de la catedral, que estaba bañada por la luz de 7 colores, a través de las brillantes vidrieras.

— Hermoso ¿no? —. Julio expreso su pensamiento con una sonrisa.

Henrietta se dirigió hacia el santuario interior, donde se sorprendió con la escena delante de ella. Aquí se reunieron una multitud de personas pobres, muchos de los cuales habían pasado cuando viajaban, envueltos en mantas y mirando hacia el techo. La primera planta de la catedral era en verdad un ejemplo de un asilo para pobres.

— ¿Estas personas son...? —. Henrietta cuestiono.

— Ellos son los refugiados que llegaron como resultado de la guerra en Albión. Hasta que podamos encontrar soluciones adecuadas para estas personas, se quedaran aquí un tiempo.

— ¿Bajo las órdenes de Su Santidad, el Papa?

— Por supuesto.

Henrietta sentía admiración por el Papa Vittorio, sobre este tipo de trato a los refugiados. Incluso los representantes de las iglesias eran fervientes acerca de esto. Ni que decir tiene, Romalia simboliza una catedral que tiene los brazos abiertos.

Julio habló como si estuviera hablando consigo mismo.

— Desafortunadamente, en Romalia no hay nada como el "Reino de la Luz "que estas personas han llegado a creer. El mundo está lleno de contradicciones. El Papa desea que de alguna manera todas estas contradicciones de la verdad desaparezcan.

San Aegis XXXII, el Papa Romalian, en ese momento se encontraba en medio de una reunión en su oficina. Aunque Henrietta había estado sentada en la sala de espera desde hace bastante tiempo, conversaciones maravillosas con Julio su anfitrión, le impedían aburrirse.

Unos 30 minutos después, se abrió la puerta y algunos niños salieron corriendo, haciendo saltar a Henrietta. No fue el más elegante de los movimientos, pero se las arregló para aferrarse a su vestido.

— Papa, muchas gracias.

El niño que parecía ser el más grande inclinó la cabeza, con los demás a su alrededor siguiendo su ejemplo. Después de la reverencia, el niño se fue alegremente sin percatarse de la Reina de Tristain justo al lado de la puerta.

— Fui elogiado por el Papa, por mí 'buena memoria'.

— ¡Yo también! ¡Yo también!

Como Henrietta y Agnes trataban de ocultar su desconcierto, Julio le pidió a Henrietta que entrara.

— Bueno, entonces, por favor ingrese. Mi maestro la está esperando.

La oficina del Papa estaba en desorden. La oficina del Papa, el más alto oficial de la orden religiosa... En lugar de eso, se parecía más a la biblioteca de la ciudad o a la sala de un profesor de academia. Las paredes se alineaban perfectamente con los estantes, llenos hasta el tope con colecciones de libros. Dando un vistazo de los títulos, no se trataba sólo de títulos de origen religioso.

La mayoría de ellos eran sobre los registros históricos, especialmente los que giraron en torno a tiempos de guerra o de historia natural. Hubo incluso novelas sobre los dramas y las historias cómicas entremezcladas.

En la parte superior de la mesa, había todo tipo de libros apilados por todas partes.

Últimamente, la oficina de la editorial Romalian publicó un libro de la "Verdadera Traducción de las Plegarias del Fundador". Es un libro que registra las hazañas del fundador, por lo que es un texto sagrado.

Desempolvando ese libro en particular, un hombre con el pelo largo, de unos veinte años, estaba allí. Por un momento, Henrietta confundió al hombre como una especie de siervo. Sin embargo... Cuando ella contempló su rostro noble y la cara fina, ella se sorprendió.

—... Su Santidad.

A su voz, San Aegis el XXXII, Vittorio Cervalese dio la vuelta.

— Pero si es Henrietta-dono. Por favor, espera un momento. Estoy a punto de poner en orden todo esto...

Julio le preguntó en un tono alegre.

— Su Santidad, si se me permite, ¿No ha llegado la Reina Henrietta desde Tristain, a hablar con usted?

— Yo lo sé, lo sé, Julio. Pero le prometí enseñarles español y aritmética a los niños durante este tiempo.

Llamar a la reina de otro país para venir hasta aquí y hacerla esperar es bastante sorprendente... Más aún por la razón de educar a los niños de la ciudad.

No tenía sensación de respeto ni de ira, Henrietta estaba más que nada, estupefacta.

Henrietta se quedó mirando peculiarmente, el aire extrañamente hermoso que Vittorio emanaba... Se preguntaba qué clase de persona era el Papa de Romalia.

— Recogiendo las cosas otra vez, ¿No es mejor llamar a un siervo para que lo haga?

Dijo Julio con una sonrisa amarga mientras agitaba sus manos. La actitud de Julio hacia su superior parecía demasiado familiar. Este tipo de relación entre el superior y el servidor no se daba en Tristain o Gallia, por lo que también sorprendió a Henrietta.

— No puedo dejar esta tarea a otros. Tengo que organizar los libros. De lo contrario, no sabré donde están cuando quiera leerlos.

Esta afirmación del Papa fue un poco extraña, por lo que se le escapó una risa a Henrietta. Finalmente, después de terminar de organizar los libros, el Papa miro a la reina.

— Perdón por la larga espera. Te doy la más cordial bienvenida.

Las palabras no pueden describir el encanto que llevaba dentro de su sonrisa. Mientras que él apenas estaba en sus veinte años, sus ojos brillaban con el cariño de un santo, o de una persona con mucha más experiencia.

Para reclamar el papel del Papa a una edad tan joven, ¿Cuánta cantidad de talento y esfuerzo se requiere?

Con esto en mente, ciertamente tenía los requerimientos. Si no, no habría sido capaz de llevar el papel del Papa.

¿Cuánto talento tiene este Papa...?

Henrietta tenía curiosidad de saber los sueños y las ambiciones que aspira.

¿Por qué razón la llaman para negocios oficiales del gobierno, de tal manera que ella tuvo que correr sin aliento hasta Romalia?

— Como un devoto seguidor del Fundador Brimir, he llegado como lo deseo su Santidad —. Henrietta inclinó la cabeza.

Oficialmente, sólo había dos personas cuya posición estaba por encima de su reinado. Uno de ellos es el Rey Joseph de Gallia... y el otro es Vittorio. Por lo tanto, la etiqueta adecuada, es la de inclinarse humildemente.

— Por favor, levante la cabeza. Este sombrero ya ha sido aprobado para el Primer Ministro de su país. No hay necesidad de dichas formalidades.

Vittorio rápidamente tapo su boca. Ésa era la verdad. El primer ministro de Tristain, el cardenal Mazarino, había sido reconocido como el próximo Papa. Sin embargo, durante la asamblea electoral de hace 3 años, Mazarino había rechazado la solicitud enviada desde Romalia.

Por ese motivo, incluso hubo rumores infundados acerca de la usurpación del gobierno de Tristain. Sin embargo, estos rumores más o menos fueron aclarados después de la coronación de Henrietta.

En cuanto a la verdadera razón de su rechazo, ni siquiera la Reina Henrietta lo sabía. Mazarino no había dicho ni una palabra al respecto.

— Me siento muy aficionado a Mazarino-dono. Ahora, su Alteza, para hacer más rápido esto, vamos a comenzar.

— ¿Ya?

Henrietta miró a Agnes, que se escondía detrás de ella. Sintiendo que el tema principal de la visita iba a comenzar, le hizo una seña para que saliera.

Sin embargo, Vittorio negó con la cabeza.

—No... 'Miss Milán' debe estar aquí también presente. En cualquier caso, parece que la señorita es consciente de la situación.

Henrietta se asomó de nuevo a Agnes. Agnes, un poco ruborizada, con molestias, asintió con la cabeza. Era la primera vez que Henrietta había visto una expresión en la cara del Comandante del Cuerpo de Mosqueteros, que la sorprendió.

Ni siquiera en relación con el perdón de su pregunta, Henrietta estaba pensando una buena manera de romper el silencio.

— ¿Ha notado la contradicción de las creencias en este país? —. Vittorio le preguntó a Henrietta. Una expresión de sorpresa colgaba en su cara por un momento antes de que ella asintiera con seriedad.

— Sí.

— Pues es cierto lo que ve. Es bastante embarazoso, estamos lejos de ser el supuesto "Reino de la Luz" que nos representa. Por un lado, hay personas que carecen del pan de cada día, mientras la vida sigue, así como los sacerdotes cuando hablan de sus propios problemas en cada reunión. Este es un mundo donde la fe se queda en el suelo y la gente en todas partes se centra en sus propios beneficios.

— Si me permite decirlo, Su Santidad tiene la facultad de...

— Me doy cuenta de eso. Aun así, estoy haciendo mi mejor esfuerzo. Teniendo en cuenta que cada iglesia en todas las regiones, apenas tengo el control a través de la catedral principal. Cada secta de la Iglesia tiene el deber de llegar a los refugios de pobres y construir edificios para los mismos. Para la gente, obtener el pan barato y tener ciudades libres que no guarden los impuestos. Pero en cambio, bromas y burlas de algunos nuevos seguidores ¡¿Qué tipo de basura eso de "Nuevos seguidores"?¡ Y hay quienes afirman que la herejía está tratando de dar su parte en las quejas. Es lo mismo como si estuviera frente a Reconquista.

El Papa estaba haciendo todo lo posible. No era una mentira, Henrietta recordaba a los pobres en la catedral y a los niños.

— Yo personalmente he recibido el apoyo de un orfanato —. Julio dijo con orgullo.

Vittorio asintió con la cabeza y continuó hablando.

— Sin embargo, estoy en mi límite. Si la fuerza de los clérigos llegara más lejos, puede causar algo de discordia interna. El resultado final puede ser el derramamiento de sangre de compañeros seguidores del Fundador Brimir. Es necesario un paso adelante y poner en la repisa a la gente que me ha puesto a mí de Papa. No importa que tan sólo sea la causa... La gente no desea sacrificar su propia prosperidad. Además, ya no puedo permanecer en silencio sobre estos temas. ¿Qué sentido tiene luchar entre sí? Sobre asuntos tales como las diferencias en las doctrinas y de clase. En última instancia, todas las personas son hijos de Dios.

Henrietta asintió con la cabeza. Se sentía de la misma manera.

Vittorio extendió ambos brazos.

— ¿Por qué es que nuestra doctrina ha caído tan bajo? ¿Por qué nuestro propio clero se excusa de que Dios les permite tener el poder de disfrutar los beneficios de esta época?

Con una voz llena de pesar, Vittorio exclamó. Su espalda se estremeció. Se mordió el labio con fuerza como si el dolor le distrajese de su propia falta de poder.

—... Es porque no tengo suficiente poder...

— ¿Poder...?

— Sí. Es como la última vez que hablé con usted acerca de cómo "el poder es necesario". Tenemos que mostrar con orgullo la fuerza de la autoridad. Para evitar ser enterrados en las luchas políticas y guerras innecesarias entre los nobles y clérigos, debemos demostrar la verdadera fuerza de Dios.

—... ¿Es el de recuperar la Tierra Santa de los elfos? —.Vittorio asintió la cabeza en confirmación.

— Por el bien de todos y despertarles la verdadera fe, no hay más remedio que invocar el "Milagro de Dios" para recuperar la Tierra Santa de los elfos...

— Un Milagro de Dios... —. Henrietta repitió sorprendida

Una frase al final de la carta que había recibido antes, volvió a su mente.

Vittorio, en ese momento, se dio la vuelta y se enfrentó a una de sus estanterías.

— ¡Hump! —, Tenía una expresión en blanco, mientras sus dedos agarraban los bordes de la estantería y trató de moverlo a un lado.

Sin embargo, él no tenía la fuerza suficiente para moverlo. Después sacando la lengua, le hizo una seña para que le ayudara su amado Julio.

— Julio. Por favor, ven a darme una mano.

— Debió decírmelo antes.

— Tenia que intentarlo primero.

Ambos riéndose el uno con el otro, combinaron su poder para deslizar el estante aun lado.

A medida que el estante pesado cayó ruidosamente, algo detrás de él apareció...

Incrustado en la pared había un gran espejo de forma elíptica, de dos metros de altura y un metro de ancho.

— ¿Es este el "milagro"? —. Henrietta le preguntó, pero Vittorio negó con la cabeza.

— No... El "milagro" que va a suceder no es un objeto material. Pero a pesar de que no se puede tocar, no quiere decir que usted no lo pueda ver.

Vittorio se le solicitó Julio que buscara su varita.

Julio tomó una caja, que contenía una varita mágica forjada con materiales santos y respetuosamente se la dio a Vittorio.

Tomándola con su mano, Vittorio canto una oración en voz baja.



Claras notas de una hermosa balada que nunca había oído antes, entraban por las orejas de Henrietta.

— Eulull Quoqen Sil Mari...

Parecía que el Papa iba a ofrecer una oración a Dios.

¿Cuánto tiempo había pasado?

Parece haber sido un buen tiempo. Pero en realidad, pasaron solo cinco minutos, desde que la oración empezó.

Después de que el canto había terminado, Vittorio señaló suavemente la varita en el espejo, como bendiciendo el objeto.

Henrietta miró en el espejo... y comenzó a brillar.

La luz desapareció de repente... y algo estaba empezando a reflejarse en el espejo.

No era el reflejo de la misma sala.

En cuanto a la escena, Henrietta dejó escapar un grito.

—... ¡Esto es!

Era la primera vez que Henrietta tenía miedo.

Vittorio murmuró con satisfacción.

— Este es el linaje del fundador... el 'Vacío'.

— El Vacío.

— En los tiempos antiguos... Los hechizos eran las oraciones ofrecidas a Dios. A través de estas oraciones a Dios, logramos el milagro de la magia. Con la caída de la fe, Dios se escondió de nosotros. Esta es una realidad innegable. Un antiguo hechizo de este tipo es apropiado como una oración que nos conecta con Dios.

— Su Majestad...

Henrietta miró a Vittorio mientras seguía temblando.

— Sí, Henrietta-dono. Con mi destino para convertir a la gente en siervos de Dios, he sido bendecido también con el milagro del “Vacío” de Dios.

— ¡Oh! ¡Su Majestad! ¡Su Majestad!

Henrietta fue golpeada con el resplandor divino e inmediatamente perdió el conocimiento.

— Tenemos que reunirnos. Con el fin de hacer una gran "oración" y luego llamar a un gran milagro.

Capítulo 2: La Decisión de Saito

El quinto mes del año, el mes de Eir, ya más de la mitad, el día de Yul en la 3ª semana, Aiello.

El sol iluminó los cuatro patios centrales de la Academia gracias a que el cielo estaba despejado.

Después de la escuela, los estudiantes que habían terminado sus clases se van a su patio favorito para discutir dónde ir durante sus vacaciones, sobre las nuevas tabernas de Tristania, sobre quien estaba saliendo con quién, el retraso del “Baile de Frigg” que había sido programado para la semana del Tiwaz... Golpeando los temas alegres para matar el tiempo.

Sin embargo, la atmósfera de los estudiantes alegres se rompió de repente por unos intrusos inesperados.

— ¡Aaaaaaaaahhhh! ¡Los caballeros Pervertidos han llegado!

— ¡Todo el mundo corra! ¡Esto no es bueno! ¡Corran!

Gritos de las chicas sonaban por la Plaza Austri. Los chicos mostraron sus quejas en contra de estos muchachos que hicieron lo que quisieron (al final, recibieron peor trato que los insectos) y no podían ser perdonados.

Caminando con orgullo y con un montón de miradas desdeñosas, eran los miembros del Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua. Tenían expresiones solemnes desde el principio hasta el final.

El Comandante Guiche, los estaba guiando, levantando la varita. Malicorne, que estaba detrás de él, gritaba.

— ¡Escuadrón! ¡Alto!

Sus movimientos cambiaron. Este era el fruto de su formación. Para el Cuerpo de Caballeros, "marchar hacia adelante", es un trabajo importante. Parece que el entrenamiento de una hora que hacían todos los días, tenía efecto.

Guiche bajó la varita levantada. Entonces, Malicorne gritó con fuerza de nuevo:

— ¡Escuadrón! ¡Prepárense!

Los estudiantes del Cuerpo de Caballeros sacaron algo de la espalda. En vez de varitas, eran escobas. Estaban utilizando escobas grandes hechas de ramas.

— ¡Objetivo! ¡Barrer todo tipo de basura en la plaza Austri! ¡Barrer! ¡Barrer!
¡Barrer!

El escuadrón se dispersó al tiempo que gritaban "!Waaaaaah!", Y comenzaron a limpiar y barrer. Dado que todos los Nobles de la Academia de Magia lanzaban los restos de comida y botellas vacías donde quieran, era normalmente que las criadas y criados con paciencia limpiaran después de eso.

En cuanto a por qué el Cuerpo de Caballeros de la Espiritu del Agua tenía que limpiar la plaza después de la escuela en lugar de los sirvientes, fue a causa de lo que sucedió hace tres días. Fue el castigo que la Academia les dio por espiar en el baño de las chicas.

Malicorne se acercó a la zona donde las chicas de la escuela se habían reunido.

— ¡Yaaaaaaaaaah! ¡Un caballero desvergonzado viene!

Malicorne, mostraba una sonrisa mezclada de perversión y de alegría, volando hacia donde estaban las chicas.

— ¿¡Cómo pueden ustedes señoritas tirar basura en el suelo?!

Las niñas, que vieron a Malicorne en este estado, huyeron, una tras otra.

— ¡No vengas! ¡No vengas!

—Pero, hay basura allí también... En la tierra...—. Por lo tanto, Malicorne, con una expresión alegre y misteriosa, se acercó a las chicas.

—Ma-Malicorne-sama...

En medio de las niñas que huyeron, hubo una que se detuvo, una de pelo negro joven que alguna vez escucho los poemas de Malicorne.

—Hey, Brigitta ¿Cómo has estado?—. Grito Malicorne

Su frente brillaba por el sudor, que tenía una sonrisa en su rostro.

— ¡Malicorne-sama, mentiroso! ¡No pensé que serias la clase persona que espía a la gente cuando se baña!

Malicorne, que estaba recogiendo la basura, dijo como si estuviera hablando consigo mismo.

—Es porque soy un hombre.

—Malicorne-sama...

—... ¡A veces, cuando sabes que vas a perder, tienes que seguir luchando!

—Huu... —. Malicorne sonrió distraídamente.

— ¡No entiendo lo que quieres decirme! ¡Ma-Malicorne-sama eres una basura entre la basura!

¡Ding! El rostro de Malicorne cambio de tono.

—Basura... Has dicho basura... Aaaah...

— ¡Me retracto! ¡Eres peor que la basura!

El gordito de Malicorne demasiado alegre rodó por el suelo y empezó a temblar extrañamente. Realmente era un gordo con problemas.

En el otro lado, la cara del Comandante Guiche tenía una expresión nerviosa, mientras que él se apresuró a limpiar el suelo con su escoba. De repente, la superficie del suelo se rompió y el familiar de Guiche asomo su cabeza.

Las lágrimas de Guiche hicieron borrosa su visión por un momento.

— ¡Verdandi!

Guiche rápidamente se arrodilló y abrazó a su familiar querido.

— ... Perdóname por la vergüenza que te hice pasar. Perdón por ese error que he cometido ¡Pero fue momento irreflexivo!

Verdandi con su garra le dio una palmada en la cabeza de Guiche.

— ¿En un momento irreflexivo dices? ¡Te atrevas a decir que tienes momentos irreflexivos todo el tiempo!

Una voz ronca salió de detrás del Verdandi.

— ¡Montmorency!

Por cierto, la chica con piel deslumbrante y pelo rubio rizado, era Montmorency. Ella miró a Guiche, que estaba arrodillado en el suelo.

— Por lo menos ahora sé... Qué tipo de persona eres... Adiós —. Le dijo de una manera fría.

Montmorency abrió la botella de vino que tenía en la mano y la tiró en la cabeza de Guiche.

— Has dicho ¡adiós! ¿Qué significa eso? Montmorency! —. Guiche, con la cabeza empapada de vino, gritó.

— Significa lo que significa, literalmente. Digo, debiste pensar mejor las cosas antes de invitarme para el baile.

— Aaaaaahhh...

Guiche se tomó la cabeza en el suelo. La leyenda dice que las parejas en el baile de Frigg, estarán juntas para siempre. Aunque no hay prueba alguna, el mito sigue siendo un mito.

Sin embargo, desde el asunto ese, Guiche no ha tenido la oportunidad de tener una conversación con Montmorency. Él había planeado aprovechar la oportunidad de la próxima semana para invitarla como compañera de baile. Para estar en buenos términos con ella, él llevo un ramo gigante de rosas y dijo:

— Este ramo todavía no está completo. La última flor... eres tú" —. Sólo Guiche podría utilizar este tipo de cosas para invitarla.

Pero Montmorency ignora la mano de Guiche, volvió la cabeza y se fue. Guiche, sin soltar el ramo de rosas, estaba inexpresivo y no se movió...

— ¿Entonces, es una señal de que estamos rompiendo?

— Exactamente. No me hables de nuevo. Así que adiós.

Guiche bajó la cabeza profundamente, maldiciendo su propia estupidez.

Reynald, quien asumió el cargo de tesorero del Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua, estaba trabajando ascéticamente en la recolección de basura.

— Parecía que Reynald era realmente serio... Realmente no se puede juzgar a alguien por su apariencia.

— ¡Shh! ¡Ese tipo de persona es la más temible! ¡Tiene que haber pensamientos impensables corriendo a través de su mente!

Reynald, incapaz de soportar los murmullos de las niñas, las miró y empezó a gritar:

— ¡No! ¡Traté de detenerlos! ¡Lo he intentado desde el principio! Pero, pero...

En cuanto a Tiffania fue rodeada por sus compañeras, Reynald cayó al suelo.

— ¡Aaaaaaah! En ese momento yo estaba pensando si son reales o no... ¡Oh Dios, oh Fundador Brimir, por favor, acepta de tu siervo sincero, mi profundo pesar! ¡Me voy azotar con un látigo!

Reynald canto un conjuro y creo un látigo de aire. Después se quitó la camisa y utilizó el látigo de aire para golpearse continuamente la espalda.

Las alumnas que vieron la escena, corrieron asustadas.

Las situaciones de los chicos restantes eran similares. Sus cuerpos se estremecían por un momento. Apretaban los dientes y maldecían su propia situación.

— En realidad... no me gusta la gente que no conoce la vergüenza. Ellos son una desgracia para la nobleza. Es una pregunta el por qué Su Majestad decidió hacerlos parte de su Guardia Imperial.

Una sorprendida Louise miraba la escena desde la ventana en el dormitorio de las chicas, la escena lamentable que pasaba en la plaza Austri.

Frente a la chica de pelo rosado-rubio había otra chica con el pelo negro. Delante de ellas había un conjunto de tazas de té. Siesta, estaba vestida con ropa normal y tomando un sorbo de té, murmuró con una expresión de disgusto.

— V-verdad.

Siesta recordó las escenas en su memoria y se ruborizó.

— ... Pero, también nosotras fuimos bastante descaradas. Quiero decir... el tiempo que... con esa cosa de Jessica... y el ...

La cara de Louise también se puso roja.

Louise miró a Siesta, lo que implicaba que se terminó el tema. Luego, levantó la barbilla a la criada.

Un segundo.

Con una voz baja y temblorosa respondió la criada, con la banda para sirvienta, característico del uniforme.

— ... Vestir a su familiar de esa manera ¿No es muy descarado de su parte?

Vestido con traje de mucama, estaba Hiraga Saito sirviendo el té.

Y por cierto, su aspecto era miserable.

— Está bien. Si te gustan las doncellas, después de todo.

— Ese no es el problema.

— El problema es que alguien causó un alboroto —. Louise miró a Saito bruscamente.

— Hey ¡¿Cuántas veces te he dicho que me obligaron?!

Saito agarró el traje de mucama y le gritó.

— ¡Si hubiera sabido que ibas a hacerme llevar esto, me habría ido mejor a barrer con ellos!

Louise poco a poco se acabó su té y luego le disparó una mirada Saito.

—No es sólo es por espiar.

— Grr...

— ¿Qué diablos estabas haciendo con esa niña?

— ¡Ella estaba tratando de ayudarme! Evitando la pena del castigo de limpieza, pero en su lugar me convertiste en una sirvienta. Estoy muy agradecido. ¿Cómo sabes que yo siempre quise ser una maid? —. Saito dijo desagradablemente, mientras llevaba un traje prestado de limpieza de la Academia.

De alguna manera, él era el único que no recibió el mismo castigo que los demás, pero eso no quería decir que estaba exento. Mientras que lo llevaron a la escena del crimen sin saber nada... El hecho de que él haya espiado, no cambió. Pensó acerca de si alguno de los compañeros del Cuerpo de Caballeros le había delatado.

Además de eso, el castigo de limpieza era mejor que el castigo Maid, incluso con todos los menosprecios de los demás, Saito aún tenía su orgullo.

— De todas formas, quiero otra copa. Vierte un poco a Siesta también.

Saito cogió la tetera y sirvió el té para las dos.

— ... Uh, lo siento, Saito-san.

Siesta hizo una profunda reverencia a Saito.

— ¿Hm? ¿Por qué te disculpas, Siesta?

— ... Bueno, en ese momento ¿No te saque a patadas por la ventana? A pesar de que fue a causa de la poción...

— Está bien. Al final, no usaste de la poción.

Siesta sonrió.

Louise interrumpió a Saito con una voz irritada.

— Basta de esto. De todas formas, yo no quiero volver a oír la palabra 'poción' de nuevo. Mira, eres una dama en estos momentos, por lo que tienes que ir a buscar con nosotras una merienda.

Siesta miró a Saito distraída.

— ... ¿Qué pasa, Siesta?

— ¿No te vas a enojar?

— No lo haré.

— Uh... Saito-san, como yo pensaba, estás muy lindo. Te queda muy bien.

— ¿Esto?

Saito agarró la falda y se agitó.

— Sí... creo que fue la decisión correcta.

— Decisión correcta... ¿No me digas que fuiste tú quien eligió este traje?

—Sí, es cierto. La Srta. Vallière siguió insistiendo una y otra vez acerca de un castigo adecuado para ti. Algo que fuera un cambio de la pena dolorosa que ella inflige en el pobre Saito-san. Entonces, pensé en algo no doloroso, ¿Qué pasa con algo lindo?

— ¿Por lo tanto, esto?

— Sí.

La sonrisa de Siesta era tan grande como podría ser.

Saito estaba decepcionado con la gente de esta habitación.

En este cuarto, no tenía aliados. Ah sí, no tenía a nadie de todos modos.

Con eso, él realmente no podía evitar ser maltratado. A pesar de que no debería, era parte de su naturaleza.

Mientras tarareaba una melodía juguetona, Saito abrió la lata de galletas que colocó en la parte superior del armario.

Junto a él había un frasco de crema.

En primer lugar, Saito sacó las galletas y las colocó en un plato frente a Louise y Siesta. Entonces, mientras daba vueltas como una bailarina, Saito sacó el tarro de crema delante de ellas.

—Madeimoselle...



— ... ¿Qué?

— ... Este, es el frasco de crema. Si le pones esto a algunas de sus galletas, será más deliciosa.

Louise hizo una mueca.

— Oh ¿Es así?

— Las dos parecen saberlo muy bien...

Saito dio una reverencia cortes.

En ese momento, un pequeño estremecimiento le recorrió el cuerpo.

Sin embargo, Louise tranquilamente tomó el frasco y destapó la tapa. Con una cuchara, extendió la crema en una galleta. Pero entonces, con expresión malvada, agarro la cuchara con todas sus fuerzas, rompiendo la galleta en pedazos por toda la mesa.

Siesta temblaba de miedo mientras se ponía de pie.

— Uh, ¡Saito-san!

— ¡Sí, señorita!

— Estoy segura de que te lo he dicho esto antes, pero nada más fue un beso! La razón por la que estábamos llenas de crema en ese momento, fue debido a la poción! De alguna manera, los efectos por transferirse muchas veces, no eran tan fuertes!

— Sí, sí.

— Solo me lamio un poco ¡Pero eso fue todo! ¡Todavía estoy pura! Um, estoy guardándome para... para...-

— ¡Silencio! —. Louise la callo antes de que Siesta llegara más lejos.

Entonces, se levantó y se estiró. Tranquilamente camino hacia un Saito encorvado, el sudor y las lágrimas recorrían su cuerpo, mientras sonreía.

— En serio. Eres un obediente familiar.

— Es porque usted es muy amable.

— ... Después de todo, cada vez que estoy a punto de estallar, lo sabes bien. Lo sabes muy bien. Siempre se te ocurre una buena razón para dar rienda suelta a mi furia.

— Entonces, yo me disculpo. En realidad, yo sabía el resultado, que no era bueno. Por favor, voy a tener más cuidado de ahora en adelante.

— Tener cuidado está bien, pero antes, Saito, tú tienes que recibir un castigo ligero. Después de todo, estabas hablando de eso.

— Ya veo. Solo un castigo. Ok.

— Sin embargo, estoy muy bien. Ya que es un castigo ligero, no será nada habitual. Voy a darte una opción. Bueno, es mejor que pienses mucho, acerca de tu elección, ya que puede ser la decisión más importante de tu vida.

— Ok.

— Uno: Lamentar que hayas nacido.

— Eso no es bueno.

— Dos: ¿Crees que sería mejor estar muerto?

— Eso también es malo.

Con una respiración profunda, Louise ágilmente saltó por encima de una silla como un gato. Tomando a Saito por el cuello con el pie, tirándolo sobre la cama.

— ¡Haz tu elección! ¿Qué pasa con la crema? ¡¿Qué pensabas decir de la crema?!

Saito estaba a punto de disculparse una y otra vez, justo cuando Louise le dio la patada, pero sus ataques se detuvieron abruptamente.

Louise bajó de él y se puso de pie.

— ¿Hmmm? ¡Te encanta la crema! ¡Ok, buena crema! ¡Nice Cream! A partir de hoy, yo seré 'Nice Cream'.

— ¿Qué diablos es "Nice Cream"?

Y la pelea empezó...

Al mismo tiempo, en el despacho del director...

— Ya veo... Como pensaba, no fueron capaces de recibir el permiso.

El que dijo estas palabras era el señor Colbert, sacudiendo la cabeza con desaliento. Frente a él había una gran mesa en la que el viejo Osman estaba sentado, fumando su pipa.

— Aplaudo su entusiasmo. Yo también deseo que podamos hacer algo por él.

— Estoy agradecido por sus palabras.

— Sin embargo, señor Colbert. El Palacio de Versalles es un gran problema. De las tierras de Halkeginia, es el que tiene un aire de mal gusto... Por lo tanto, la respuesta será persistente, no tiene permiso para volar.

— Es... como yo pensaba.

— Las bromas aparte —, la cara ocultaba la dureza de su carácter. — ¿No es como un ladrón muerto de hambre a la espera de merodear de nuevo en el territorio de una mansión?

—Mhmm, seguramente si.

Colbert recordó la aventura en el que, él, personalmente ayudó. A dicho suceso, el país afectado no debe tener ninguna razón para dejar algo simplemente "pasar por encima de sus narices". Para que la relación no se complicara con Galia, la solicitud de un noble, por supuesto debe dejarse de lado.

— Bueno, no pierda la esperanza. Por lo menos, ten en cuenta esto. Más adelante, te voy a dar mi apoyo..., no tengo más remedio que aceptar sus deseos.

El viejo Osman le entregó una carta pergamino a Colbert. En la carta firmaba Colbert, junto con una carta de renuncia por escrito.

— Usted es una persona indispensable en esta academia. Lo siento, pero no voy a dejarlo ir.

— Yo no había planeado retirarme todavía. Yo sólo iba a expandir mis horizontes por un corto tiempo.

Los ojos del Viejo Osman se redujeron a Colbert.

— Su punto fuerte está en la investigación. Me doy cuenta de eso. Uno de mis placeres culpables es que varias personas se convierten en un objetivo de mi interés. Esa es mi opinión. Ah, cosas nuevas para ver y oír y todas las experiencias nuevas que tengo.

Todavía veo esos momentos en la parte posterior de mis párpados. Yo temía que no sería capaz de volver. Pero la elección que hizo, casi ha desaparecido como la niebla en la parte de atrás de su mente.

Colbert no podría oponerse a esto, pero empeoro la situación.

— Es cierto que le debo un favor y no dudare en pagarle...

— Si usted acaba de aceptar esto, no tengo nada más que decir.

— Pero usted sobrestima mi capacidad. Por veinte años, no me he olvidado de lo que paso.

El viejo Osman tosió como una señal de que Colbert estaba empeorando las cosas.

— Así es ahora en los tiempos de paz. El aburrimiento hace que los intereses y los recuerdos arrebaten nuestra atención.

— Entonces, incluso en las nubes ominosas que nos rodean actualmente, supongo que ¿Estaré bajo su servicio por el resto de mi vida sin expectativas de mi propia vida?

—Yo no he dicho nada por el estilo. ¿El resto de su vida? ¡Eres un hombre grandioso! ¿No te lo he dicho? Aprendes de la situación. ¡Hmph! Si llega el momento, lo único que se opondrá serán los gastos de viaje. Pero, por ahora, no. Eso es definitivo. Señor...

El viejo Osman se levantó y colocó una mano en la espalda de Colbert.

— Bueno, no pongas esa cara triste. Yo sé de un gran lugar en la ciudad de Tickton para levantar el ánimo. Se trata de un lugar llamado la "Posada de Hadas Encantadoras", donde su copa de vino es llenada por camareras en trajes diminutos... Vamos a tomar una copa, yo invito.

— Si se trata de ese lugar, no sé nada de eso.

— Bueno, eso hace las cosas fáciles. Voy a llamar a algunos caballos. Espera, a mi edad, montar a caballo va a ser difícil. Por momentos como este, es necesario mi dragón.

— El día de hoy... Creo que voy a pasar.

— ¿Qué Pasa? ¿No amas a las mujeres? ¿Incluso más que yo? ¿En serio? ¿Qué tipo de viento sopla hoy en día?²

Con una tos para ocultar su vergüenza, Colbert puso una cara seria.

— Tengo que avisarle a un amigo mío, ahora —. Dijo Colbert, el Viejo Osman negó con la cabeza diciendo “aguafiestas”.

— A medida que envejeces, es más difícil disfrutar de las cosas. Debes disfrutar estos pequeños placeres hasta ser un hombre viejo...

Colbert se excusó y comenzó a salir de la oficina del director.

— Espere.

— ¿Hay algo más?

El viejo Osman estaba mirando el cielo fuera de su ventana. El atardecer parecía estar acercándose.

— ... Realmente, no es divertido envejecer. A pesar de que no quiero, puedo ver el color del cielo.

— Sí.

Hubo un cambio repentino al de antes, una expresión vacía, solemne pegada a su rostro arrugado y el viejo Osman habló de nuevo.

— Aunque la guerra ha terminado, ni rastro de las nubes oscuras pueden ser vistas sobre este mundo. Lo siento, este es un tema lamentable, pero es necesario para estos tiempos.

— ¿Qué es necesario?—. Colbert cuestiono con una cara seria.

— Ese muchacho, usted profesor, su compañeros y también todos los excelentes instructores. Todo su poder es necesario. Así que, por sólo un poco más, quiero que todos ustedes que me acompañen en mi mundo caduco.

Colbert murmuró que iba a estar bien.

— ... ¿Cómo está el chico? No es una persona de este mundo. A pesar de que, en repetidas ocasiones ha ayudado a este país. Simplemente ser un miembro de la nobleza no es suficiente. A pesar de ello, él puede todavía hablar de "ayudarnos".

Con una voz triste, Colbert respondió en voz baja.

² Referencia a que si le tira al bando equivocado, en pocas palabras si es puñal.

— ¿No somos nobles? ¿No podemos levantar nuestras varitas por nuestra propia cuenta y arriesgarnos a nosotros mismos para hacer algo?

—Estás en lo cierto. Si este fuera el único problema de Tristain, probablemente le daría la misma respuesta. Sin embargo... con la "crisis" próxima, me temo que esto no es lo único de lo que tendremos que preocuparnos.

Colbert se tragó su respiración.

— El precio que se pagará para salvar a Halkeginia no será pagado por los nobles, sino por los héroes. Personas como usted. Y... como ese chico. Por favor, no guarde rencor contra mí. La búsqueda de estos héroes no es una tarea que puede hacer cualquiera. En estos tiempos... los tiempos están cambiando rápidamente. Alguien tiene que mirar hacia fuera para ellos. Por favor, entienda, señor Colbert.

.....

En la habitación de Louise, la discusión seguía siendo una terrible tormenta.

Por temor a su propia muerte, Siesta salió de la habitación. Incluso después de eso, la pelea entre Louise y Saito parecía continuar sin fin.

La furiosa Louise era ágil. Como un gato saltando por toda la habitación, ella infligió daños en Saito con mucha precisión. Saito finalmente agarró a Louise en un contra-ataque.

— ¡Suéltame! ¡Todavía no he terminado de castigarte!

— ... ¡Bueno, te has pasado de la raya más de lo normal!

Saito lanzó a Louise en la cama.

— ¡Kya!

Cubriendo los gritos de Louise con una manta, logro inmovilizarla.

Una vez hecho esto, Louise actuó como si un demonio la poseyera. Después estaba demasiada tranquila, por lo que Saito comenzó a preocuparse y le quitó la manta para ver cómo estaba.

En ese momento...

Louise lo miró con los ojos hinchados.

— ¿Q-Qué tienes?

Saito le pregunto

—... Todavía estoy enojada —. Louise respondió en un tono derrotado.

—El que debería estar enojado soy yo. M-me haces llevar esto a todas partes...

Haciendo caso omiso de la protesta de Saito, Louise remarco su propia insatisfacción.

—Eres como la criada, después de todo.

Entrecerrando los ojos, miró a Saito. A pesar de que era una broma, había un aura extraña y tentadora. Por un momento, Saito se puso nervioso al igual que su corazón se había detenido.

—Bueno, me gustan las sirvientas, pero la persona en el interior es lo que me importa. No es que me guste especialmente esta pieza de ropa, sobre todo más cuando la llevo puesto yo.

Con los ojos llorosos, dijo Louise.

—Si yo no hubiera estado presente, le habrías puesto crema a Siesta.

— ¡No lo habría hecho! ¡Qué demonios!

—C-como un perro, hubieras lamido la crema.

— ¡No, yo no!

— ¡Sí!, ¡si lo harías!

Louise frunció los labios con fuerza. Había una sonrisa flotando en la cara de Saito.

— ¿Qué? ¿Estás celosa?

— ¡No estoy celosa! ¡No, no lo estoy!

Louise se sacudió violentamente. Saito intentó sujetarla, pero era inútil.

—Hey, hey. Cálmate.

Como era de esperar de Louise, ella le dio una patada en las regiones inferiores de Saito. Sin embargo, ya que Saito tenía puesto una falda, ella no pudo apuntar a su objetivo muy bien, por lo que su pie sólo logró golpear sus muslos.

Triunfante, Saito provocó a Louise.

—Hey, realmente amas a tu familiar, no Louise-chan.

Con la cara teñida de rojo por completo, Louise mordió su brazo. Pero..., no le dolía nada. Una sonrisa malévolamente apareció en los labios de Saito.

— ¿Qué pasa, señorita Vallière? No pierdes nada al decirme ¿O sí? ¡Ya veo! Tú me amas, después de todo. Usted ama a su familiar que no hace más que actuar como un perro, no señorita. Por supuesto, no me muerdes en serio.

Louise lo soltó al instante y le gritó fuertemente.

— ¡No me gustas!

— Bueno, entonces ¿Por qué?

Saito miró a Louise.

La inquietud de Louise le hizo fruncir el ceño y miró a un lado.

—Es... porque tú eres mi familiar.

— ¿Todavía estás diciendo eso?

— ¡Sí, si todavía! ¿Porque soy tan desgraciada?... Y porque tengo la magia del Fundador Brimir, instintivamente me enoja mucho cuando me ignoran y se supone que me están protegiendo. Realmente soy muy lamentable.

— ¡Mentirosa!

—No es una mentira. Es la verdad.

Louise murmuró en voz baja con una mueca.

Saito suspiró profundamente.

—Yo lo entiendo...—.Dijo Saito, poniéndose de pie.

— ¿Qué quieres decir con que lo entiendes?

Louise le preguntó mientras se levantaba, con la manta todavía cubriendo la mitad de su rostro.

—Voy a buscar un camino a casa.

— ¿Eh?

Los ojos de Louise se agrandaron. Como si lo aprobara Louise, Saito continuó hablando.

—Gracias por cuidar de mí. Adiós. Voy a tomar mi boleto. Si regreso a casa, podrás llamar a otro familiar. Pídele que te proteja de ahora en adelante.

— ¡Hey! ¡Espera un minuto! ¿Por qué de repente? ¡No nono!

Saltando de la cama, Louise se puso delante de la puerta con los brazos abiertos. Entonces, se dio cuenta de la expresión de Saito. Él tenía lo que parecía ser una sonrisa extraña flotando en su rostro.

—... ¡Oi!

La cara de Louise se tiñó completamente de color rojo. Como ella iba a golpear la mejilla de Saito, luchó para mantener su mano.

— ¿Cómo te atreves a engañarme...?

A medida que su tono de enojo comenzó a subir, Saito de repente miró su cara con una expresión seria, que hizo que Louise tragara su enojo.

—Te amo, Louise.

Esa frase fue un ataque sorpresa, de tal manera que Louise no podía moverse.

—...

Antes de que pudiera empezar su oración, sus labios estaban cerrados.

—Mmh...

Desde el beso repentino, toda su energía se alejó de su cuerpo. Saito la levantó, ya que comenzó a derretirse en el suelo. Sosteniéndose con fuerza, Louise no podía pensar en nada en absoluto. Ella era realmente una chica tan simple.

Con sus labios entreabiertos, Louise murmuró en voz baja.

—... A-alguien como tú, sólo debe ir a casa ya.

—Yo, no es que yo no quiera ir a casa.

Louise comenzó a enfadarse de nuevo y cerró los ojos. Saito la abrazó de nuevo, y así, la acercó a la cama y la recostó.

Louise seguía tendida, inmóvil, con los ojos cerrados.

El sudor empezó a correr abundantemente por la frente de Saito y dejó escapar un profundo suspiro que había estado guardando. La suavidad de sus acciones lo había dejado muerto. Ya no podía actuar como uno de esos tipos suaves nunca más. Con movimientos de pánico y rígidos, Saito se sentó junto a Louise.

—...

Con Louise todavía ruborizada, él se puso a su lado.

¿Está realmente bien?, Saito pensó. En caso de que ser cierto ¿Dónde está la señal de que estaba bien? Con todos los malentendidos habituales que lo volvieron loco y dieron lugar a fallos, Saito era bastante escéptico.

En primer lugar, tomó una respiración profunda.

Una respiración profunda, que luego exhalo.

Pero después de eso, todavía no tenía idea de qué hacer. En cambio, quería huir de la frustración. Pero si lo hiciera, él sabía que lo lamentaría por el resto de su vida.

Como muchas preguntas vagas bailaron alrededor de su cabeza, su cabeza empezó a sacar humo, sin duda gracias al sobrecalentamiento.

—Uh, por el momento ¿Puedo ver tus pechos?

Louise levantó las cejas. Incluso sin los complejos de Louise por su tamaño, esto no era una pregunta que debe hacerse normalmente. Sin embargo, Louise aceptó su solicitud en lugar de rechazarla.

Por el momento, Saito comenzó a desvestirla. Él fue muy cuidadoso para ser suave y delicado, por lo que no iba a sobrepasar sus expectativas. Con los parpados bien cerrados, Louise dio la situación.

—Estoy quitando el b-bo-botón.

Esas palabras necias que trataban de ocultar su vergüenza, molestaron a Louise un poco. Sin pensarlo, ella abrió la boca y miró fijamente a Saito.

—Te amo.

Aunque sus palabras eran un poco de prisa, el sentimiento puro de ellas era como un hechizo mágico lanzado directamente al corazón de Saito. Flores de color rosa se

arremolinaban en el interior de su cabeza mientras miraba a Louise, que desvió la mirada con ojos encantados y con la boca ligeramente abierta.

Básicamente, el pensamiento de que la estaban desnudando no le afectó, tranquilizando también a Saito.

Con manos temblorosas, Saito le desabrochó el primer botón de su camisa.

Una ráfaga de viento sopló en la sala desde la ventana y ambos Louise y Saito cayeron al suelo.

— ¡Kya!

— Q-¿Qué fue eso?

Los dos corrieron se pusieron de pie. Fuera de la ventana, un dragón de Viento estaba flotando. Sobre su lomo, estaba una chica de pelo azul que, como siempre, tenía una expresión impasible.

— ¡Tabitha! —. Saito gritó.

— ¡Hey! ¿Qué está haciendo? No te metas en mi camino..., quiero decir gracias por salvarme de este cretino!

El orgullo de Louise le había dado una patada al instante, pero como ella gritó, el fuego de los celos rápidamente hizo estragos en ella.

¿Por qué tenía que meterse justo ahora? Ah, debe haber sido gracias a este chico idiota...

Esos pensamientos corrían por su cabeza.

Entonces, algo le golpeó. Desde el fondo de su mente, el incidente en el comedor de Alviss que implicó a una Tabitha desnuda con Saito, llegó de sus recuerdos.

¿Qué es esto? Solo te estaba ayudando a escapar, ¿no? ¡Eso fue sin duda una mentira! Realmente... Este tipo...

Olvidándose de la situación, Louise le dio un puntapié en la parte posterior de la cabeza de Saito mientras permanecía allí todavía estupefacto.

— ¡Geh!

La cabeza de Saito cayó hacia adelante y en el suelo por la patada. Louise le ladró al colocar su pie en su cabeza tirada.

—Y tú, le pusiste una mano a Tabitha, ¿no es verdad?

— ¿Eh? ¡No entiendo lo que estás diciendo!

— ¡Silencio! Si estabas diciendo la verdad, entonces no habría sido una razón para que ella nos interrumpiera en este momento.

Louise estaba pateando a Saito en todas partes a una velocidad de 3 tiros por segundo.

—Estoy segura de que las mismas palabras que me dijiste a mí, se las dijiste a ella! “¿Déjame ver tus pechos?” ¿No? ¡Yo no soy tonta! ¡Ser tan dulce conmigo! ¡Eres tan dulce con todas!

Sin saber qué diablos estaba pasando, Saito lanzó un gemido.

—Eso no es cierto.

Tabitha suavemente negó el malentendido de Louise.

—Está bien, ¡así que cállate!

Entonces, Tabitha señaló con su varita mágica, a algo detrás de Louise.

—Un invitado.

Louise se dio la vuelta. El Señor Colbert había llegado en algún momento. Estaba de pie en la puerta, sosteniendo el pomo de la puerta con una expresión en blanco.

— Perdón por irrumpir de repente —. Colbert dijo, mientras se rascaba la cabeza.

— ...

Tanto Saito y Louise se encogieron en su silla por la vergüenza. En algún momento, Siesta había vuelto para servir un poco de té. Tabitha estaba sentada en el alféizar de la ventana, mientras continuaba con la lectura de su libro. Parecía que estaba pensando en quedarse allí para echarle un ojo a Saito.

Entonces, Colbert, quien también estaba sentado en una silla, dejó escapar un gran suspiro. Al parecer, había algo al respecto.

— ¿Qué pasa, Sensei?

Saito miró el agua del té, con la cabeza gacha y Colbert suspiró. Parece que ni se dio cuenta del traje de Limpieza que Saito tenía puesto. Este maestro tenía una increíble concentración.

—En primer lugar, tengo que pedirles disculpas.

— ¿Porque?

Saito miró fijamente a Colbert que comenzó a explicar los detalles.

Se trata de la expedición al Oriente en el Ostland. No vamos a ser capaces de ir, debido a que Galia no nos va a permitir pasar a través de su espacio aéreo.

Ya se trate de buques mercantes o barcos de exploración, los extranjeros deben tener la documentación oficial con el fin de pasar a través de su territorio, en la que se obtiene el permiso a través de los países aliados.

Colbert, una vez más dejó escapar un profundo suspiro.

— ¿No se puede obtener el permiso de Galia?

Saito preguntó con un tono de preocupación. Por lo demás, algo estaba fuera de lugar. Una situación tan simple como esto no debería causar una preocupación tan fuerte. Así, obtener el permiso de la Galia no era exactamente algo por lo cual estar preocupados...

—No, en primer lugar no tengo permiso de este país. Le pregunté al viejo Osman para organizar un...

Colbert sacudió la cabeza.

Un extraño silencio los envolvió. Entonces, Colbert lentamente levantó la vista.

—... Fue una algo duro para usted ¿verdad? —. Preguntó Saito.

Saito estaba un poco confuso, que comenzó a ponerlo nervioso.

—Bueno, para ser honesto, fue una sorpresa...—. La expresión de Colbert se agrio.

—Pero, de todos modos, hay algunas cuestiones sin resolver y que hay que atender, así que por ahora me quedo aquí... No, yo quiero quedarme aquí.

Los ojos de Louise se abrieron.

Tabitha arqueó las cejas brevemente.

Las mejillas de Siesta se pusieron rojas.

La franqueza de su propia declaración personalmente sorprendió a Saito. En verdad, era una declaración sincera. Echando un vistazo a la cara de Louise a un lado, para confirmarse a sí mismo.

—Estás frente a una gran oportunidad. Si ese es el caso, puede que nunca puedas regresar. — Dijo Colbert y las imágenes de sus amigos flotaban dentro del corazón de Saito. La práctica con los Caballeros del Espíritu del Agua. Sin contar lo estúpidos y miopes que eran, y cuan gran de tontos que podrían ser... pero eran amigos que se enfrentaron a los caballeros dragón por su causa.

Con gente como ellos aquí, no sería tan malo quedarse en este mundo.

—Bueno, cuando llegue el momento, me preocuparé de eso.

En la declaración sin preocupaciones de Saito, Colbert sacudió la cabeza con decepción.

—A diferencia de ti, no puedo esperar con paciencia los acontecimientos. ¡Quiero verlo por mí mismo! ¡Un mundo que gira en torno a los principios de la tecnología, en lugar de la magia! Un mundo con valores diferentes, personas diferentes... Bueno, si tú lo dices, supongo que se puede posponer por el momento.

Sacudiendo la cabeza todo el tiempo, Colbert salió de la habitación.

Pasó algún tiempo entre las personas que se quedaron en la habitación. El primero en romper el silencio fue Siesta, cuya voz estaba llena de alegría, vergüenza y comodidad a Saito.

— ¡U-um! ¡Es realmente lamentable para Saito-san...! Pero, pero, estoy un poco contenta. Quiero decir, me alegro de que Saito-san ha decidido quedarse en este mundo para nosotros.

— ¡Miss Vallière también lo cree! —. Louise volvió su cabeza, mirando a su te.

—No estoy contenta en absoluto —. Louise respondió con un tono de enojo.

—Desde todos modos te tienes que quedar aquí, no se puede evitar.

— ¡Eso no puede ser verdad! ¡Saito-san ha ayudado a la señorita Vallière y al resto de nosotros y salvo a Tristain de sus crisis, en innumerables ocasiones!

—Bueno, voy a reconocerlo. Pero, yo no lo llame para que estuviera con otras chicas.

Louise miró a las dos chicas de la habitación, a Siesta y a la silenciosa Tabitha. En ese momento, casualmente Saito murmuró.

—A-ah, esto lamentable para mí. Después de todo, soy un egoísta, un desobediente familiar...

—Entonces sería mejor si te se fueras a casa.

—Si pudiera, me habría ido de inmediato.

Los dos tuvieron cruelmente un intercambio de golpes verbales. Entonces, Saito se puso de su pie.

—Pero, eso no es todo de lo que estoy insatisfecho.

Esa declaración puso a Louise roja de ira.

Entonces, Saito se dirigió a la puerta.

Louise miró a Saito con una cara como la de un cachorro inquieto. Sin embargo, se negó a preguntar a dónde iba.

—Saito-san, ¿A dónde vas?—. Pregunto Siesta

—A dar un paseo.

—Vestido así, ¿verdad?

Saito se miró a sí mismo, todavía tenía el traje de mucama. Saito comenzó desvestirse.

Siesta grito “Kya-“mientras trataba de ocultar su rostro ante la escena. Pero sus dedos no tapaban sus ojos. Tabitha continuó leyendo su libro, ignorando por completo la escena. Louise se sonrojó y se alejó.

Después de haber terminado de cambiarse, Saito parecía haber recordado algo y comenzó a buscarlo. Esa cosa en particular había terminado encima de las cosas de Louise. Agarrándolo, Saito salió de la habitación.

La puerta se cerró con un golpe, quedando la habitación en un breve silencio. Actuando como si nada hubiera pasado, sin decir una palabra Louise tomo un aperitivo en la mesa y empezó a comérselo. No teniendo apetito, Siesta comenzó a limpiar.

Louise silenciosamente mordisqueaba su galleta, ella miró a Tabitha sentada en el alféizar de la ventana y a la oscuridad de la noche detrás de ella.

—Se está haciendo tarde. Debes regresar a tu habitación.

Sin embargo, Tabitha no respondió ni se movió. Solo hubo el sonido de pasar las páginas, Louise mordisqueo su galleta y Siesta barría el piso, fue lo único escuchado en la habitación.

—Hey Tabitha, ¿Piensas quedarte aquí esta noche?

Tabitha asintió levemente.

— ¿Por qué? ¿No me digas que porque Saito está aquí?

La escoba de Siesta inmediatamente se detuvo. Tabitha asintió de nuevo.

— ¿Cuál es el significado de esto?

Louise hervía de celos y se acercó a ella. Tabitha cerró el libro y la miró.

—Exageras.

— ¿Qué? ¿Tienes un problema con eso? Te estoy diciendo que Saito es mi familiar. Yo soy libre de darle el castigo que considere apropiado.

—Aun así, no puedo permitir que lo pongas en peligro. Eventualmente, saldrá herido.

— ¿Qué? ¿Ha, te gusta tanto?

—No es 'gustar'.

Los ojos de Louise se estrecharon.

—... Yo estoy diciendo que exageras gravemente.

Tabitha miró directamente a Louise, que era un hervidero de celos e ira.

— ¿Y qué?

Louise furiosamente sacó su varita. Tabitha preparó su varita al mismo tiempo. El cuerpo de Louise se balanceaba de un aura mágica impresionante quemando todo a su alrededor.

Un aura de "Vacío".

Los celos cada vez mayores en su corazón estaban alimentando la magia de Louise.

Del mismo modo, un aura de hielo comparable a la de Louise envolvía el cuerpo de Tabitha, congelando el aire a su alrededor... De hecho, una atmósfera ominosa se expandía a su alrededor, al igual que la calma antes de una confrontación entre un dragón y un wyvern³ de igual fuerza.

Al instante, Siesta se interpuso entre las dos chicas sedientas de sangre.

— ¡Bien! ¡Las dos! Bueno, ¡bueno ya estuvo!

Acabando con el confrontamiento, Siesta entre las dos chicas, les entregó vasos de vino.

— ¡Tengo alcohol de una vieja botella de vino de Anjou! Por ahora, vamos a probarlo ¿Sí? ¿Y bien? ¿Bien? ¡Por favor, guarden esas terribles varitas!

Aunque sin dejar de mirarse la una a la otra, las dos chicas se terminaron su vino.

—Hmph...

Una vez más, Siesta llenó sus vasos.

Louise y Tabitha se tragarón esa también. Vaciado de la primera botella, Siesta llevó otra botella y la siguiente, continuando vertiendo más vino.

.....

Mientras esto ocurría, Saito había llegado a la Torre de Fuego, donde estaba el laboratorio del señor Colbert. El objeto que se apresuró a tomar al salir, lo tenía aun en sus brazos. Después de llamar a la puerta, se asomó Kirche. Vestida con una bata casi transparente, era una gran distracción molesta para los ojos de Saito.

—Ah, Saito.

— ¿Sensei está aquí?

—Sí, pero... Tomo un par de copas y ha estado murmurando algo. ¿Ocurre algo?

Saito entro en la habitación, Colbert, al parecer borracho, estaba tendido en la mesa.

³ Los Dragones heráldicos o guivernos (también conocidos como wyverns, en su grafía inglesa, o drakontas — y a veces incluso llamados por algunos Wind Runners) son unas criaturas legendarias pertenecientes a la mitología medieval, con forma de enormes reptiles alados de la familia de los dragones de nivel inferior, pero que son capaces de lanzar hechizos

—Sensei, ¿Qué pasó?

—Mmm... ¡La realeza! ¡Y los nobles, que maravilla! ¡Magia es en todo lo que piensan! A pesar de que hay un montón de cosas por descubrir, técnicas y culturas en este mundo... Todas estas peleas sin sentido por el bien del orgullo... ¡Superiores idiotas, la gran mayoría de ellos son iguales!...

No recibir el permiso de la corte real, parecía ser un golpe considerable. Saito había tomado cariño a Colbert desde que lo conoció.

Si era él..., tal vez él podría entregarle eso, Saito pensó.

Saito tocó en el hombro de Colbert.

—... Mmm. ¿Qué? Aah, Saito-kun. ¿Qué te trae por aquí?

Su aliento olía a alcohol, Colbert levantó la cabeza.

—Sensei, le traje esto⁴.

Saito puso el objeto que llevaba en la mesa.

— ¿Hm? Esto es..., ¿Qué es exactamente?

En cuanto al objeto; era de plata, rectangular plano. Iluminado los ojos de Colbert.

—... ¿Esto es de tu mundo? No hay duda ¿Verdad?!

Al instante, la embriaguez de Colbert desapareció de su rostro.

—Sí. Es la única cosa que traje yo cuando llegué aquí..., se llama ordenador portátil.

— ¡Maravilloso! ¡Realmente maravilloso! Mira esto, señorita Zerbst. ¡Es como la artesanía de Alemania!

Junto a él, Kirche tenía una impresión como la de un ayudante mirando por encima de sus intereses, ya que también se maravilló de él.

—No, Jean. Esto es mucho más elaborado que la mano de obra en Alemania. Hey Saito, ¿Qué es esto? ¿Es esta una caja de joyería hecha a mano por alguien de tu mundo?

Las palabras "tu mundo" resonaron en Saito mientras miraba a Colbert.

⁴ Sin albur...

—... Perdóname. Yo accidentalmente deje que lo supiera.

— ¿Está bien, si le se? Oye, yo no le diré a nadie. El hecho de que eres una persona de otro mundo.

Kirche asintió con una sonrisa despreocupada. Sinceramente, no le importaba eso a Kirche. Sabiendo que ella era en realidad una chica honorable con los labios bien cerrados, Saito simplemente murmuró "Oh, bueno."

—Sensei, esto no fue diseñado para ser una caja de joyas. ¿Cómo puedo ponerlo a funcionar...? Aunque es un poco difícil de explicar, se puede considerar como un tipo de biblioteca que está llena de libros.

— ¿Una biblioteca? ¿Esta cosa? En verdad, es sorprendente! ¡Esta pequeña caja se llama una biblioteca! Ese mundo tuyo... ¿Cómo funciona exactamente?

Lo ojos de Kirche también estaban abiertos.

— ¿Se supone que debemos hacernos pequeños y entrar en él?

—No, no es así. Las palabras, imágenes y el sonido se hacen más pequeños en lo que se llaman "datos" y los datos se reproducen con esta cosa. Ya he dicho que se trataba de una biblioteca en un primer momento, pero realmente puede almacenar mucha más información de lo que se puede encontrar en una biblioteca. Eso aparece aquí. Es como un espejo mágico que proyecta una imagen.

Saito, abrió su computadora portátil para mostrar el monitor LCD.

—Hablando de eso, ¿Hay información de tu mundo aquí?

—... Ya que soy el único que lo ha utilizado, no creo que algo importante este aquí. Lo que esta máquina realmente puede hacer es crear una terminal, que puede intercambiar información con otras personas⁵.

—En otras palabras, te puedes comunicar con otras personas lejos de ti. ¿Es esto lo que quieres decir?

Saito le dio un guiño.

Saito sólo habían usado su computadora para navegar por Internet, por lo que en realidad no había muchos datos. Bueno, incluso si llegara a tener algunos datos, sin son de utilidad es otra historia.

⁵ Facebook????

—Entonces, si fueras a utilizar esto, serías capaz de acceder a la información de tu mundo. ¿Estoy en lo correcto?

En este punto, Saito murmuró en decepción.

—Bueno, si yo tuviera energía.

— ¿Energía? ¿Qué es esta Energía?

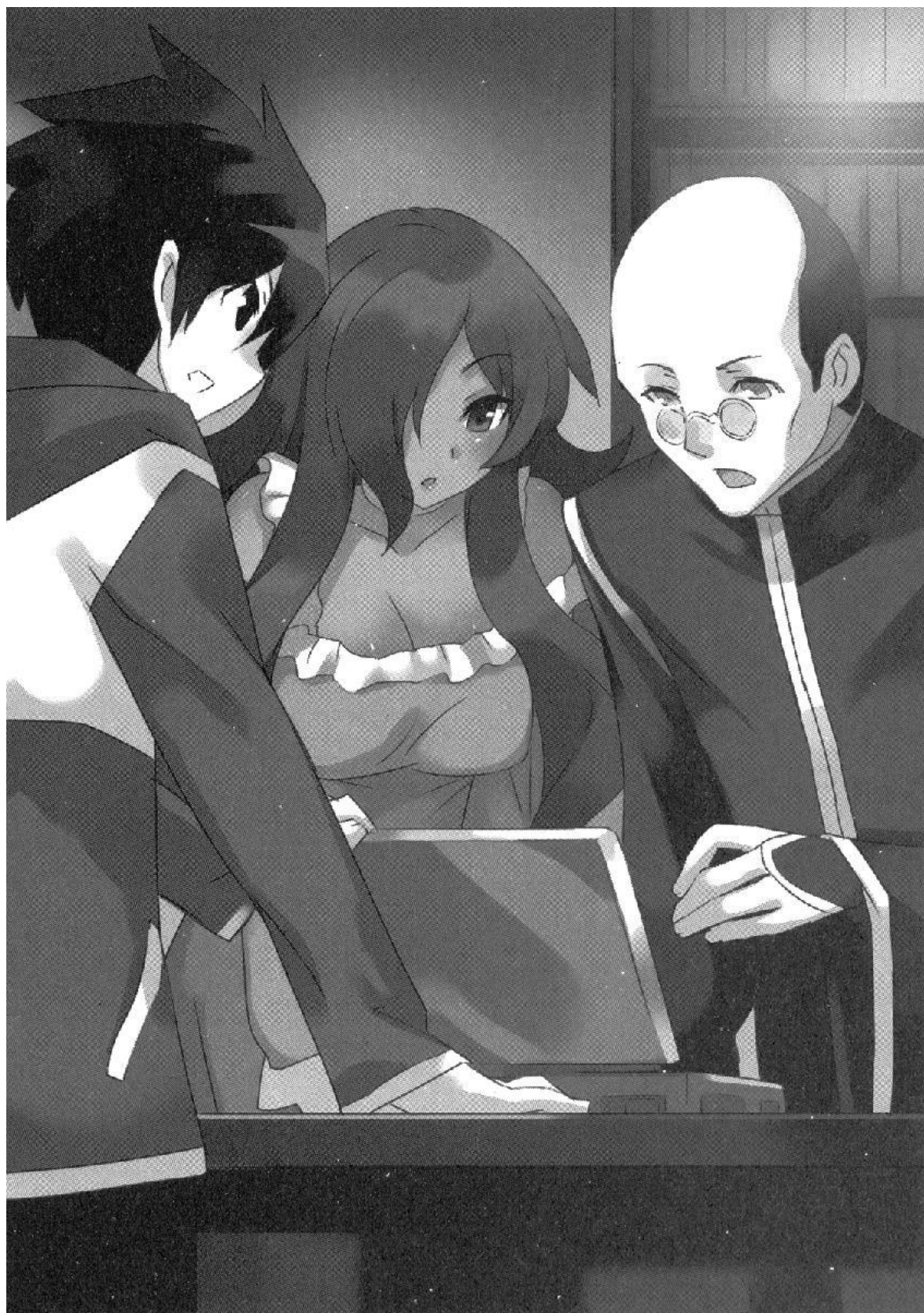
—Es esa cosa. Electricidad. Esta máquina funciona con electricidad.

— ¡Electricidad! ¡Ya veo!

Colbert suspiró.

—Oye Jean, ¿Qué es la electricidad?

—En este mundo, existe en muchas formas. Como un relámpago o el shock que da una escalera en un frío día de invierno. Estas son todas las formas de la electricidad. Sin embargo, no hay muchos especialistas que estudian esto...



Kirche levantó los brazos y se encogió de hombros en la confusión.

—También la usamos en la magia. Es la rama de los hechizos "relámpago".

—... Hay una batería dentro. ¡Ah, lo qué quiero decir con batería; es algo que almacena electricidad. Mmm, parece estar completamente vacía.

—Yo realmente no entiendo esa parte, pero si no hay electricidad, no va a ser de alguna utilidad—. Kirche revoloteaba a su alrededor decepcionada.

—Sin embargo, puede ser de alguna utilidad para la investigación.

Colbert asintió con la cabeza.

—Sólo siendo capaz de ver esta colección de piezas de cerca... Hace que mi corazón palpite con entusiasmo.

Colbert siguió buscando en la computadora portátil con los ojos de un niño al que le han dado un regalo.

—Lo menos lo que puedo hacer por ahora, es que lo estudie como lo desee.

Colbert miró a Saito con preocupación.

—Pero... ¿Estás seguro? Estoy seguro que hay ser absolutamente cuidadoso con esto, puede terminar destruida. ¿No es importante para ti?

Saito movió la cabeza.

—Está bien. De cualquier manera, no puedo usarlo —. De alguna manera alegre, respondió Saito.

Colbert asintió con la cabeza y hundió el rostro en el ordenador portátil de nuevo. No podía dejar de agarrarlo, darle vuelta y analizarlo.

Como Saito se volvió para irse, Kirche se quejó ante él.

—En realidad, lo que has hecho, es una cosa innecesaria. Él va a estar tan ocupado estudiando, que se va a olvidar de mí.

Al llegar a su habitación, Saito miró a su alrededor la escena ridícula. Tabitha y Siesta, que de alguna manera se emborracharon, estaban roncando.

Louise era la única que seguía bebiendo vino. Mirando a Saito, palabras de su boca, salieron.

— ¿Donde estabas?

—En el laboratorio de C-Colbert-sensei. ¿Qué diablos pasó aquí...? Ustedes...

Tres botellas de vino vacías estaban en el suelo, lo que sorprendió a Saito.

—Bebí, no, nosotros alegremente bebimos. Espera, ¿Digjee alegremente? Ahh, yo-nunca.

—Ustedes... se le pasó la mano.

Era bastante extraño para él, que normalmente Louise, llegara a beber tanto.

Louise gritó en un tono irritado.

—... Pero, Shaito no regresó—, murmuró con voz débil.

¡No me digas que me estabas esperando todo este tiempo! Saito pensó que Louise era cada vez más linda con él.

—ShaitoShaitoShaito —. Gritó su nombre en varias ocasiones.—Soy la mujer en desarrollo de Shaito...

—Tu ensedio, ¿No quieres ir a casa?

Ella le preguntó si estaba bien para él no, ir a casa. Como ella estaba bebiendo, Louise trato de detenerse en el significado de esas palabras.

—Sí.

— ¿Phorrrrrquee?

—Porque estoy aquí.

—Miesntes.

—No estoy mintiendo.

—Queer ya que vaz a hacer en unos pocos dias-cha?"

La considerablemente bebida Louise, rebotó de tema en tema. Era vergonzoso, Saito pensó que la Louise borracha no recuerda de todos modos, por lo que una respuesta increíble salió de su boca.

—Cásate conmigo Louise.

— ¿Ensedio? ¿Conmigo? ¿Eensedrio?

—Sí. Tengo que ser responsable. Tú me llamaste después de todo.

—Quiero teneeer... Dos niñosss.

Louise continuó diciendo cosas increíbles.

—Si, supongo que está bien.

—Sí, sí. Yo...tmbien quiero pedirrrte algo.

Louise se levantó de repente y le tendió la mano.

— ¿Qué es?

Hablaba con voz cansada en su estado de embriaguez a Saito y le pinchó con un dedo.

—Yo... quiero unos ggrandess pechoss, y t-tuuuu debves darmelos.

— ¿Huh?

—Ya sabes, el ejercicio en el pecho,da disdat.

El aire se puso tensó.

Saito estaba petrificado en la confusión, Louise tomó sus manos.

—Dis, dicen que van a crecer enormes.

Louise agarro las manos de Saito para frotar su pecho.

—Lou-Louise...

Saito no sabía qué diablos estaba pasando. Louise le susurró al oído.

—Si dey cresen grandes, puedes hacer gusto de ellas. Pero mientras puedes gustar emde estas pequeñas en su lugar. Mee preocupo demaciado.

A medida que la luz de la luna los ilumino... Saito no podía pensar que era Louise.

Louise se acercó a Saito y empezó a lamerle la mejilla.

Lo linda que era en estos momentos. Si así era cuando se ponía borracha, entonces él deseaba que ella se quedara para siempre borracha. Quería tirársela de esa manera, pero no pudo.

Ella estaba borracha después de todo. Si él se aprovechaba de ella de este modo, no tendría que olvidarlo. Ah, pero era muy difícil no hacerlo. *¿Qué debo hacer? ah, ¿qué debo hacer?* Su mente gritaba...

Una sombra cruzó el cielo nocturno.

Al mismo tiempo, algo brillaba bajo la luz de la luna.

Sintiendo la presencia de peligro, Saito al instante volvió a la normalidad.

— ¿Qué?

Empujó suavemente a Louise de nuevo en la cama.

—Eres un salvaje, tienes un problema.

—Sólo tienes que ir a dormir.

Saito tomó rápidamente a Derflinger en su espalda.

Vio los bordes de una cara por la ventana, una sombra ágil a través del cielo

Algo brillante se dirigía directamente hacia él.

Una flecha de hielo.

Al darse cuenta de que le venía encima, Saito rápidamente se apartó. La flecha de hielo se rompió al estrellarse contra la pared.

La sombra se deslizó en el cielo nocturno... hasta que finalmente, se abalanzó sobre Saito.

¿Una gárgola?

¿Dragón?

Fuera lo que fuera... Parecía tener a alguien controlando la magia lanzada... Tenía que ser esa persona.

¿Era de Galia?

¿O Myoznitnirn?

Mientras reflexionaba sobre esto, su cuerpo curtido en la batalla reaccionó instintivamente. A medida que se acercaba, Saito saltó de la ventana, estrellándose contra el jinete en la sombra.

A medida que el piloto gritó en estado de shock y trató de recuperar el equilibrio, Saito le inmovilizó con Derflinger.

— ¡Espera! ¡Espera!

El piloto comenzó a llorar ruidosamente.

— ¿Huh?

Saito había oído esa voz antes.

— ¡Por favor! Deja tu espada! ¡Soy yo! ¡René! ¡René Vonke!

— ¿¡René!?

El sorprendido Saito retiró a Derflinger. El rostro que fue trazado por la luz de la luna ... era el caballero del dragón que combatió junto con Saito en Albion. Era el rostro del regordete René.

Era un rostro muy nostálgico.

—Dado que ha pasado mucho tiempo, pensé en darte una sorpresa ¡Pero fuiste tú quien me sorprendió a mí! ¡Fue impresionante cómo te las arreglaste para detener a un ejército de 70.000 en Albión! ¡Eso fue una hazaña enorme!

Cayendo a la tierra, los dos se dieron un fuerte abrazo.

—En realidad no fue nada ¡No te he visto desde que nos separamos en Albión!

—Desde entonces, he sido asignado al Escuadrón de Caballeros Dragón de los guardias de la capital. Cada día, ha sido agotador patrullando sin parar. Es una mierda.

René miró de arriba abajo en la aparición de Saito con una expresión divertida.

—Eh, yo había oído que te convertiste en un caballero, pero no pareces estar nadando en oro. Tienes el mismo aspecto que antes. ¿Cuánto estás recibiendo cada año?

—Quinientos ECU.

—Ganas más que yo. Bueno, tú eres un Guardia Imperial, después de todo. De todas formas, al menos debes comprarte ropa nueva⁶.

—Ya compré... O más bien terminé comprando un caballo. Debido a eso, no tengo plata.

—Los caballos son caros, ¿eh?

René dijo con una sonrisa. Una risa forzada, fue la respuesta de Saito.

—Hey, vamos, Vamos a tomar una copa —. Propuso Saito

René sacudió la cabeza.

—No, realmente no vine a pasar el rato. Tengo un deber. El de entregarte esta carta y regresar tan pronto como sea posible. Ya que el trabajo fue asignado a un caballero dragón, no puede haber ninguna misión común! No es exactamente volar con un poco de entusiasmo por los cielos.

— ¿Una carta?

—Oh, sí. Por el momento, yo haré los trámites. En cualquier caso, es un asunto oficial, después de todo.

Diciendo esto, René se enderezo y actuó como un soldado.

—Vice Comandante de los Caballeros de Ondine, Saito Chevalier de Hiraga-dono!

— ¡Sí! —. Saito instintivamente se incorporó también.

— ¡De Su Majestad la Reina, os presento una carta escrita a mano! ¡Te aconsejo que cuides bien de ella!

¿La Reina? ¿Henrietta me dio una carta? ¿Qué significa esto?

Del bolsillo interior de la capa de René, sacó un sobre que lleva un importante sello. Luego, suavemente se la dio como si fuera de cristal.

⁶ Todos pensamos igual Rene... No te preocupes

—G-gracias.

—Por favor, rompa el sello y siga las instrucciones contenidas en su interior —.
Dijo René a Saito en un tono serio.

Saito asintió con la cabeza y sacó la carta en su interior.

En cuanto a lo que estaba escrito, los ojos de Saito empezaron a girar.

Capítulo 3: A bordo del Ostland

—Esta es una oportunidad para recuperar nuestro honor...—. Guiche les gritó a los miembros del Cuerpo de Caballeros de Espíritu del Agua.

—¡Uohhhhh!—. Los diez chicos gritaron al mismo tiempo.

—Nuestro honor ha caído por un triste incidente... ¡Pero Dios no se ha olvidado de nosotros! ¡Su Alteza la reina, nos ha dado la oportunidad de recuperar nuestro honor!

—Comandante, por favor, deciros acerca de esta gran misión.

Hace dos noches, René había traído una orden directa de Su Alteza.

—Eh... Eh... Erm... Hoy es un día brillante y el sol nos bendice en este viaje que comienza...

—Olvídate de los saludos y dinos las órdenes de la Reina ya.

—Pues bien, voy a hablar: *“Sr. Guiche de Gramont y Sr. Saito Chevalier de Hiraga: Por favor, escolten a Su Majestad, a la dama de la corte de la princesa, la señorita Louise de La Vallière, y a la recién ingresada a la Academia de magia, Tiffania Westwood, a un viaje a Romalia, Imperio sindical vigente.*

— ¡Escuchen! Estamos para proteger a estas mujeres, incluso a costa de nuestras vidas ¿Entendido? —. Dijo Guiche en un tono imperativo y los miembros del cuerpo de caballeros mirando al cielo y exclamando en voz alta, muy contentos.

Apoyado contra una pared, la misma persona que iban a proteger, Louise, miró desde lejos el lugar, así como el señor Colbert que estaba tratando de mover el Ostland con Kirche pegado a él y también una pequeña chica de pelo azul, Tabitha.

—Ellos te dicen qué hacer pero no te dicen cómo...—. Kirche, dijo con voz sorprendida.

—No tendrían ninguna posibilidad sin el Ostland, ¿o sí?

La expedición hacia el este, fue planeada por el señor Colbert, que ya había traído el Ostland a los terrenos de la Academia de Magia.

Por supuesto, ya estaba lleno de piedras viento. Sin embargo, incluso si dicen que "de inmediato", el equipo de Saito, se quedarían a medio camino, por lo que le pidieron ayuda

a al Sr Colbert. Incluso después de que Louise le dijera las noticias a Kirche, ella parecía un poco ansiosa.

Al parecer, estaba recordando algo vergonzoso y se puso muy nerviosa.

— ¿Hay algo que te molesta, Louise? —. Preguntó Kirche, regresándola de nuevo a sus sentidos.

— ¿Eh?... ¿Erm?... ¿Qué era?

— ¡Tss! Estás soñando despierta... Yo decía que en realidad, los que están más arriba, están escupiendo las órdenes que se les da la gana y después nosotros tenemos que limpiar el desastre.

Louise intentó con todas sus fuerzas dar una mirada seria,

— ¡T-trabajar bajo las expectativas de Su Majestad, lo es todo para mí!

A continuación, sonidos extraños como "shushushushu" resonaron detrás de Louise y la máquina a base de vapor, comenzó a moverse.

—Por cierto, ¿Dónde está Colbert-sensei? —. Louise preguntó a Kirche.

—Yo no recuerdo haberlo visto cuando nos fuimos.

Esta máquina no se supone que se movería sin él, pero él no está.

—Jean está divirtiéndose con el regalo que le dio Saito —, dijo Kirche en un tono de enojo.

— ¿Un regalo de Saito?

—Sí, ¿Qué era...? Mmm, Algo plano y rectangular o algo así. No sé qué es lo que le ve de interesante jugar con esa basura.

Louise lo había visto así, era la máquina que Saito trajo de su mundo... ¿Por qué Saito se lo dio a Colbert-sensei?

Fue una sorpresa para ella, *¿Puede ser la decisión de Saito? "Me voy a quedar en este mundo, no voy a dejar que alguien de otro mundo busque mi camino de regreso."*

—Saito...

Sus ojos se pusieron rojos y no podía pensar en nada. En sus ojos, la forma de Saito apareció.

— ¡Ah! Me da la sensación de que me dijo algunas cosas crueles cuando estaba borracha la noche anterior.

Bien... Bueno. Es bueno ¿No? Tengo que respetar la decisión de Saito.... Y mientras pensaba esto, Kirche puso un rostro decepcionado y levantó las manos, viendo el estado de Louise no podía decir lo que quería, pensó Kirche.

—Vaya, esta chica es lamentable, su estado de ánimo sube y baja cuando se le da la gana, estoy segura que la debe tener difícil.

Louise respondió fríamente,

—Las ordenes de Su Majestad, no son difíciles.

— ¿No quieres ir al este? Jean estaba decepcionado... ¡Aaah! Pensé que por fin iba a viajar, yo creo que por eso él está realmente interesado en el regalo de Saito. Pero tú misma lo has dicho, que querías encontrarle un camino a casa.

—Sí, supongo...—. Dijo Louise con los sentimientos cruzados.

—Aun así, no te veo muy decepcionada ¿Hay alguna razón?—. Kirche, dijo con una sonrisa en sus labios mientras miraba la cara de Louise.

—Eso no es cierto, yo... ¡Estoy muy decepcionada!—. Louise dijo con una cara enojada.

— ¡¿Eeeh?! ¿En verdad?—. Ella continuó bromeando con Louise. A mí me parecía que “sin este viaje Saito se quedara conmigo”, o algo así.

Luisa tenía la cara de color rojo oscuro y Kirche miró por encima de su hombro.

—Oh ¿Te pusiste roja?

— ¡Yo, yo estoy enferma!

Gritó Louise mientras se dirigía hacia su camarote. Tan pronto como ella se metió en el cuarto que estaba preparada para ellos, ella se tendió en la cama y estiró su cuerpo exhausto.

—Ha...—. Louise suspiro — Yo soy... soy una cobarde, yo quiero aferrarme a Saito, yo no quiero que se vaya a ninguna parte. Incluso si es su casa.

En ese momento cuando dijo en broma que iba a buscar un camino de regreso, trate de detenerlo sin pensarlo dos veces. ¡Qué egoísta! Louise se reprendió.

Empezó a pensar de esta manera:

Quiero decirle mis sentimientos en el último minuto para que sus sentimientos por mí, no se conviertan en una bola y una cadena.

Incluso diciendo esto, empieza a parecerse como una excusa patética. Al final ¿Yo simplemente no tengo el valor suficiente?

—Yo soy una cobarde.

Pensando en esto, ella se sintió avergonzada y en algún punto, las lágrimas comenzaron a salir.

Estando en este estado de ánimo, la puerta se abrió de repente y Saito se apareció ante ella,

—Parecía como si estuvieras peleando con Kirche ¿Pasa algo malo?

Louise tiró de la manta sobre su rostro,

—Que... ¿Qué pasa?

Saito suspiró mientras se sentaba al lado de la entristecida Louise... Louise no se movió ni una pulgada.

— ¡Maldita sea! Para ser una chica de carácter fuerte, eres bastante débil... — . Saito se quejó. Probablemente Kirche le dijo algo que la hizo deprimirse de nuevo, no hay duda. — ¡Sheshhhh! Esta chica sería impotente si no fuera por mí —, dijo Saito tratando de sonar alto y poderoso.

Probablemente soy el único capaz de ayudarla, tranquilizarla y animarla. Y eso es porque ella es tan condenadamente egoísta, nadie hubiese aguantado hasta ahora.

Lo que significa que no estaría bien sin mí. ¿Tal vez ella se moriría si yo no estuviera aquí? pensó Saito, que no sabía nada de la Louise tratando de saltar desde la Torre de Fuego.

—Louuuiseeee... Vamos... ¡Anímate!... Mmm... ¿Eh? ¿Louise? —. Quitando las mantas, Louise mostró unos ojos llorosos.

— ¡¿Qué?¡... ¿Por qué lloras?

—Saito... ¿Está bien? ¿En serio? ¿En realidad está bien de verdad? ¿Está bien, incluso si no vuelves? —. Louise pregunto sollozando.

Saito sonrió amablemente mientras se asomaba sobre las sábanas.

—Está bien, quiero decir, tengo buenos amigos y compañeros aquí, así que, no me siento muy solo. Incluso Guiche me dijo que si no tengo a dónde ir, que vaya a su casa. No sé qué tan confiable es su declaración, pero el sentimiento es lo único que cuenta.

Debido a esas palabras Louise recordó de pronto a su familia. Ella siempre pensó en su padre y en su madre que estaban siempre molestos. Pero eso fue un error.

Al castigar a su propia hija, ellos esperaban que el país perdonara su delito de desertión y la infiltración a un país extranjero, y aparte Padre le dijo a Su Majestad que:

—Si usted va a utilizar a Louise como un perro de guerra, entonces voy a estar en contra del gobierno como un enemigo.

Y Chi-nee-sama que me envuelve siempre con una sonrisa benévola.

Estoy segura de que incluso Eleonore-nee-sama también me ama. Si yo no fuera a verlos otra vez, no sería capaz de vivir.

—No, por favor, no digas eso. Estoy seguro de que el padre de Saito y su madre lo extrañan mucho...

—Está bien—, dijo Saito riendo.

— ¿Estás seguro?—. Louise dijo con una cara muy triste. —. Nunca podrías ser capaz de volver a ver a tu padre y madre.

Saito pensó que Louise se culpaba por traerlo a este mundo.

Sintió lástima por ella de preocuparse por esto, porque incluso lloró. Por lo tanto, tomó la decisión de mentirle.

—La verdad es que no tengo familia.

— ¿Eh?

Louise recordó la carta enviada por Cattleya, en la que escribió que Saito lloró como un niño en su regazo recordando su lugar de nacimiento.

—Mentiras, eso es una mentira muy grande. Lo que estaba en la carta Chii-nee-sama fue que lloraste al recordar tu hogar.

—Ah... Ehm... Así que ¿Cómo lo digo? Es verdad que yo pensaba en mi casa, y me hizo llorar, pero no es como si yo lloraba por mi familia, también es cierto que tenía amigos, no eran tan cercanos, pero no había una familia.

Saito trataba de hacer que suene tan verdadero como pudo. No quería hacerle daño a Louise, más de algo que no podía hacer nada para arreglarlo.

— ¿Es la verdad?

—Sí ¿Por qué iba a mentir? ¿Acaso suena extraño?

Incluso aunque las mentiras de Saito eran visibles, Saito engaño totalmente a Louise. Esa sensación de no herir a Louise ya era tan grave que le hizo creer en sus propias mentiras.

— ¿Es así? Lo siento, me dijeron algunas cosas extrañas.

—Está bien—, dijo Saito con una suave risa. — Por así decirlo no tengo familia allí, pero aquí tengo una. Me refiero a ti Louise.

— ¿Yo?

—Sí, somos amo y sirviente, que de alguna manera esta relación supera a la familia ¿No es así? —. Estas palabras hicieron a Louise ponerse de un rojo intenso, incluso sus oídos.

— ¿Estás tratando de decir que mi existencia supera a la de tu padre y madre? ¿Es eso?

—Supongo que no lo sé, pero, ¿Cómo lo digo? Es como la sola existencia de un ser querido, hace las cosas diferentes. Siento que lo compensa todo y por todos los demás —, dijo Saito en una forma muy seria.

De hecho era tan grave el asunto que Louise estuvo a punto de desmayarse. Poco a poco se acercó a Saito, los ojos de Louise comenzaron a cerrarse aturdidos.

¡Aaah! ¡Aaah!, que felicidad, si tuviéramos que decir si la felicidad tiene una forma y una forma concreta, tendría que ser este tipo de momentos, estoy segura de ello.

Louise tiernamente le cubrió el rostro con ambas manos y lo besó en los labios. Sus labios se encontraron y su lengua comenzó a moverse. Sólo el sonido de sus besos se oía en la sala, o al menos debería ser así.

—Deténganse ahí.

— ¿Hnn?

—Alto.

—?

El sonido llegó a oídos de Louise, un sonido diferente a sus labios en movimiento y sin pensar ella abrió los ojos.

—Alto.

Se fijo en la dirección del sonido y encontró a una niña de pelo azul sentada en la cama, además dándole la vuelta a las páginas de su libro.

Saito vio a esa dirección también.

— ¿Qué estás haciendo Tabitha?

—Haciendo de guardia.

La cara de Louise se puso roja hasta los huesos.

—Haciendo de guardia dices... Te... ¡¿Quién te elegida, cuándo y dónde?!

Lo siguiente que escuché fue una especie de chismes detrás de la abertura de la puerta.

— ¿Qué, quieres algo?

—Increíble, ni siquiera vieron que Tabitha estaba allí...—. Kirche lo dijo y los miembros del cuerpo de Caballeros del Espíritu del agua y de inmediato salieron de sus escondrijos. Saito movió lentamente la cabeza.

Los miembros del Espíritu del Agua fueron tan lejos como para derribar la puerta, y recorrían el interior de la habitación. Guiche se divirtió tanto que comenzó a hacerse pasar por Saito.

—“La sola existencia de un ser querido hace las cosas diferentes. Siento que lo compensa todo y por todos lo demás.” —Ni porque a Guiche le dolía su vientre, se rió con más fuerza en voz alta. — Esas son las palabras más cliché que he escuchado ¡Tonto!

De alguna manera Malicorne empezó a dar unos giros y comenzó a imitar los movimientos de Louise:

— ¡Noooo Saito!... Louise, Louise, sólo molesta con su ropa interior ¡Aaah!—, Guiche seguido se acercó al cuerpo de Malicorne susurrándole algo al oído.

—Está bien porque, tu sabes, yo todavía te seguiré, Louise.

—Saitooo... Saitooo... Aahhn... Sostenme para siempre con tu dulce...—. Malicorne no pudo terminar la frase.

Una furiosa Louise se levantó de su letargo con una explosión que hizo volar lejos a cada uno de los chicos.

Pero incluso entonces, su ira no disminuyó en lo más mínimo, por lo que, por el momento, insulto a Saito que estaba todavía de pie

— ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Yo no sé! ¡No te conozco!

Fue un intercambio pacífico, pero ahora los restos del "vacío" aún estaban frescos. Los lamentos de los hombres insensatos aún resonaban en todo el lugar y la gente con la fuerza elemental del agua, no tenían ni fuerza para poder curarse a sí mismos, pero incluso en esta zona de guerra, Tabitha seguía pacíficamente cambiando las páginas de un libro.

Louise y Saito terminaron de pasar el tiempo hasta Romalia en un camarote. Por la noche, incluso después de que todos se fueron a dormir, Louise luchaba dentro de su cama para dormir, las palabras que Saito dijo ese día, la hicieron tan feliz que no podía evitarlo, y que Saito estaba durmiendo como un tronco a su lado.

Hablando de eso, desde hace algún tiempo se había vuelto muy natural para ellos dormir en la misma cama. Trató de acercarse a sus labios, pero de repente cambió de opinión, lo que a Montmorency le paso y los consejos de Kirche le confundieron la mente: *"Si perdonáis a los hombres, se convertirán en unos tramposos"*, o eso fue lo que escucho. En otras palabras, los hombres quieren tener a las mujeres como si fueran parte de una colección.

Hay mujeres así también, las mujeres como Kirche, por ejemplo.

En cualquier caso, el perdón y el transmitir sentimientos, es equivalente a una debilidad. Este familiar, en el momento en que transmite sus sentimientos, probablemente pensó triunfalmente: ¡JA! ¡Louise ya cayo! y era feliz por eso, supongo.

¡Además de eso, no puedo creer mi falta de modestia! Louise pensó para sí mientras se daba una bofetada a la ligera. Probablemente no estoy acostumbrada a este cariño, quiero decir, soy tan débil que el amor me afecta mi estado de ánimo. Sólo un poco: "Te amo" aquí y allá y luego todo significaba una mierda. ¡Dios, esto no es una broma! ella se regañó como reflexionando sobre su propia conducta. Yo no debo caer tan fácilmente, no hasta el matrimonio... ¡No-no-no! Incluso después del matrimonio no debo ceder en tres meses... ¿Quizás debería ser un solo mes? De todos modos, dejando eso de lado, vamos a tratar de ser más amable con Saito. No tratemos de enojarse por cualquier cosa. Incluso voy a tratar de pasar por alto algunas cosas. Después de todo, él es un niño. Bueno,

yo aún no lo perdono por hacer trampa. Sin embargo, soy capaz de eso y después de un poco de tiempo de auto-análisis tal vez deje de preocuparme.

Bueno, supongo que está bien si lo hago poco a poco. Después de eso, Henrietta vino a su mente, ¿Por qué sólo nos llamo? ¿Es para comenzar de nuevo? Después de cada cosa llega a su fin, en ese momento voy a expresar mis sentimientos, pensó. Curiosamente, cuando ella pensaba que no importa lo fuerte que el enemigo sea, o en los tiempos difíciles, todavía podía trabajar más duro. Y como ella estaba satisfecha con eso, esa noche se fue a dormir.

Mientras tanto, un poco lejos del camarote, una Tiffania con un pecho inimaginable estaba pasando una noche de insomnio. El Ostland fue diseñado para viajes de larga duración y el gran número de camarotes, es tan vasto como la mansión de Kirche. Era un interior pequeño pero sólido. Las camas eran tan suaves en cada cuarto.

Después de salir del bosque Albión, esta cama fue lo primero que le gustaba. Era totalmente diferente del futón al estaba acostumbrado.

En silencio, su cuerpo empezó a hundirse en la cama. *Halkeginia tiene algunas cosas terribles, pero al menos esta cama vale la pena. Pensó.*

Normalmente me quedo dormida profundamente, pero hoy es diferente. Pensó al mismo tiempo que masajeaba sus largas orejas largas. Ha pasado tan sólo un mes y un poco después de salir de Albión, ella estaba de viaje de nuevo. Esta vez, el destino era la sede de la religión, Romalia. Sin conocer la razón por la que recibió la orden de prepararse para el viaje, en poco tiempo ya estaba dentro de la nave. ¿Estará bien que alguien con la sangre de elfo, valla a donde se practica fuertemente la religión de Brimir-san? Si mi identidad se descubre en un lugar como ese, definitivamente se convertiría en una gran conmoción.

Cerró los ojos pero no podía dormir, Saito había dicho: "Está bien, estoy viajando contigo y no voy a dejar que te pase nada". *¿Pero realmente está bien?* No pudiendo dormir, se levantó lentamente de su cama y luego de su habitación, se dirigió a la cubierta. El Ostland se movía por medio de una máquina de vapor basada en hacer ese particular "shushushu" por el cielo. Caminó cerca de la orilla y mirando hacia abajo, vio una nube negra que se extendía. Como si estuviera contemplando un mar oscuro empezó a temblar.

El Ostland era un buque rápido haciendo que el viento fuerte golpeará en la cara y al pensar en los eventos que ha pasado su corazón, no podía quejarse. Tiffania recordó a los niños en el orfanato: *Los niños deben estar dando todo. Yo también tengo que darlo todo de mí. Cualquiera que sea mi destino, probablemente no lleve una vida normal nunca más.*

Yo ya estaba preparada para esto, incluso desde el momento en que dejé el pueblo de Westwood. Yo quería ver a tantas cosas...

*Estoy segura de que mis experiencias nuevas, me mostraran el camino que debo seguir.
De todas formas, yo no voy a caer en las dudas, incluso antes de empezar.*

Tiffania enfoco su energía y se alejó como si estuviera despidiéndose de las nubes negras.

Capítulo 4: Los dos Cuerpos de Caballeros

El Ostland llegó al puerto sureño de Romalia, Cittadella, tres días después de zarpar desde Tristain. Fue realmente muy rápido. Incluso con una vela completamente extendida a toda velocidad de un buque de carga, la distancia por mar llevaría una semana.

Cittadella es una ciudad-fortaleza construida al lado de un gran lago. Conveniente para los barcos de tierra y de mar, por lo que el lago se convirtió naturalmente en un puerto. Varios barcos llegaban a los muelles que se extendían a lo largo de la costa. El puerto tenía un aspecto no muy diferente de una parada de descanso típico de los buques.

Bueno, cuando una nave de forma extraña, como el Ostland abordó... Una multitud se reunió alrededor del muelle. Saito y su tripulación estaban un poco preocupados de esto.

Su llegada a Romalia no era una visita oficial.

A fin de no atraer la atención de Galia, su llegada fue oficialmente un "Viaje de Campo por parte de la Academia". Por supuesto, su verdadero objetivo que era un secreto, es pasar encubiertos hasta llegar con Henrietta.

Naturalmente, su llegada creó un gran revuelo memorable para los funcionarios.

En el muelle, una persona de anteojos con la apariencia opaca de un funcionario importante Romalian se quedó mirando el Ostland sospechosamente.

— Estudiantes de la Academia de Magia de Tristain. Qué barco increíble están montando. ¿Qué clase de barco es este?

A diferencia de los barcos normales, utilizados en Halkeginia, el Ostland tenía una envergadura de gran tamaño. No sólo eso, sino que en la cola y las alas, tenía unas hélices de gran tamaño, desconocidas para la mayoría. Oficiales o no, cualquiera podría pensar que era sospechoso.

El líder de la expedición, el Instructor Colbert, respondió inocentemente.

— Ah, es un nuevo modelo de nave que he desarrollado en Germania.

— Eso que está en la parte de la alas, ¿Qué es eso en forma de torreta extraña?—. Con una actitud arrogante, el funcionario le apuntó con su varita.

— Es un dispositivo que proporciona la propulsión a través de la fuerza del vapor, Se llama "Motor a vapor de agua".

El funcionario entrecerró los ojos en ese momento.

— Sin el uso de la magia bendita de Dios, te atreves a volar en el cielo con este dispositivo extraño... ¿No es esto una herejía?

En la palabra "herejía", aparecieron los ayudantes del funcionario. Todos ellos tomaron los objetos santos alrededor de sus cuellos, sus manos temblaban. Todos los funcionarios Romalian eran clérigos, después de todo.

La conversación estaba poniendo a Tiffania incómoda.

Con el fin de ocultar su sangre mezclada de Elfo, llevaba un sombrero muy ancho.

Esta acción aparentemente llamó la atención de los oficiales.

— Hey tú. Déjame ver ese sombrero.

Tiffania temblaba con torpeza.

— ¿Qué pasa? Dije déjame ver ese sombrero. ¿No me escuchaste?

A medida que el oficial tomó el sombrero, Tabitha suavemente cantaba un conjuro. Al ver esta escena, Kirche descaradamente se aferró al brazo del funcionario.

— ¡Ah! veo que eres todo un hombre!

— ¿Q-qué estás haciendo?

— Usted hace un trabajo fabuloso, ¿Verdad, Sacerdote hermoso?

— En realidad no... ¡De todos modos suéltame! ¡No trates de corromperme!

— Hay un montón de cosas en este mundo que son más divertidos que rezar a un Dios, ¿Sabes?

Como todos los ojos se reunieron en Kirche... La Tabitha con gran experiencia en batalla terminó su hechizo con el menor de los movimientos. El Sombrero de Tiffania comenzó a brillar.

Con eso, Kirche se liberó abruptamente del hombre.

— Supongo que es como el Señor Oficial, dice. Pudo haberlo corrompido.

El funcionario se aclaró la garganta y una vez más se volvió hacia Tiffania.

— El sombrero, por favor.

Finalmente, Tiffania entregó su sombrero.

— Hmm... Eres mucho más guapa sin el sombrero.

— Huh—, Tiffania pensó mientras comprobaba sus oídos. De alguna manera ¡Eran los de un ser humano normal! Tiffania muy sorprendida miró a Tabitha. De alguna manera, esta pequeña niña de cabello azul le había ayudado con un hechizo.

Tiffania no tenía el conocimiento del hechizo "Cambio de Rostro" que podía cambiar las apariencias, ya que era un hechizo cuadrado de alto nivel. En algún momento, Tabitha había alcanzado las capacidades de un mago clase cuadrado.

En cualquier caso, nada parecía estar fuera de lugar con los documentos del puerto. (Por supuesto fue emitido realmente por el gobierno de Tristain.) Puesto que todo estaba en orden, el funcionario no tenía más preguntas.

Se quitaron un peso relativamente pesado de encima.

Fue una especie de ironía que se las arreglaran para escapar de sus dientes. Lo que no sabían, era que avanzaban lentamente hacia el desastre.

Dejar la Ciudad-puerto Cittadella en un carruaje tirado por caballos, necesitaría de un día para llegar a la capital de Romalia.

De acuerdo a las costumbres de este país, las varitas y las armas tenían que ser guardadas en el equipaje antes de llegar a las puertas de la ciudad.

Una regla de la que no se enteró Saito, que por descuido cruzó la puerta con Derflinger todavía en su espalda. Por supuesto, esto causó que uno de los guardias lo detuviera.

— ¡Oye, tú!

— ¿Qué?—. Saito abiertamente contesto, el guarda se acercó y le puso la mano en Derflinger.

— ¡¿De qué clase de pueblo atrasado eres?! ¡No puedo perdonar a alguien que descaradamente lleva un arma en esta ciudad!

“El portador de la espada parece ser un plebeyo” pensó el guardia. Con una actitud pomposa, el guardia agarró a Derflinger de la espalda de Saito y lo tiró en el suelo.

— ¿Q-qué diablos estás haciendo?

En ese momento, el guardia notó el manto de Saito.

— ¿Qué demonios? ¿Eres un noble? Bueno ya no importa, pero ¿Por qué Diablos cargas con una espada en este país? ¿Qué pasa con los Países del norte? No sabía que a los Plebeyos se les permitía jugar a ser nobles ¡Esto es una blasfemia a Dios!

Saito comenzó a expresar su queja, pero Derflinger salió de su vaina y lo golpeo.

— ¡Hey! ¿Por qué diablos lanzan a una persona-no, a una espada al suelo?

— ¿Qué es esto, una espada de inteligente? Bueno cualquiera que sea la razón, portarla no está permitido. Usted debe guardarla en su equipaje o la puede cargar ensu caballo... en cualquier caso, ven aquí. Que pareces sospechoso.

— ¡Cállate estúpido! ¡La Protección de su maldita casa de oraciones estúpida, me vale un camino!—. Derflinger continuó reclamándole al guardia.

— ... Casa de oraciones estúpida ¿Dices?

Oh rayos, pensó Saito.

— Siento los problemas causados —. Saito cogió apresuradamente a Derflinger para que se callara. La espada no se callaba, por lo que fue muy difícil mantenerla en la vaina. Saito finalmente la pudo meter en interior de la vaina, gracias a que Derf se calmó un poco.

— ¡Hey, cuántas veces te he dicho! Que en lugar de ser tan grosero, deberías mejorar tu comportamiento.

— ... ¡Cómo se atreve esa espada a insultar a los guardias de Romalia! ¡Esto equivale a insultar a Dios y al Fundador Brimir!

— Oye, idiota. ¿Ustedes que saben acerca del Fundador Brimir? Será mejor que pronto pidan disculpas o empiecen a cantar sus oraciones.

Con gritos de "¡Qué!" e "¡Imperdonable!", los guardias agarraron la empuñadura de Derflinger.

— Hey ¡¿Qué están haciendo?!

Saito se apresuró a detenerlos.

— ¡Demonio! ¡Es tiempo de convertirte en un trozo de hierro ardiendo!

— ¡Interesante! ¡Vamos a ver si lo puedes lograr!

— ¡Basta!

Se había convertido en una riña. Louise y los otros observaban con una expresión aturdida. Debido a algunas palabras innecesarias, la pelea resultante se convirtió en una muy mala situación.

Sin embargo, parecía que estaban destinados a tener esa pelea. Ya que Saito había empujado por desgracia, a unos guardias en la confusión.

— ¡Wah! ¡Lo siento!

— ¿Crees que sentirlo bastara? ¡Me he contenido gracias a la fuerza de Dios y al Fundador, pero vamos a poner fin a esta blasfemia aquí!... ¡Hombres! ¡Salid y detened a estos individuos sospechosos!

Al oír estas palabras, muchos guardias inundaron el área.

— ¡Blasfemia!

En sus manos había objetos sagrados. Al ver sus varitas santas, Kirche, dijo,

— Uh oh. Estos chicos son paladines.

Tabitha respondió a sus palabras.

Haciendo sonar el silbato, Sylphid bajo del cielo. Tabitha y Kirche saltaron sobre el dragón. Tiffania fue la siguiente, gracias a un hechizo de "Levitación" que Tabitha puso en ella.

Sólo Louise se quedó de pie delante de los paladines.

— ¿Qué les pasa?—. Louise rizándose el pelo de color rosa, les gritó directamente a los paladines.

— ¡Nosotros somos del gobierno de Tristain! ¡En estos momentos, nos dirigimos hacia Su Majestad, la Reina Henrietta, que se encuentra en este país! ¡Poner una mano sobre nosotros será un incumplimiento importante de la diplomacia! ¿Entienden lo que digo?

Los paladines se miraron entre sí.

— ... ¿Su Majestad, la Reina Henrietta?

— ¿Acaso no recibieron esta información? —. *Uh oh*, Louise pensó palideciendo un poco. Ahora que lo pensaba, la visita de Henrietta era un secreto. A pesar de la alta jerarquía del gobierno, habían muchos guardias de rango inferior que no lo sabían.

— Bastardos... Yendo tan lejos como para usar el nombre de la Reina de Tristain..., esto es cada vez más sospechosos. Ustedes han provocado el juicio de la Iglesia ¡Prepárense!

Kirche tomó a la Louise estupefacta en sus brazos.

— ¡Jean, Guiche, todo el mundo, ustedes nos siguen volando! ¡Saito ven aquí y súbete!

Agarrando firmemente a Derflinger, Saito saltó hacia Sylphid que asedia. Surgiendo a través del aire, hábilmente se agarró de la pierna de Sylphid.

Dejando escapar un grito corto, Sylphid aceleró más. Colbert y el resto de los Caballeros Ondine, rápidamente cantaron el Hechizo "Volar", para perseguir a Sylphid.

— ¡Los herejes están escapando! ¡Vallan tras ellos!

Desde el pequeño edificio, los caballos se transformaron rápidamente, brotándoles alas para perseguirlos volando. Los Paladines, persiguieron a Saito y a los demás, que habían subido de nivel, de solo una Blasfemia a Herejes.

En cuanto a los caballos, Louise gritó.

— ¡Son Pegasos!

Nativos de la zona de Romalia, el caballo santo con alas, Pegaso, era la caballería de los paladines. Brillando con una luz blanca radiante, cada vez se acercaban más y más.

Normalmente, la velocidad de vuelo de un Pegaso era comparable a la de un dragón de viento, pero para Sylphid este no era un problema.

— Los que están volando no podrán escapar a este ritmo...

Escuchando lo que dijo Kirche, Saito se le acercó.

— ¡Hey, Kirche! ¿Cómo vamos a salir de esta? ¡Nos hemos metido en un montón de problemas innecesarios!

Kirche se cepilló el pelo y miró a la persona "que lo empezó".

— ¿Por qué provocaste a los paladines? Si ellos dicen que alguien "blasfema", se puede llevar de manera informal el juicio de la Iglesia y reducir la pena por Blasfemar.

El color desapareció de la cara de Saito.

Se acordó de un alboroto entre él y Beatriz. Mirando hacia atrás, Tiffania estaba temblando. Lo más probable era por escuchar la palabra "Juicio de la Iglesia", que bien pudo haberlo provocado ella por el conflicto de hace un rato sobre su sombrero.

Viendo las calles de Romalia desde las nubes, parecía estar dividida en distritos tan estrictos como un tablero de ajedrez. No importa desde que distrito fuera, una torre bellamente tallada resaltaba de todos los demás edificios, siempre de pie y con orgullo.

— En serio, insultar a los clérigos en este lugar lleno de iglesias, es la última cosa que quería hacer. Por lo menos piensa en esto antes de hacerlo.

Después de escuchar a Kirche, Saito se quedó mirando a Derflinger en sus manos

— Oye, que gran espada con una gran boca. Deberías reflexionar sobre lo que ocasionaste.

Derflinger respondió de mala gana

— No es justo, todo el tiempo dentro de mi vaina me ha puesto muy estresado. Pero lo más importante de todo es que me gusta este país. El hombre que fundó este país, se llamaba Feisadic ¡Yo lo aborrezco!

— ¡Olvida esas cosas sin sentido! ¡Gracias a ti, ya hemos causado bastantes problemas!

Escuchando los regaños de Saito, Derflinger regresó a la vaina, hablando solo, como si realmente reflexionara.

Mirando hacia atrás, los Caballeros Ondine, volaban raramente, como un avión en turbulencia. Estaban cansados. El hechizo "Volar" no está diseñado para viajes de larga distancia, ya que requiere una gran concentración.

— Están en el límite.

Kirche los describió con calma. Tabitha continuó leyendo y señaló en alguna parte.

— Taberna.

Kirche asintió con la cabeza. Comprendiendo la intención de Tabitha, Sylphid comenzó a bucear.

— ¡¿Qué estás pensando?! ¡¿Por qué nos detenemos ahora?! —.Cuestiono Saito.

— Es para usar ese bar como defensa

— ¿Defensa?

Louise y Saito preguntaron al mismo tiempo.

— ¿Me das otra opción, genio? No podemos escapar por más tiempo, ser atrapados es lo último que querría. Si esto sigue así, vamos a luchar de todos modos. Mejor hacerlo en una taberna desde por lo general no hay nadie en el día.

Sylphid con precisión llegó a la calle de destino. Los peatones se sorprendieron por el dragón de viento repentino. Kirche saltó de Sylphid y abrió de una patada la puerta de la taberna.

Sin saber que problemas venían junto con la patada, el dueño del bar les dio la bienvenida con una cálida sonrisa y un “¿En qué puedo servirles?” Kirche tomó una mirada áspera en el interior de la posada. Como era de esperar, no había muchos clientes de quien hablar. Sólo un hombre vestido como un sacerdote sentado en una mesa.

Es de sentido común en Romalia no beber vino a plena luz del día, que de otra forma serían tratados como no creyentes. Incluso si alguien quería hacerlo, lo habría hecho en secreto en su casa. Kirche se relajó.

— Entre menos involucrados, mejor.

— ¿Qué le gustaría ordenar, señorita?—. Pregunto el dueño mientras se acercaba curiosamente a los Nobles clientes.

— Hoy, me quedo con esta posada.

— ¿Eh?

El miró atónito a los interminables nobles que entraban, tan sorprendido que sus ojos podrían haber abandonado su cabeza.

— ¿Qué, Qué es esto?

Kirche no respondió, solo estaba escribiendo un cheque con un bolígrafo y lo puso en las manos del propietario.

— ¡¿Esto es?!

— Tal vez no sea suficiente, cuando llegue el momento, no dude en pedir más.

— ¡Gracias! Aunque, ¿Qué piensan hacer? ¿Es una fiesta?

— Más o menos, aunque los fuegos artificiales se pondrán un poco más salvajes, espero que no le importe, ¿verdad?

— ¿Fuegos artificiales?

El propietario se dio la vuelta. Tabitha estaba instruyendo a los Caballeros Ondine para que hicieran una fortaleza de sillas y mesas.

— ¡Guau! ¡Espera, espera! Ustedes ¡¿Qué les pasa?! ¡Wau!

Las quejas del tabernero fueron ahogadas por el sonido de cristales rotos de las ventanas. Los guardias en el exterior ya estaban en formación para crear hechizos.

— ¡Uwha! ¿Qué está pasando? ¿Qué es esto? ¡Ah, esos son Caballeros Santos!

El comerciante vio una capa de color blanco puro, con una cruz santa cosida en la capa y se dirigió a Kirche.

— Tú, Tú, ¡¿Quién diablos eres?!

Kirche sintió lástima por el pobre.

— ¡Al suelo! Es muy peligroso.

Saito arrastró a Tiffania temblando como nunca antes y la dejó sentarse. Tiffania se abrazó como si tratara de usar el traje de la academia y su sombrero grande para ocultarse, sentando se en un rincón todavía parecía como una estatua.

— Saito.

— Vas a estar bien. Pase lo que pase yo te protegeré. Además, parece que me necesitan, así que lo siento.

Tiffania asintió con la cabeza, todavía temblando. Saito puso su mano en Derflinger. Fuera de las ventanas rotas, una línea solemne de Caballeros Santos con orgullo se podía ver.

Los Caballeros Ondine taparon las ventanas con mesas y sillas. Tabitha y Kirche detallaban los comandos que hacían falta. Se habían convertido ya en algo así como un comandante y vice comandante.

Al único cliente, se le ofreció salir por razones obvias, pero para sorpresa de todos, rechazó la oferta con una sonrisa.

— No hay mejor comida que esto —. Y bebió el vino tinto de un solo trago.

Colbert en silencio observaba las acciones de los Caballeros Santos de una de las grietas en una mesa. Normalmente, él trataría de evitar esta lucha brutal, pero esta vez no le mencionó ni una sola queja a Kirche. Saito, observó que Colbert no estaba tranquilo, era realista en esta situación, llegó a la conclusión de que puede ser una lucha brutal, pero es la decisión correcta.

En comparación con ellos, Guiche, el capitán de los Caballeros Ondine, seguía farfullando palabras como: "esto se convirtió esto en un desastre" y se arrodilló en el suelo cubriéndose la cabeza como un avestruz.

El cuerpo de Louise parecía temblar con furia por algo. No importa qué palabras se usaron para su comodidad. Louise tiene una dignidad extremadamente alta, simplemente no puede soportar un insulto al ser confundida y tratada como un criminal.

Saito respiró profundamente, tomando un descanso junto a Kirche y Tabitha.

— ¿Y ahora qué?

Kirche se echó a reír:

— ¡Muy bien! Cada uno de los valientes caballeros de aquí, permítanme describirles el plan de hoy.

Todo el mundo contuvo la respiración, esperando ansiosamente que Kirche nombrara las posiciones y objetivos.

— Tratar de detenerlos tanto tiempo como sea posible.

— ¿Es-eso es todo?

Kirche asintió con la cabeza.

— De acuerdo. Mientras que ganamos tiempo, la noticia de un motín llegara al Papa ¿Crees que la reina Henrietta no se dará cuenta de eso?

— ¡Wow! Paciencia es lo que necesitamos —. Guiche expreso sus pensamientos, asombrado

— ¿Y si no se entera?

— Bueno siempre podemos salir a la calle y entregarnos al juicio de los Caballeros, ya sabes. Todos somos culpables de insultar a un funcionario. Aunque no me gustaría que me decapitaran por algo como eso.

Luego Saito dijo con determinación.

— Yo y Derflinger somos los únicos que los insultaron. Iré yo solo.

— ¡Saito! —. Louise gritó corriendo hacia Saito—. ¡No! Si vas, me voy contigo —. Ella inclinó la cabeza con vergüenza. —Tú eres mi familiar. Tu responsabilidad es también la mía. Por tanto, yo también voy contigo.

Saito miró a Louise emocionalmente

— Louise.

Louise se sonrojó

— Como un maestro, tengo mis responsabilidades. Por eso, no voy a permitir que te vayas solo.

— No voy a ir solo—. Saito abrazó a Louise. Ahogándose en esta conversación emocional, Louise también le devolvió el abrazo con la cara roja.

— Sí, porque amo y familiar son como uno solo.

— Yo entiendo. Entiendo.

— Oye, estas cosas en otro lugar —. Dijo Malicorne frunciendo el ceño con tanta fuerza que parecía como si tuviera 50 años de edad. Los dos ahora estaban fuertemente abrazados, rojos hasta la médula.

— No importa lo que digas, no va a funcionar. Dijo Kirche quejándose.

— Además, si los dejamos salir a ustedes dos, esto podría dañar nuestra reputación, ¿no?—. Dijo Malicorne moviendo su dedo pulgar hacia arriba. Las palabras de Malicorne parecían ser una infección para los Caballeros Ondine, donde todos decían: "Así es, así es!"

— Básicamente, no me gustan los guardias de Romalia.

— ¡Los Paladines son crueles y solo saben alardear! Yo he querido darles una idea de quién es el verdadero héroe ¡Desde hace tiempo!

Estas palabras hicieron eco en toda la peligrosa taberna. Parecían que salieron desde el fondo de su corazón.

Digan lo que digan, a los nobles de Halkeginia les encanta involucrarse en estos conflictos. Saito movió la cabeza encogiéndose de hombros.

— Huh... ¿Qué le pasa a Dios? Desde la antigüedad ¿No es debido a la existencia de Dios que hemos tenido todas estas guerras?

Saito Pensó en las lecciones historias que había tenido en la Tierra.

— Diferentes religiones, por esa misma razón, han causado incontables batallas en la Tierra. Por desgracia, todo el mundo estaba diciendo las cosas desde el fondo de su corazón, de otro modo no se habrían atrevido a hablar.

El único cliente, estaba sentado tranquilamente en una silla a pesar de toda la conmoción. El sombrero en su cabeza era ancho y le cubría el rostro. Después de escuchar el reclamo de Saito, se rio y luego utilizando una peculiar voz habló:

— Eso que has dicho fue realmente interesante.

— ¿Sí? Bueno, se va poner muy peligroso, así que sería mejor que te vayas. ¡Perdona que te causemos todos estos problemas!

— No, déjame quedarme y ver

Una persona pelicular, pero ahora no era el momento de pensar en esto.

Saito miró hacia fuera otra vez detrás de la defensa.

— Hmm, aún no han atacado hasta ahora.

Kirche reflexiono la situación. Desde que los cruzados habían roto las ventanas, no se movieron ni un milímetro en absoluto. Parece que sólo rompieron las ventanas para comprender la situación en el interior.

Después de un rato. Un Paladín salió de la formación. Su expresión era increíblemente irritante para cualquiera que lo viera, negando con la cabeza dos o tres veces, como disgustado con todo el incidente. Mientras caminaba, Saito expresó sus pensamientos.

- Se parece a Guiche en cierta manera.
- Por favor no me compares con él.

Su rostro es una combinación de un ser hermoso, con el pelo largo y negro como el que una persona gentil tendría. Su pelo negro estaba bien distribuido por todos lados, a la izquierda y derecha.

El hombre hizo una reverencia cortés y exclamó en voz baja a las personas que tomaron acciones defensivas dentro de la posada.

— Yo soy el capitán de los Paladines, Carlo Halksidic Arnold. La taberna ha sido completamente rodeada. Si son siervos humildes de Dios y de nuestros antepasados, no me gustaría una batalla sin sentido. Por lo tanto ¿Están dispuestos a rendirse con honestidad?

— Estaremos encantados de hacerlo si se puede garantizar nuestra seguridad—. Kirche espero la respuesta.

— Realmente quisiera hacerlo, pero ahora estamos manejando otro caso y he aceptado una orden para arrestar a cualquier persona sospechosa y ponerlos bajo juicio. Si usted puede demostrar su inocencia a Dios, entonces podemos discutir más detalles.

Los Caballeros Ondine gritaron en voz alta, quejándose. Ellos saben que la palabra “juicio” es sólo una abreviatura de su condena por el "delito".

- ¡No somos herejes!
- ¡Somos nobles reales de Tristain!
- Si ustedes son nobles de Tristain, tendrán que demostrarlo. No hay nada malo en usar su cuerpo para demostrar su inocencia. Si usted no puede hacer eso, entonces no tenemos más remedio que tratarlos como tal.
- ¡Vayan a preguntarle a su Santidad el Papa! ¡Fuimos invitados a Romalia!—. Saito grito.

El Paladín llamado Carlo, cruzo los brazos de una manera despreocupada. Un hombre que parecía ser el vice-capitán, se acercó y le susurró algo en sus oídos.

— Dado que ustedes son tan tercos para rendirse, parece que debemos arrestarlos por la fuerza. ¡Qué pena, habrá sangre derramada innecesariamente el día de hoy! O tal vez es un entrenamiento dado por Dios.

Carlo levantó la santa cruz que colgaba de su pecho y mágicamente se pegó a su frente. Una vez hecho esto, su rostro hermoso y apacible se convirtió en uno con sediento de sangre.

- ¡Paladines! Como creyentes y siervos de Dios y el Fundador Brimir ¡Eliminad a los herejes!

Una Magia fue condensada alrededor de los Paladines.

Carlo le dio la espalda a Saito y los demás. Exactamente como un director de orquesta, solo que iba dirigir hechizos.

El ambiente dentro de la taberna se puso muy tenso.

Tabitha muestro su lado de la ansiedad, rara vez visto y le dio órdenes específicas a los Caballeros Ondine.

— Crear Escudos de aire. Cuanto más, mejor. Ahora.

Sin dudarlos, los Caballeros Ondine entonaron sus hechizos, creando escudos de aire delante de la taberna.

Al mismo tiempo, los Paladines terminaron sus hechizos.

Cada uno de ellos tenía sus respectivas varitas apuntado a la taberna. Dragones de fuego se deslizaron fuera de la punta de sus varitas, después se enredaron varias veces y formaron un solo dragón gigante.

— ¡¿Qué es eso?!

— Coro de Alabanza. El hechizo de los Paladines que mejor se ajustaba a la situación—. Dijo Tabitha.

Una vez, Henrietta y el Príncipe Wales realizaron un hechizo hexagonal. Esto es muy similar a ese incidente, sólo las personas que han tenido un entrenamiento muy riguroso podían crear tal hechizo, al igual que los Paladines que son capaces de convertir este milagro en hechizo.

— ¡¿Realmente piensan dispararlo directamente a la Taberna?!

Antes de que Saito escuchara sus propios gritos, el dragón de llamas ya había empezado el asalto a la taberna.

Todo el mundo dentro de la posada se acurrucó con miedo.

Una suerte fue que las docenas de capas de escudos de aire, cumplieron con su propósito al disminuir el poder del dragón de fuego. Los Caballeros Ondine crearon más escudos de aire en el frente, como dice el dicho, nunca está de más prevenir.

Por supuesto, el que finalmente mató a la criatura fue Tabitha. De pie con rapidez, ella desato un hechizo ya en preparado de antemano.

Brillantes partículas de hielo comenzaron a girar entorno de Tabitha, liberándola con una Brillante luz azul.

Tormenta de hielo

La tormenta de hielo envolvió al dragón de fuego.

A nadie le importa nada el vapor generado. Cuando la niebla se dispersó, toda la taberna aplaudió a Tabitha todavía parada allí heroicamente en una sola pieza.

Para su decepción:

— Sin energía. Tengan cuidado—. Dijo Tabitha.

Luego fue a la parte trasera de la posada.

“Gulp”. Los Caballeros Ondine no podían dejar de tragar su propia saliva. La poderosa magia de Tabitha no se podía usar más, que, en otras palabras, significaba que sobrevivir esto por su cuenta.

Observando como su magia se desintegro, las caras de los Paladines cambio.

— Hmm... Incluso siendo herejes, lo están haciendo bastante bien.

Carlo indico su próximo hechizo sonriendo.

Si un hechizo de fuego fue derrotado fácilmente, el siguiente hechizo sería del tipo de agua. Al canto siguiente, flechas de hielo comenzaron a Salir de las varitas.

Para la defenderse unos cientos de flechas de hielo, no había otra cosa que no sea la magia de fuego de Colbert.

— Uikalostikadickoufu.

No hay diferencia con su atuendo promedio para dar una conferencia, Colbert tranquilamente cantó la magia, generando una serpiente de fuego comparable al tamaño del dragón de fuego evaporado.

Tan repentina que todo el mundo podía ver a una serpiente de fuego tragar flechas de hielo, evaporándose con ellas. Solo unas pocas flechas perforaron la mesa. Con eso, el ataque de los Paladines había terminado.

Sin embargo, Colbert también parecía que no podrá lanzar más hechizos durante un buen rato.

— Todo el mundo, voy a dejárselo a ustedes —.y se fue a la parte trasera de la posada, rascándose la cabeza calva.

En la calle un grupo de personas ya se había reunido, abucheando el alboroto. Obviamente, ver a los Paladines amenazar a gente “En nombre del Papa”, es algo que no se ve todos los días.

— Huh... Maldito tiempo —. Dijo Carlo mientras se torcía el bigote.

El próximo va a ser aún más poderoso, los estudiantes murmuraban entre sí.

Saito colocó sus manos en los hombros de Louise.

— Ha llegado el momento, Louise.

Kirche, Tabitha y Colbert todos se volvieron hacia Louise. Todos ellos saben que Louise es el usuario del legendario Vacío.

Ella es el As bajo la manga.

Una magia única que solo el fundador podía utilizar.

A pesar de que los Caballeros Ondine no sabían de los antecedentes de Louise, por el contrario, sabían de los daños y perjuicios potencialmente letales que es capaz de hacer. Lo que explica que todos miraban a Louise esperando algo de ella.

— ¡Por favor, mándalos a volar! ¡Hasta entonces, vamos a defender este lugar con nuestras vidas!

El siguiente hechizo que los Paladines estaban cantando era Magia de viento.

“¡Whishhhhhhhhh!”

Un simple viento no puede ser tan poderoso como la combinación hexagonal, el poder que contiene no debería ser tan fuerte. Pensó Saito.

— ¡Voy a bloquearlo!

Saito salto con Derflinger. La ráfaga de viento fue absorbida por Derflinger. Saito giro la cabeza y gritó:

— ¡Louise, ahora!

Louise recito el hechizo tensamente.

Hecho.

Agitando su varita mágica, la explosión ocurrió.

¡Pang! Acompañado de un “pop” inofensivo, una explosión que sólo aventó un poco de tierra a los Paladines.

— ¿Eso es todo? —. Saito pensó, mientras su cerebro tomaba un descanso del aire cortante.

Louise también parecía sorprendida por el daño causado por su hechizo.

— ¿Cómo, cómo...?

Kirche asintió con la cabeza fuertemente.

— Ahh, veo que te sientes muy feliz en este momento.

Un escalofrío le fue enviado por la columna vertebral de Louise.

— La forma en que funciona tu sistema, es mediante la conservación de una gran cantidad de energía, ¿no? Debes necesitar de algunas emociones, como la ira o los celos o lo que sea, pero recientemente no te ha pasado nada, ¿verdad?

— Me lleva... Otra vez con lo mismo.

Louise giró su cabeza vergonzosamente. Saito, que comenzó a ser incapaz de resistir los fuertes vientos, la golpeo por accidente.

— ¡Uwaaaa!

Saito y Louise volaron a la parte de atrás de la taberna. Aunque Derflinger puede absorber una gran cantidad de energía, no fue suficiente para detener el impacto contra la defensa construida de mesas y sillas.

Tan pronto como los Paladines vieron que ya no había defensas, en lugar de esperar, con sus varitas en mano, cantaron una especie de hechizo. A medida que cantaban, colores rojo, azul, blanco y de toda clase, salieron de la punta de las varitas.

— Espadas. Crearon espadas —. Kirche le informo a todo el mundo.

Espadas.

También los Paladines las utilizan a menudo. Mediante la inducción de la magia en su propia varita, les permite crear espadas de diferentes colores. No sólo diferentes en apariencia, sino también en sus efectos de poder. Sería como decir que esta es una espada Mágica que puede cortar las rocas cercanas en medio de un combate.

Con Carlo a la cabeza, los Paladines también comenzaron sus ataques. Saltando en forma continua desde la ventana, los Caballeros Ondine también tenían espadas para darles la bienvenida.

La lucha estalló.

Saito también corrió y se unió a ellos, junto con Derflinger.

Los Caballeros Ondine son, básicamente, magos tipo puntuales. Para compensar sus incapacidades en el poder mágico, todos ellos tenían experiencia práctica con Saito, que fue instruido por Agnes. Debido a esta ayuda adicional, apenas eran capaces de mantener a los Paladines fuera.

Sonidos de las hojas chocando unas con otras llenaron la taberna.

Malicorne agitaba su espada violentamente y gritando. El análisis de Reynald era admirable, poniendo rápidamente su espada a la izquierda y la derecha, similar a la forma de un jugador de ajedrez, a la caza del enemigo.

El cuerpo de Gimli lucía exactamente como un bárbaro en este momento, blandiendo su espada con toda su fuerza.

Tabitha, que no podía usar la magia, se sentó en la parte trasera de la Taberna y continuo leyendo su libro. Ella entiende que no hay nada en que pueda ayudar, haciendo que sus acciones sean razonables. Colbert, por el contrario, luchaba contra los Paladines.

Kirche le pregunto al posadero sobre los daños causados y los costos de las mesas y sillas rotas.

- ¡Esto es demasiado caro! ¿No?
- ¡No, no, todos son hechos de buena madera! ¡Señorita!
- Les diré a los Paladines que paguen la otra mitad.

Louise estaba preocupado por Saito, mientras estaba decepcionada de sí misma. La magia de Vacío que más le gusta es la de “anular”! Irritada por sí misma, ella apretó los dientes.

Dejemos reposar a Louise.

Saito golpeo a un Paladín a una velocidad increíble. Por temor a esta velocidad inhumana, el Paladín dio unos pasos hacia atrás. Por desgracia, Derflinger había aterrizado ya en su estómago, haciéndole perder el conocimiento.

Saito miró a su alrededor, buscando a su próxima víctima. Mirando a través de la sala, se dio cuenta de que los golems de cobre ya habían sido derrotados, Guiche dio un paso atrás, con cada golpe de Carlo.

Carlo se enfrentó al último golem con facilidad, dejando a Guiche sosteniendo una rosa artificial ya sin pétalos.

Tan pronto como se dio cuenta de Saito acercándose, Guiche movió la cabeza.

- Oye, yo no necesito tu ayuda. Relájate, yo ni siquiera he comenzado a luchar todavía.

Carlos sonrió ampliamente, confiando en sí mismo, se lanzó a Guiche. Su sonrisa de confianza le hacía parecer como si ni siquiera utilizara la mitad de su poder.

- ¿Ah, sí? Entonces déjeme cumplir tu deseo al máximo!

Carlo golpeo a Guiche que voló a una gran velocidad. Guiche cayó sentado en el suelo.

- Derrota. Me rindo. Saito, me iré a descansar.

Y empezó a silbar sin miedo. No importo de que bando eran todos empezaron a reírse.

Carlo volvió la cabeza sin problemas.

- Tú eres el siguiente amigo, dime tu nombre.

Saito levantó su espada frente a él, dándole la información su nombre como noble.

- Yo soy Saito Hiraga. Recuérdalo bien.
- ¡Qué nombre tan raro!
- Cállate, psicópata.

Carlo se echó a reír al escuchar los insultos de Saito. Su varita puede ser de 30 centímetros de longitud, pero el aura a su alrededor tenía un radio de alrededor de 1 metro.

- Tienes muy mala suerte. Te lo juro, tu vida es mía
- Tómala si puedes.

Saito paso a paso se fue acercando, reduciendo la distancia entre su espada y la de Carlo, entonces ataco, pero Carlo no era fácil y detuvo a Derflinger.

Ambas armas rebotaron entre sí.

Carlo vio a través del poder de Saito al instante, dándole más poder a su varita.

- Tu... ¿Realmente eres un plebeyo?
- Ahora soy Noble.

El aura que irradiaba la varita se hizo aún más brillante.

- ¡Ja!

Carlo continuamente ataco a Saito, sin reserva alguna de sus fuerzas. Los ojos de Saito seguían todos sus movimientos. No fue sorpresa que Guiche fuera golpeado en un instante.

Pero Saito es diferente.

Saito vio a través del movimiento de Carlo, cortando su varita por la mitad. Aparte de presumir, en realidad quería que el enemigo perdiera su voluntad de luchar. En cuanto vio que su varita fue cortada por la mitad, Carlo se arrodilló en el suelo.

- Tú. Bastardo—. Dijo Carlo Impotente
- Por favor. ¿Podrías comunicarte con Su Santidad el Papa? Sabrás que es lo que sucede después de hacerlo —. Dijo Saito
- ¡Las palabras desvergonzadas de los herejes son despreciables! ¡Pregúntate a ti mismo! ¡¿Por qué razón tú y tu grupo, secuestrarían a Su Santidad?! ¡Apuesto que lo tienen en esa nave de aspecto extraño! ¡Habla! ¡¿Dónde está?!
— ¿Eh? —. Saito parecía confundido. Por las palabras de Carlo, la lucha en la posada también se detuvo.
- Se siente como que nos están confundiendo—. Dijo Malicorne sangrando por la frente.
- ¿Secuestro del Papa? ¿Qué pasa aquí?
- ¡Ustedes son secuestradores herejes! —. Los Paladines les respondieron culpándolos

El hombre que había estado comiendo todo el tiempo, se echó a reír, poniéndose de pie detrás del confuso Saito.

— Carlo, bueno trabajo, pero el Papa no fue secuestrado.

El hombre miro a los Paladines. Todos mostraron su Santa Cruz y se inclinaron ante él.

— ¡Chesarè!

“¿Chesarè?” Este nombre le resultaba familiar a Saito. Girando el cuello, él abrió la boca pero no salió nada. ¿No es la persona que luchó junto a él en Albión? ¡Julio!

Julio dejó de usar su voz falsa y saludó a Saito.

— Soy el director de orquesta de la Iglesia. Por tanto, soy bastante bueno fingiendo voces. Fuiste engañado por completo ¿No es cierto? ¡Bwhahaahah! ¡Oh, oh! ¡¿Cuánto tiempo pasó desde que nos reunimos la última vez, Saito?! ¡Desde que te deje en el campo de Batalla en Albión! ¡Me impresiono que hayas sobrevivido!

Saito en estado shock miró el rostro de Julio.

— ¿Qué pasa con esa expresión? Tanto tiempo sin reunarnos otra vez ¡Pero te ves como una lagartija asustada!

— ¿Qué exactamente está pasando aquí? ¿Que alguien me explique qué significa esto?—. Carlo interrumpió cuestionando. Julio se rio aún más fuerte.

— Oh, eso. Carlo, yo fui quien propago los rumores de que Su Santidad fue secuestrado. Esta gente no es sospechosa, son nuestros invitados.

— ¿Huhhh?

Viendo a Saito y los demás seguir confundidos, Julio mejor explicó las cosas.

— ¿Cómo no iba a saber que tu vendrías Saito? Pero todo sería muy aburrido si llegabas a la Catedral sin ningún problema, ¿no? Por lo tanto, prepare un evento agradable para todos. Esparcí rumores de que el Papa había sido secuestrado y luego observe los resultados. Y justo como lo había planeado, fuiste tú el primer sospechoso. En cuanto a mí, te he seguido todo el camino de Cittadella. Cuando supe que se atrincherarían aquí, vine lo más rápido posible. Todos estaban tan preocupados por los Paladines, que ninguno de ustedes se dio cuenta de que los estaba siguiendo, de echo me preocupe un poco. Bueno, yo diría que se salieron un poquito de control las cosas.

— ¿Solo por eso? Todo esto para nada—, los Paladín se quedaron atónitos.

— ¡Idiota!! Gracias a tu estúpida broma casi nos Matan! —. Los Caballeros Ondine reclamaron limpiándose la sangre de sus frentes.

Julio hizo un gesto poco inusual.

— ¿Qué? ¿Por el juicio religioso? Las cosas que verán pronto, les harán considerar estas cosas. No todas las misiones se pueden completar blandiendo espadas y con Magia. No hay peligro

en estas misiones y espero que puedan utilizar su cerebro más, en lugar de usar su fuerza bruta. Julio cambio la dirección sus ojos pequeños y brillantes a la pareja sorprendida en un rincón. Julio se acercó a Louise y Tiffania, inclinándose con elegancia.



—Señoritas perdónenme por ser tan grosero en su llegada. Pero yo no esperaba que nuestro encuentro fuera en este lugar.

Julio se volvió a reír. Su actitud hizo fruncir el ceño a todos. Haciendo lo que se le dio la gana, provoco que Saito y su grupo tuvieran problemas luego llegando y a los Paladines les dio el susto de sus vidas al ser engañados de que el Papa fue secuestrado.

Fuera de la Taberna se escuchó un aleteo de las alas. Era el aterrizaje de un dragón de viento. Era el dragón de Julio, Azilo, y detrás de él estaba Sylphid.

—Oye. Tengo mucho de qué hablar contigo —. Saito dijo que mientras temblaba mucho, pero Julio simplemente lo ignora.

—Bueno, bueno, vamos a hablar de estas cosas mientras comemos ¿De acuerdo? Ahora bien, déjeme llevarlos a la Catedral

Capítulo 5: La persuasión del Papa

La primera cosa que Louise hizo al llegar a la Catedral fue saludar a Henrietta.

Pero por alguna razón, esta reina parecía bastante distraída. Sólo dijo:

— Oh, justo a tiempo —. Aunque Louise y los otros fueron invitados a este País sin ningún motivo alguno, Henrietta solo les dijo que el Papales explicaría la situación más tarde.

—De todos modos, fue un largo viaje, deben estar cansados. Ya han preparado la cena. Por favor, disfrútenla.

La cena se llevará a cabo en dos lugares diferentes.

A excepción de Saito, los Caballeros Ondine, Colbert, Kirche y Tabitha estarán en un comedor independiente, mientras que Louise, Saito y Tiffania, estarán en el comedor del Papa.

El comedor más pequeño, solo tiene un camarero, para que ellos hagan lo que quieran. Por suerte, los Caballeros Ondine no parecía importarles este tipo de trato. Ya que todos ellos estaban celebrando la batalla de hoy, riendo y charlando en voz alta todo el rato.

Kirche miró a Colbert. Desde que llegó a esta catedral, parecía no tener ánimos de nada. Sin tocar el plato de comida delante de él, mejor apoyó la barbilla en sus nudillos, inmerso en profundos pensamientos.

— ¿Qué pasa? ¿No te gusto? —.Kirche indico la sopa sin tocar.

—Esta sopa es repugnante. No hay nada más que espinacas. Tener este tipo de porquería como comida —. Sin embargo, Colbert se quedó en la misma posición sin moverse un milímetro después de comentar.

— ¿Qué te pasa? ¿Estás bien?—. Kirche inclino la cabeza con preocupación.

— ¿Eh? Oh, lo siento. No es nada —.Colbert, finalmente le dio una respuesta.

Colbert le dio unas cuantas probadas a la sopa y luego empezó a jugar con un anillo de rubí, mirándolo como si fuera un hombre muerto con los ojos abiertos. Era el anillo que le regalo a Kirche cuando estaba a punto de morir en su batalla contra Menvil. Cuando Colbert sano por completo, Kirche le devolvió el anillo.

— ¿Qué pasa con el rubí? ¿Estás pensando en tu ex? —.Dijo Kirche originalmente destinado a ser una broma.

—Umm, algo así —. Colbert asintió, sorprendiendo a Kirche.

Kirche se estremeció y puso una langosta en su plato, cortándole la cabeza. Como no quería que otras personas vieran su lado celoso, busco a alguien más con quien platicar. A su lado Tabitha estaba comiendo sin expresión alguna.

—Hey, Tabitha. ¿No sabrás de qué están hablando con el Papa?

—No sé —. Tabitha respondió después de terminar poco a poco su copa de vino

En el otro extremo del pasillo, en el comedor del Papa, nadie decía nada, solo continuaban comiendo en un incómodo silencio. Louise estaba sentada junto a Saito, mientras que Tiffania estaba sentado al otro lado de él.

El incidente de hoy, no era algo que a Saito se le olvidara tan fácilmente. De vez en cuando, Saito se quedaba mirando con enojo a Julio, rechinando los dientes y pensando:

— Eh, ese hijo de puta.

Tiffania estaba nerviosa en su asiento. Sosteniendo el cuchillo y el tenedor con fuerza, el plato de carne que le sirvieron, no fue probado en absoluto, pero fue cortado en no sé cuántas piezas.

Frente a Louise, Tiffania y Saito, estaba Henrietta.

A Igual que Colbert, Henrietta también estaba profundamente pensando, centrada únicamente en la copa de vino que sostenía. A lado de Henrietta estaba la Comandante de Mosqueteros, Agnes, pero también parecía estar considerando algo en silencio.

Sentado en un extremo de la mesa, el Papa San Aegis el XXXII, Vittorio Cervalese, escuchaba el informe diario de Julio.

No pasó mucho tiempo, desde que Louise, Saito y Tiffania se les permitiera ver al Papa Vittorio. Donde el, les dio la bienvenida con una sonrisa y una cálida aura.

En primer lugar, Louise fue asombrada por su hermoso rostro. Era como un duende, misterioso y poderoso.

Segundo, Louise fue abrumada por la caliente sensación que irradiaba. Es algo que sólo se puede sentir de aquellos que han sacrificado todos sus deseos por los demás. Sólo dándole una mirada, Louise supo cómo fue capaz de convertirse en Papa a una edad tan joven.

Saito también parecía estar experimentando lo mismo que Louise en ese momento. Su boca estaba abierta al ver, al glamoroso Vittorio, pero Julio le quito la expresión de la cara.

“Julio puede ser un chico guapo, pero tiene su lado irritante. El Papa es completamente diferente a él. Estas dos personas son de dos mundos completamente diferentes”, Saito trato de transmitirle los pensamientos a Louise.

Después, la cena empezó. Las únicas palabras que se escuchaban eran las de Vittorio, todas ellas, palabras de consuelo e irrelevantes para el caso.

“¿Qué es lo que querrá Henrietta y su Santidad de nosotros?” Louise trato de calmarse preguntándose ella misma.

Louise pinchó a Saito a su lado y dijo:

—Hey

— ¿Huh?

— ¿Qué crees que sea lo que Henrietta y su Santidad nos querrán mostrar?

—No sé. Me imagino que será después de la cena. No nos queda de otra más que esperar.

Fue como Saito dijo, no tiene sentido estar pensando en eso. Y así, Louise empezó a comer.

Una vez escuchado el informe completo, Vittorio se inclinó y le dijo a todo el mundo.

—Siento los problemas causados por mi Familiar.

Al oírle decir esto, Louise y Saito "puuffff" escupieron lo que tenían en la boca.

—Su Santidad, ¿Qué fue lo que dijo?

—Yo estaba pidiéndoles disculpas por las molestias causadas por Julio, ¿Por qué haces estas cosas sin informarme? Yo sólo dije "Espero que pueda darles la bienvenida."

Los heterocromanticos ojos de Julio brillaron y se rio entre dientes.

— ¡No, eso fue solo...!

—Hace un momento ¿Su Santidad dijo "mi familiar "? —. Louise inconscientemente se puso de pie.

—Sí, eso es correcto.

Julio miró a Saito, luego lo señaló diciendo lo siguiente,

—Somos hermanos, dotados con el poder de guiar a la gente por el camino correcto. Hermanos que tienen el poder legendario.

Saito y los demás estaban todos atónitos por esta confesión repentina de Julio. Quitándose el guante en su mano derecha.

En mano derecha tenía unas runas similares a las de Saito.

—Yo soy la mano derecha de Dios. Windalfr. Saito, tú y yo somos como hermanos.

—Windalfr —, Tiffania murmuró para sí misma.

—Debido a que la señorita Tiffania aún no cuenta con un familiar, hay tres Usuarios, dos familiares... —.Vittorio observo el libro de Oraciones del Fundador junto a Louise —. Un tesoro secreto y dos anillos, todos dentro de esta habitación.

—Creo que hay un anillo más —. Julio le susurró suavemente al oído de Vittorio.

—En ese caso, entonces hay tres anillos.

El comedor estaba lleno de tensión. En medio de este aire sofocante, Vittorio miro a Henrietta.

Ante la mirada, Henrietta asintió con la cabeza.

—Entonces, el día de hoy, la razón por la que fueron llamados a este lugar es que todos ustedes nos pueden ayudar.

— ¿Ayudar?

Henrietta les explico todo el choro del que se trataba el asunto.

Una vez terminado el choro de Henrietta, Louise y Saito pensaron que era un idea extravagante y loca. Regresando a la realidad, Louise abrió su boca y dijo:

—Lo que su Majestad está tratando de decirnos es que ¿Usemos nuestro poder para reclamar la Tierra Santa de los Elfos? ¿Cómo es esto diferente de Reconquista?

—No, no es así, Louise. Es para discutir. La guerra es una tontería. Los dos han hecho que me diera cuenta de eso.

—Entonces, ¿Por qué debemos recuperar la Tierra Santa?

—Es porque ese lugar, es a donde pertenecemos. ¿Por qué las guerras existen? ¿Por qué los gobernantes de este mundo, nosotros, tímidamente declaramos la guerra a otro países? Simplemente, es debido a la pérdida de nuestra Tierra Prometida. —, Vittorio le respondió interrumpiendo a Henrietta.

La voz tranquila de Vittorio destaco del resto y continuó su explicación,

—Hace pocos miles de años, cuando se perdió la Tierra Santa, fue cuando la Humanidad se encontró en un estado de pérdida de confianza. Nuestra tierra prometida conquistada por personas desconocidas, no es saludable para la población en general. Ante la pérdida de confianza, hemos estado buscando sustitutos baratos. Peleas sin sentido sobre un sinnúmero de tierras, que han derramado mucha sangre innecesaria.

Louise no podía contrarrestar sus declaraciones. Esta es la historia de Halkeginia.

—Recuperar la tierra prometida, revelando el legendario poder. Sólo en este momento, nuestra verdadera confianza se nos puede devolver. Sólo a través de esto, somos capaces de construir nuestro glorioso futuro. Cuando por fin este unida Halkeginia, no habrá más guerras —. Vittorio Menciona la palabra “unidos” en un tono muy calmado.

—Esta es una palabra que ha aparecido con frecuencia en los sueños de un sinnúmero de reyes de Halkeginia.

“Unidos”

—Todos los descendientes de nuestro Fundador Brimir, cada uno de nosotros, delante de Dios y del Fundador mismo, son todos hermanos y hermanas.

Louise se dejó influir por estas palabras. Por otra parte, su instinto continuo diciéndole que había un problema aquí, en alguna parte. Antes de que Louise dijera sus pensamientos en voz alta, Saito hablo,

—Entonces, ¿Puedo decir unas cuantas palabras? Su Santidad.

—Por favor —. Dijo Saito como pidiendo disculpas,

—Yo, yo no soy muy inteligente, por lo tanto, no entiendo lo que Su Santidad dijo. Por lo que sé, significa que debemos tomar nuestras espadas y amenazar con tomar la Tierra Santa de nuevo, ¿Es que lo que quería decir?

—Sí. No es muy diferente de lo que dije —. Vittorio confirmó la descripción de Saito.

— ¿Cómo podríamos? ¿Simplemente porque son elfos (los extranjeros)? Entonces ¿Estas cosas se permiten solo porque son Elfos? Yo no creo que esto sea para bien.

—Yo creo que tratar de bendecir todas las personas, es ser demasiado arrogante —. Vittorio respondió sin rodeos.

—Mis manos son pequeñas. Estas manos que Dios me dio, si yo tratara a usarlas para el cuidado de cada criatura en este mundo, entonces no serían suficientes. Yo soy un creyente de Brimir. Por lo tanto, a los primeros que debo bendecir son a los peregrinos Romalian. ¿O me equivoco?

—No creo que se equivoque. Pero...—. Saito se detuvo un momento para que su cerebro procesara bien la información.

Henrietta abrió su boca, como para persuadir a Saito a cambiar de opinión, diciéndole:

—Saito. Deberías considerarlo un poco los deseos del Papa. Yo me avergüenzo por desencadenar una guerra sin sentido, pero no deseo que la historia se repita de nuevo. Esto es lo que pienso. Si uno puede utilizar su poder para detener una guerra, entonces creo que es también una especie de justicia.

—Me niego —. Saito mostro su determinación.

—Saito...—. Henrietta parecía tener más cosas que decir, pero Saito infaliblemente negó con la cabeza.

— ¡Hacer estas cosas es demasiado despreciable! Tiffania sentada aquí, tiene sangre élfica que fluye por su cuerpo. No quiero hacerle algo similar como lo que le hicieron a la madre de Tiffania.

Tiffania se mordió los labios. A pesar de que ha estado pensando mucho, ella creía que no había lugar para ella en la conversación.

Henrietta se levantó y caminó al lado de Tiffania.

—Hola, Tiffania. Yo soy tu prima Henrietta—. Ella lo dijo, tomando la mano de Tiffania.

Tiffania respondió sin poder hacer nada

—Prima —. Tiffania respondió sin poder hacer nada.

—Eso es correcto. Tu padre, el duque Montaru no sólo fue el anterior Rey de Albión, sino también el hermano de mi padre Henry Tristain. Por lo que, tú eres mi prima.

Henrietta abrazó a Tiffania.

—Ohh, mi prima hermosa. Siento tener que recordarte todos esos recuerdos dolorosos. También espero que me perdonen por no poder anunciar este hecho al público.

Tiffania abrazó a su única desventaja relativa, las lágrimas cayeron de sus ojos sin control. El comedor estaba en silencio por un momento. Pero entonces, entre sollozos, Tiffania todavía le preguntó algo Henrietta.

—Su Majestad ¿Vas a pelear contra el clan de mi madre?

—No es así. Sólo queremos decirles tranquilamente que nos regresen nuestra tierra. Después de todo, esa tierra era originalmente nuestra. Yo espero, que durante el debate, la sangre que fluye a través de ti, se convierta en un puente que nunca antes ha existido entre nosotros y ellos.

Tiffania bajó la cabeza, luego suavemente respondió:

—Yo realmente no entiendo estos problemas. Pero, si mi poder sirve de ayuda para todos, creo yo, que no hay nada más alegre más que esto.

— ¿Estas dispuesta a ayudarlos?

Tiffania se volvió hacia el sorprendido Saito.

—Si Saito, eso fue lo que dije. Yo también podría ayudar. Pero se trata de Saito, que me trajo al mundo exterior. Si Saito decide hacerlo, entonces yo también estoy dispuesta a seguirlo.

—Saito...

Henrietta miró a Saito, casi implorando. Al ver a Henrietta de esa manera, su determinación tambaleó ligeramente, pero al final, él todavía no lo podía aceptar.

—Lo siento. Los ideales de su Majestad y Su Santidad son muy atractivos. Pero no quiero utilizar a Louise y mi poder en esta clase de cosas.

—Louise ¿Tu qué piensas?

Henrietta volteó a ver a Louise en la desesperación....

Louise estaba confundida.

Las cosas que Henrietta y Vittorio han dicho son indudablemente correctas.

Ella es también uno de los nobles de Halkeginia.

Como un noble, siempre es la primera prioridad considerar las necesidades de Halkeginia. De lo contrario, no tendría sentido llevar el título de un noble. Si este evento hubiese sucedido hace mucho tiempo, Louise sin duda aceptaría la decisión de Henrietta.

Sin embargo, Louise es diferente ahora.

No puede hacer estas cosas, simplemente porque son elfos.

Entre los campesinos, hay todo tipo de personas.

Debe ser lo mismo para los elfos, todo tipo de elfos. Hay elfos malos, así como elfos buenos. Louise también pensaba al igual que Saito.

Transmitiéndole una respuesta silenciosa a Henrietta, Henrietta asintió con la cabeza y dijo:

—Sin duda alguna, esta es una elección muy difícil. Sin embargo, tienes que considerarlo, aunque sea un poco. Antes de que estés segura, espero que no se te olvide, el significado del manto que te di. Los Símbolos cosidos, no son adornos. Esas marcas representan la responsabilidad del futuro de Tristain, así como el futuro de toda Halkeginia.

Incluso después del Sermón de Henrietta, Louise seguía inmóvil. Algo estaba rechazando esta idea en su mente.

Henrietta se volvió de nuevo a Saito.

—Tú también, has estado luchando por el amor de Louise, ¿No? Para salvar lo que más amas, haz tenido que hacer cosas necesarias para el caso. También pasa lo mismo conmigo. No puedo soportar los conflictos entre las personas. Por lo tanto, yo también debo hacer lo que considere necesario.

—Y por eso, ¿No le importa lo que le suceda a los elfos?—. Pregunto Saito a Henrietta.

Henrietta asintió con la cabeza.

—Yo soy la reina de un país de seres humanos. A igual que su Santidad, hay un límite de lo que mi mano puede cubrir.

—Ya han sido tres años para mí como el Papa Romalian. En todo este tiempo, sólo hay una cosa que he aprendido —. Vittorio interrumpió de manera indiferente.

Haciendo una pausa, Vittorio, dijo con fuerza,

—El amor no puede salvar a todos.
Todo el mundo continuó cenando sin palabras.

—Entonces, ¿Puedo hacer otra pregunta? —. Saito pregunto antes de lo esperado. Vittorio asintió con la cabeza, riendo.

—Adelante.

—Si se tienen que reunir todos los usuarios del Vacío, ¿Qué hay de ese lado, Galia?
Galia tiene a un usuario del vacío y su familiar siempre ha tenido los ojos puestos en Louise y los otros portadores.

También, indudablemente, bajo las sombras, el Rey Joseph y su familiar, están utilizando a los elfos. Para los elfos, ayudar a los humanos es relativamente imposible.

Para sorpresa de todos, Vittorio se echó a reír.

—Por supuesto, tengo mi propia manera de resolver este problema. Es exactamente por eso que organice esta reunión.

—¿Qué piensa hacer?

—En tres días se llevara a cabo, el tercer aniversario, de mi ceremonia de coronación. Que será en una ciudad cerca de las fronteras con Galia, la ciudad de Aquileia. Por supuesto, el Rey de Galia también estará presente.

— ¿Él?

— Quién sabe. No importa si viene o no. Mi punto es, que la señorita Vallière y Miss Westwood deben asistir a este.

Louise parecía haberse dado cuenta de algo y se puso de pie,

— ¿Está sugiriendo que seamos la carnada?

—Antes de mi ceremonia, haremos saber la noticia de que yo soy un usuario del Vacío, lo que significa que no serán los únicos a quienes persigan. No me gustaría quedarme fuera de mi propio Plan.

— ¡Esto es demasiado peligroso!

—Entiendo el peligro. Pero, tengan en cuenta que si seguimos a la defensiva, sería aún más peligroso. ¿Qué es lo que Rey Joseph quiere? Me temo que quiere eliminar a todos los usuarios del vacío y a su vez, apoderarse de Halkeginia. Él es el Rey incompetente, pero solo lo están subestimando sus súbditos. Él es cruel y carece de emociones. El título de "rey incompetente" es sólo un disfraz para sus ambiciones. Siendo lo suficientemente astuto para aprovechar esa ignorancia. Sólo si los tres nos unidos, comenzará sus ataques.

—Entonces, ¿Cómo está usted preparado para ello?—. Saito le preguntó intrigado.

— ¡Saito!—. Louise le grito a Saito mirándolo fijamente.

—Solo preguntaba. Por lo primero me niego rotundamente, pero este es un asunto diferente y estoy de acuerdo con él. Siempre he despreciado la arrogancia de ese Rey de Galia. No sólo nos atacan brutalmente, también le hizo cosas tan imperdonables a Tabitha. Nunca lo perdonaré. Si vamos a matar el tiempo, es mejor hacerlo de esta manera.

Las palabras de Saito pusieron a Vittorio contento,

—Me temo que enviara a su familiar primero. Esta Myozunitonirun, es la persona que se han encontrado un par de veces antes, ¿No? Esa mujer que utiliza objetos mágicos.

—Sí, es ella.

—Bueno, debemos capturar a Myozunitonirun con toda nuestra fuerza, pero no debemos matarla.

— ¿Y eso porque?

—Si la matamos, entonces Joseph podrá llamar a otro Familiar. Debemos capturarla con vida y mantenerla cautiva. De esta manera, Joseph no podrá llamar a otro familiar. Sin un familiar, la fuerza de Voluntad del usuario se reduce la mitad. Será una gran

oportunidad para negociar y quitarle el título de Rey de una vez por todas. Después de eso, incluso su amiga podría reclamar el trono.

— ¡Esto es genial! ¡Hagámoslo entonces!

Henrietta miró a Saito con confianza. Julio se incorporó y se echó a reír. Tiffania asintió con la cabeza.

Sin embargo, sólo Louise sacudía la cabeza.

— Me niego.

— ¿Por qué?

Saito miró a Louise, no entendía el por qué. Louise se quedó asombrada por su optimismo, así como abrumada por la ira. A pesar de que hay tres portadores de vacío en esta sala, sólo hay dos familiares, Saito y Julio. Además, Julio es Windalfr. Incluso si él puede controlar a las bestias de una mera única, en una lucha de familiares, él se encuentra en una ligera desventaja, ¿no?

Sí, a los ojos de este caballero dragón, Saito puede ser muy eficaz para las peleas.

Pero eso fue sólo en circunstancias normales. Ahora estamos hablando del Vacío, con todo tipo de armas mágicas que vuelan alrededor del campo de batalla, ¿De qué utilidad puede ser?

Y esto no termina aquí, Tiffania sólo es capaz de utilizar un hechizo. Los efectos pueden ser fuertes, pero no es un hechizo que se pueda aplicar directamente en el campo de batalla. En cuanto al poder de Vittorio, nadie lo sabe. Tal vez puede ser muy poderoso, pero Louise no puede imaginar la cantidad de experiencia en lucha que tiene este Papa suave y gentil. En una batalla, el poder del hechizo no lo es todo, porque si uno no tiene la experiencia suficiente, ni siquiera un mago triangular puede derrotar a un mago puntual.

En comparación, aunque sólo hay dos personas como enemigos, su verdadero poder es aún desconocido.

Myozunitonirun es capaz de controlar cualquier objeto mágico.

Y tienen la ayuda del poder de la naturaleza aterradora que los elfos poseen.

Louise no puede haber perdido antes, pero ella no puede ganar siempre.

No, la razón por la que Louise pudo haber sobrevivido, sólo podría llamarse suerte.

También existe la posibilidad de que el enemigo no ha dado a conocer su verdadero poder todavía.

Louise se estremeció al recordar al Jormungand. Para derrotarlo les costó uno. ¿Y si hubieran 5?

No importa cuanto lo intente, Louise no puede imaginar la victoria.

—Sólo hacerle frente a Myozunitonirun, ha sido bastante difícil. No me puedo imaginar lo difícil que sería cuando esté acompañada por su amo. Es muy peligroso. Hay que tener más cuidado.

—Necesitamos coraje. Con el coraje seremos capaces de cambiar nuestra situación actual. Tenemos que acabar con esto antes de que el enemigo obtenga un poder aún mayor —. Indico Vittorio.

Louise, creo que su Santidad está en lo correcto.

¡Idiota! Louise culpó a Saito en sus pensamientos. <<Es posible que tengamos a 5 personas aquí. Pero creo que Saito ara la mayoría ¿No?>>

“En realidad, Saito haría todo el trabajo”

Saito tiene que luchar solo para ganar tiempo, para que Louise termine sus hechizos. El solo contra todos los enemigos.

Sin embargo, estas palabras no salieron.

Si las dijera en voz alta, entonces la mayoría podría pensar que el maestro está poniendo en duda a su familiar y a su seguridad. Dispuesto a convertirse el mismo en el cebo, es un Papa lo suficientemente audaz para decir esto. Y dado que el Papa ya lo decidió, los nobles que no estén de acuerdo con él, no se considerarían nobles. Y también están los riesgos que corre.

Louise tenía un intenso dolor de cabeza, pero no podía decir ninguna palabra de rechazo.

—Aunque, todavía no estoy de acuerdo con este plan. No puedo dejar que el Papa este expuesto al peligro de este plan.

Vittorio le sonrió y le dijo:

—Eso está bien, pero no estás segura al cien por ciento, dado que fue una propuesta repentina. Por favor, tomate tu tiempo para considerarlo. Lentamente vas a cambiar de parecer y veras que tengo razón.

Capítulo 6. Armería.

A la mañana siguiente...

Saito se levantó de la cama frotándose los ojos. Ayer, después de que terminara la cena, no se habló de nada más.

Louise seguía durmiendo al lado de él. Debido a lo de ayer, estaba muy cansada. Después de la cena, Louise estuvo pensando en silencio, pero una vez en la habitación, ella se fue a la cama a dormir profundamente.

A él, tampoco le agradaba el plan, pero cuando mencionaron que el Rey de Gallia estaría incluido en los planes. Saito cambio de parecer

Gallia representa un gran amenaza. Es un país con un Rey arrogante y cruel. Que solo por sus propios deseos, ataco a Louise, mato al padre de Tabitha, tomó la mente de la madre de Tabitha y le hizo vivir un infierno a la propia Tabitha.

Es una persona imperdonable.

Louise obviamente sabe esto, pero ella se niega a cooperar.

Además también no entiendo en que piensa Su Santidad y Henrietta. El Plan del Papa es muy peligroso, aunque sabemos cuándo atacara, esto no es muy alentador. Además, no todo el plan puede ser perfecto, hay que estar preparados en contra de un ataque sorpresa.

Independientemente de cómo piensen ellos, debemos darnos prisa para solucionar esto de una vez por todas.

Mientras que Saito pensaba, Alguien llamó a la puerta de la habitación.

La Persona que abrió la puerta, era nada menos que Julio y su magnífica sonrisa.

— Buenos días, hermano.

— Yo no soy tu hermano.

— No hay que pensarlo demasiado, tenemos casi los mismos poderes, ¿No deberíamos llevarnos bien?

— No me dan ganas de llevarme bien con el tipo de gente que juega con las demás personas. Y bien ¿Qué te trae tan temprano a molestar?

Era como dijo Saito, Julio era una persona que jugaba con los demás. En Albion Julio le decía un cumplido a Louise y esta se ruborizaba, solo para darle celos a Saito, pero no le interesaba Louise.

A Julio no le importa la gente.

— Hay algo que necesito mostrarte —. Dijo Julio haciéndole una seña.

— ¿A mí?

— Sí, a ti, así que alístate rápido.

— ¿Y Louise?

Julio negó con la cabeza.

— Sólo tú puedes.

Julio lo llevo hasta el sótano de una iglesia, un lugar donde la gente se sentirá muy sospechosa. Bajando por una escalera de caracol hasta un túnel húmedo. En las paredes del túnel, había antorchas encendidas.

Julio tomó una de las antorchas de la pared, para poder moverse en la oscuridad.

Se podía sentir el aire frío. Un aire frío que soplaba desde el interior.

— Es un lugar bastante horrible Ah, no. ¿No me digas que hay un monstruo?

Julio se echó a reír, sólo de ver a Saito temblar.

— Tal vez, después de todo, este es el legado de un pacífico cementerio subterráneo.

— ¿Es un cementerio...? ah. Enserio que esta vez sí me haz traído a un mal lugar.

Su cuerpo estaba temblando mientras caminaba, llegando a un lugar un poco abierto. En esta parte del túnel arqueado, había una puerta oxidada y empolvada, que les impedía continuar.

— Si querías ver una tumba, hubieses venido tu solo. A estas horas de la mañana no se me antoja ver este tipo de cosas.

— Ya sé, tampoco quiero ver una tumba..., quiero ver lo que hay en su interior.

— ¿Ah?

La puerta de hierro estaba cerrada con cadenas enormes. Julio colocó la llave en la cerradura de las grandes cadenas, tan pronto como giró la llave, el candado se abrió.

Julio quitó las cadenas y trató de abrirla, empujándola mientras gemía “sí sísísí”, sonidos que no coincidían con sus movimientos, pero la puerta no se movió ni un pelo.

— Es fácil de abrir. El óxido ya debió falsear la puerta. ¿Quieres que te ayude?

Julio se apresuró a abrir la puerta antes de que Saito lo ayudara.

Julio sostuvo la puerta abierta para que Saito pasara. Una vez agotado todas sus fuerzas, la puerta se cerró de repente, con un ruido fuerte y aterrador. El polvo salió volando haciéndolos toser.

Era un cuarto oscuro.

Julio todavía sostenía la antorcha, pero no se podía ver el interior. Parece que el espacio de la habitación es bastante amplio. Julio comenzó a buscar en la pared para encontrar un interruptor mágico.

— Creo que debería estar por aquí.

— ¿Enserio quieres ver una tumba? —. Saito preguntó temblando de miedo.

— OK, OK, no tienes nada que temer. ¡Ah!

Julio pulsó el interruptor mágico.

Por lo tanto, todas las luces en la habitación se encendieron.

La repentina luz mostró dos habitaciones enormes.

— Esto, ¿esto es lo que creo que es?

A Saito se le hizo la respiración pesada solo de ver.

— ¿Miedo? —. Le insinuó Julio.

Saito no podía hablar. Él estaba frente a unas repisas completamente abrumado. Sólo las personas adecuadas podían ver tal escena.

Son armas de fuego, parecidas a una KGI Virginia.

Pero la estructura es muy diferente.

Sito tomo un arma y las runas en su mano izquierda comenzaron a brillar.

—...—. Saito se quedó mirando el arma silenciosamente. En la culata de madera, en la parte inferior, había un compartimiento para las municiones. No era una KGI Virginia como pensaba.

En un puto del borde inferior del Fusil, se podía apreciar en alfabeto Latino lo siguiente.

ENGLANDROF

— Sistema británico. No está mal, esto es de la tierra —. Luego recogió otra arma de fuego —. Esta la vi en un programa de televisión. Y esta creo que es... ¿rusa?

— Ah, este es un rifle AK —. Dijo Saito tomando el arma.

Saito abrió una caja de rifles británicos del suelo y reviso uno de los rifles. La bala seguía dentro del cargador. Al lado de donde dejo recargado el rifle, había una extensa variedad de municiones para todo tipo de pistolas.

Había un total de 10 armas de fuego modernas. A pesar de que la mayoría era un poco viejas todavía conservaban su brillo en el metal.

— Aunque después de encontrarlas, les pusimos el hechizo “inmovilizador” para conservarlas, se han ido rompiendo y caído a pedazos.

Al lado de esa plataforma, había pistolas viejas y rotas. Todas las armas a excepción de unos mosquetes y pistolas de mecha, eran de la tierra.

En otras palabras, la mayoría vienen de la tierra.

Eran decenas y decenas de armas.

Y al lado de un estante, había una gran variedad de espadas, armas de fuego y ballestas. Hasta un Boomerang también. Ver una espada japonesa y otro tipo de armas deja muy en claro que provienen de la tierra

En otra estantería había una extensa variedad de armas de una mano. En otro lado se encontraba un cañón y a lado, un Roket Launcher. Sin embargo, todos estaban rotos.

También se encontraba la parte delantera de un Avión de combate.

— ¿Por qué hay tales cosas aquí?

— Esto..., hace unos pocos cientos de años, hemos estado encontrando este tipo de cosas y empezamos a buscarlas y guardarlas en este lugar con el fin de saber de dónde provienen. Cosa que nos ha costado mucho trabajo.

Saito sólo pensaba que provenían de la Sierra en la Costa Atlántica de Japón. El sabía de esas cosas gracias a que su abuelo es un aviador naval japonés. Pero también pensaba en las tierras del este de Halkeginia.

— Estos objetos vienen de las tierras en el este, pero con mayor precisión, se encontraron cerca de la Tierra Santa.

— Pero esto no es todo —. Julio señaló al interior de la otra habitación.

Bajo la débil luz, había una pequeña montaña de cosas inesperadas de Romalia. Debajo de esas cosas algo estaba cubierto con lonas, era como una tienda de campaña.

— ¿Qué es?

— Ya lo veras.

Julio casualmente se acercó y quitó las lonas. El polvo que se levanto era tan espeso que no podía dejar ver nada.

Una vez que el polvo se disipó, fue revelando poco a poco un objeto sólido y de metal. Saito quedó sin habla.

— En realidad, solo se quedó observando el objeto.

Era de hierro, de hierro pesado como una caja de metal del tamaño de una casa promedio, era algo abrumador.

Viendo más arriba, un cañón enorme sobresalía de la caja superior.

— Un Tanque.

Un impactante, siniestro y gigantesco bloque de acero, era un tanque listo a la espera de ser usado. Con una capa de pintura gris, se ha conservado como nuevo.

El Tanque fue pintado con la insignia de una Cruz en blanco y negro. La torreta estaba pintada de blanco y tenía la insignia "324".

— Un tanque alemán “Tiger”, ¡ah!

Saito había hecho modelos de tanques en la niñez. Pero era algo que la mayoría de la gente no creería ser capaz de verlo en la vida real. El tanque de verdad es abrumador, no se comparaba con los que usaban en el cine. Duro, grande y pesado. En relación con las aeronaves como el Caza Zero, este tanque da una sensación de lujo, este tanque ofrece la posibilidad de dejar en shock a la gente, puede hacer que las personas sientan un gusto profundo por la destrucción y la resistencia.



Saito empezó a tocarlo. El metal se sentía frío. En la oscuridad, Saito no dejaba de parpadear.

Tenía la intuición de que el tanque estaba vivo.

— Ah, increíble, también está equipado con un cañón. ¡No sólo es grande, también está equipado con un sofisticado cuerpo! ¡Llamémoslo artesanía prematura! ¿¡Qué no te impresiona!? — Saito le pregunto a Julio.

— ¡¡Oye!!

— Nosotros no sólo estuvimos impresionados con este tipo de armas, también en el pasado muchas veces tuve contacto con estas cosas. En efecto, desde hace unos pocos cientos de años comenzamos a recolectarlas, por eso te traje aquí, porque sé que vienes del mismo mundo.

Saito suspiro.

— Si así es. Bueno, de todos modos ya no lo tengo que ocultar, yo vengo de un mundo diferente al de todas estas personas y echo de menos mi mundo, pero nada de lo que hago me da pitas para poder regresar

— Tu destino y el nuestro, son los mismos, oh. Estas cosas ocultas en la Tierra Santa serán solo una razón. Si vas allí, tal vez seas capaz de encontrar el camino de regreso a tu mundo original. ¿No?

Escuchando las palabras de Julio, Saito se limitó a reírse.

— ¿Qué? ah, ¿Esta es tu manera de convencerme? Desde ahorita te digo que no tengo intención de cambiar de opinión. Amenazar a los Elfos con quitarles La Tierra Santa es algo que jamás hare. Lo de Gallia es otro asunto, no confundas las cosas.

De hecho, en la tierra tengo a personas que hecho de menos. Sin embargo, es el mismo sentimiento que el de volver a Japón. Pero todavía no pienso cambiar de opinión.

— Bueno, regresemos rápidamente a Romalia, que Louise me ha de estar esperando, no quiero estar en un lugar húmedo, quiero dar un bonito paseo con ella.

— Hey, nunca pensé que me escucharías, aunque sea solo un poco, como ahora, yo sólo estaba tratando de elaborar está obsoleta charla, antes de darte tu regalo por venir aquí.

— ¿Regalo?

— Sí, ah, un regalo en dos sentidos. En primer lugar, esto es algo de su mundo, así que todas las armas te pertenecen. Dado que es de tu mundo de donde provienen, son de tu propiedad al no haber otro que las reclame —. Julio extendió su dedo índice.

— Y la otra razón de este regalo, que es la más importante, es porque tú eres Gandalf —. Extendiendo el dedo medio como segunda razón

— ¿Y eso qué significa?

— En otras palabras, este es tu destino.

— ¿Destino?

— Sí, ah ¿Qué no sabes la canción?

— Gandalf la mano izquierda de Dios, el escudo feroz del señor. Su mano izquierda empuña una gran espada y en su mano derecha carga una gran lanza, protegiéndome con una vigilia sin fin.

Windalf la mano derecha de Dios, de buen corazón, la flauta del señor. Domina todas las bestias del mundo, que me transportan a través de la tierra, cielo y agua.

Myoznitnirn la mente de Dios, el libro que lleva el pensamiento cristalizado. De gran cultura y conocimiento, proporcionando enseñanza cada vez que estoy en necesidad —. Julio cantó bellamente, haciendo notar que es digno de ser el jefe de Orquesta.

— Pero no hay registro de la última persona —. Dijo julio interrumpiéndose a si mismo

— Tomando a los cuatro discípulos, he venido a esta tierra...

— Bueno, tu eres Gandalf.

— Gandalf puede manejar cualquier arma. Windalf puede manipular una variedad de bestias, incluyendo a las mujeres.

— Sí.

Saito pensó cuando conoció a Julio en Albion, el montaba al dragón de viento tan ágilmente.

Ese tipo, aunque es un sacerdote maneja muy bien a los dragones..., y a las mujeres

— El siguiente es Myoznitnirn. Que es el familiar del Rey de Gallia. ¡Ya antes ha liberado su poder en nuestra contra haciéndonos pasar por incontables horrores! Pero en la lucha común, no debe ser muy fuerte. ¡ahah! ¡Pero sigue siendo una mujer terrible!

Julio acerco su dedo índice a la boca de Saito, para que se callara.

— Una vez más, volvamos con Gandalf. El maneja todo tipo de armas, mientras que el último, no lo tengo muy claro, pero no importa. Tú eres el que importa ahora. En las letras de la canción, portas una gran espada en tu mano izquierda, y eso significa que eres el único en especializarse en armas, haciéndote el único con el derecho de usar esto —. Julio señalo al Tanque Alemán.

— No importa cómo se vea, esto no es un arma de fuego.

— Gandalf usa su mano izquierda para proteger, mientras que su mano derecha es para atacar al enemigo. Eso es la combinación de armas más fuerte que te puedas imaginar.

— ¿Qué quieres decir?

— Hablar de fuerza, es hablar de la longitud del arma en términos de la misma. El arma debe ser capaz de atacar al enemigosin importar la distancia, por lo general un espadachín no puede superar a la Infantería de Marina. No hay porque agitar una espada desde lejos cuando tenemos una pistola ¿o sí? La espada se limita a la habilidad del cuerpo. Así que, ahora y hace 6.000 años, el arma más fuerte es el arma, pero también se fue limitando. Con el tiempo, las armas se hacen más fuertes. Con el fin de derrotar a los enemigos más lejanos, la distancia del arma también es cada vez más larga. Y finalmente se convierten en Pistolas y cañones de todo tipo, evolucionando poco a poco.

Julio le dio unas palmaditas al tanque Tiger.

— ¿No se siente raro? Todo el mundo es un arma, pero es algo ordinario para ellos.

— Es porque no hay pruebas claras que se los demuestren.

— ¿Puede ser que toda la magia cruzo las puertas de la Tierra Santa? Y de vez en cuando deja pasar algunas cosas. Podemos pensar en el arma más poderosa, el arma que solo Gandalf puede usar, por lo que esto, deber ser para ti Gandalf hermano —. Julio le entrego un revolver —. Bueno, por esta razón quiero que te quedes con todo esto, tampoco nosotros sabemos cómo utilizarlas, tampoco podríamos intentar salvar al mundo con las armas, no importa que tan poderosas sean o cuantas tengamos.

¡¡¡Ah!!! Tu mundo, realmente tienen una tecnología inimaginable ah. ¡Incluso más poderosa que la magia!

— ¿Una puerta que lleva a la Tierra Santa?

— Sí, hay un camino que lleva a la Tierra Santa. Me imagino que se requiere de cierta cantidad de energía para poder abrirla, así que creo que si nos acompañas a la Tierra Santa, entonces serás capaz de encontrar el camino de regreso. ¿Ya vez que nuestro destino y el tuyo, son el mismo!?

Saito negó con la cabeza.

— Si pienso ir a la Tierra Santa, será por mis propios medios, a pesar de que tienes tus razones para que yo valla, no quiero hacerme enemigo de los Elfos —. Dijo Saito mientras tomaba la pistola — Sin embargo, Tengo el placer de aceptar tu regalo. Podría ser útil en la próxima batalla, y creo que hay una persona que estará fascinada también.

Julio negó con la cabeza mientras agarraba el hombro de Saito.

— Realmente eres muy terco ¡ah! ¡Sin embargo, te comprendo! Bueno ¿Que tal una copa? Hay una gran cantidad de bares con chicas guapas en Romalia!!! Vamos a disfrutar de ellas ¿Quieres? — Dijo Julio antes de marcharse

Después Julio se dio la vuelta y se fue.

Saito se quedó parado, en la oscura habitación, solo, con ahora, su Armería personal.



Para el Papa Vittorio, era un hábito que después del desayuno de cada día, dirigirse a la sala de oración para orar. Este período es conocido como el tiempo libre de Vittorio.

Dado que el Papa siempre está muy ocupado, se podría decir que cuando reza mucho tiempo, es feliz.

La capilla de oraciones se encuentra en el segundo piso de la Gran Iglesia principal. Por obvias razones está prohibido entrar. En la puerta de la capilla, siempre hay dos caballeros custodiando la capilla para rezar del Papa.

Al ver a alguien llegar, los Caballeros Templarios que vigilaban levantaron sus armas

santas.

— ¿Qué es lo que se te ofrece?

— Es extremadamente urgente, me gustaría ver al Papa

— En estos momentos está rezando.

— Bueno, lo esperaré aquí.

— ¿Tiene usted una cita?

— No

— No puedo dejar que te quedes aquí.

Los caballeros Templarios sacaron sus varitas mágicas. Pero incluso siendo amenazado con las varitas, la persona no se movió. Entonces uno de los caballeros le susurró algo al oído del otro caballero y este le dijo al hombre esperando.

— Nos gustaría saber su nombre.

— Yo soy Jean Colbert, profesor de la Escuela de Magia de Tristain.

El caballero Templario se bufo de desprecio. Como era posible que un simple maestro, interrumpiera las oraciones del Papa.

Los caballeros templarios se quedaron riendo, cuando llegó del pasillo un caballero femenino de pelo rubio corto. No llevaba un vestido largo como la primera vez que llegó a Romalia, usaba su habitual ropa que le facilitaba sus movimientos.

Parecía una adolescente y llevaba una capa, una capa que la hace un noble.

— Miss Agnes.

El Caballero Templario sabía que ella es la líder del Cuerpo de Mosqueteros de Su Majestad Henrietta.

— ¿Está buscando a Su Santidad?

— Sí —, asintió con la cabeza Agnes, a continuación, miro a Colbert.

— Parece que es lo mismo jeh!

— Sí.

Colbert suspiro profundamente, mientras que en su bolsillo lateral tenía el Ruby de Fuego bien agarrado. Los Caballeros Templarios se quedaron en su posición al no poder hacer nada más.

Esperaron unos treinta minutos y la puerta se abrió. Los caballeros se pusieron Línea ceremonial para darle paso al Papa.

— ¿Pero si no es la señorita Agnes?

— Así es —, dijo Agnès mirando a Vittorio

— Tengo algo que pedirle a Su Santidad.

Vittorio asintió con la cabeza.

— Yo soy el Profesor Colbert de la Academia de Magia de Tristain. Me preguntaba si sólo tuviera un poco de tiempo para responderme unas preguntas de mi investigación. Por eso estoy aquí y porque... — Dijo Colbert con la boca hecha un misterio. — Tengo que devolverle algo.

— Parece que ambos tienen una razón muy importante de estar aquí. Bueno entonces, vallamos a mi oficina.

...

— Por favor, tomen asiento —. Les invito Vittorio estando ya en la Oficina.

Pero Agnes no se sentó, sino que entro directamente en el tema.

— Por favor, asegúrese de perdonar mí falta de respeto. Pero quiero saber ¿Si su Santidad sabe acerca de una mujer, que fue la primera mujer protestante del pueblo y huyo a otro País? Su nombre era Vittoria.

— Si, ella era mi madre —. Vittorio asintió conocerla.

A Agnès se le hizo cierta deformación en la cara. Las lágrimas en sus ojos demostraron una faceta nunca antes vista, Agnes se arrodillo tratando de ocultarlo. La cara de Colbert se puso pálida.

— Efectivamente, la conocí por primera vez en las costas de D'Angleterre y ciertamente se parece mucho a ella, por favor, acepte mí agradecimiento en su lugar, ella

perdió la vida protegiéndome cuando fue la masacre en las aldeas de d'Angleterre.

Vittorio se echó a reír.

— ¿Eso es cierto? Entonces está bien, ella hasta el final de su vida, estuvo ayudando a otros, me alegro.

Entonces se arrodillo Colbert.

— Su Santidad, por favor asegúrese de que reciba mi castigo.

— ¿Por qué?

— Esa mujer, que protegió a la señorita Agnes de las llamas..., fui yo quien le dio muerte. El solo pensar que era su santa madre..., esta es la forma cruel del destino que tengo que aceptar. Por esodebo recibir el castigo divino de Dios. Me temo que por eso he venido a Romalia.

Agnes le contesto dolorosamente.

— Esa fue una orden, ¿verdad? Usted no es culpable del delito cometido, son culpables las personas que le dieron esa orden y de las cuales usted ya no obedece.

— Pero ¡Pero! ¡Fue mi ah! ¡Fue mi mano... fui yo quien agito la varita mientras cantaba los conjuros!

— ¡No digas nada más!

Agnes se quedó en silencio durante un rato, pero Colbert continuó

— Este es el anillo de su madre. Por favor tómelo, y pido que me de mi castigo.

Vittorio miró el Rubí de Fuego. En su momento tenía los ojos bien abiertos, pero de inmediato con mucha calma lentamente se colocó el anillo en el dedo.

Con un hechizo de reducción el anillo se ajustó perfectamente a su delgado dedo.



— Tengo que darle las gracias por devolver este Rubí de Fuego.

— ¿Gracias?

— Sí, tal vez usted no lo sabe, pero estábamos buscando esta joya. No esperaba que esto volviera a mi dedo. Hoy es un buen día, es un buen día.

— Su Santidad, por favor deme el castigo que merezco.

— ¿Por qué? ¿Por qué tienes que recibir una pena? Darte mi bendición sería lo correcto en lugar de darte un castigo.

— Pero, Su Santidad, yo mate a su santa madre.

Vittorio le respondió mientras miraba y acariciaba el Rubí.

— Ella era una persona débil. Tenía miedo de su propio hijo que Dios le había dado y tomo el anillo para escarpar de él.

Agnes y Colbert observaban atentamente a Vittorio. A sus ojos, el asesino no mató a su madre.

— Ella se sentía fascinada por las enseñanzas de la herejía, creencias erróneas. Más que eso, ella también escapo del destino que hubiese podido salvarla, se puede decir que Dios le dio su propio castigo.

— Su Santidad.

Vittorio cerró los ojos, al parecer pensado en eso.

— Me quede aquí para prevenir que otros cometan los mismos errores que mi madre, que se la pasaba día y noche metiéndose más y más en teologías erróneas. Debido a que todavía hay gente ignorante, necesito guiarlos por el camino correcto.

Vittorio puso su mano derecha sobre la cabeza de Colbert. Las creencias del Papa eran raras para Colbert. Descartando sus sentimientos y esperanzas, convirtiéndose sólo en el hombre dedicado a Dios.

— Por lo tanto, no voy a darte un castigo para conceder tus deseos. Jean Colbert, yo te doy la bendición de Dios y de los antepasados.

Capítulo 7: La Puerta del Mundo

Una vez anunciado el 3er aniversario de la ceremonia de coronación del Papa, el Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua estaba practicando con alto vigor en el patio. Para ocultar las apariencias, se dijo que su trabajo es el de escoltar a Henrietta, que asistirá a la ceremonia. Pero el verdadero objetivo era el de proteger a Henrietta y al Papa del enemigo. Cuando se enteraron de la verdad, su orgullo se alzó hasta las nubes.

— ¡Para este noble deber, Su Majestad nos ha elegido! —. Malicorne gritó, e inmediatamente después le siguieron aplausos y gritos.

— ¡Para detener la conspiración del malvado villano de Gallia que pone en peligro a Su Santidad, el Papa!— Una vez más, los gritos de los jóvenes fueron escuchados.

— ¡Para detener la conspiración!

A excepción de la información acerca del vacío, Henrietta les había explicado a medias lo que tendrá que hacer el Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua durante la ceremonia.

— ¡Para proteger al Papa!

En la próxima ceremonia, el plan consistirá en provocar a Gallia para que realicen su ataque y así serán etiquetados como herejes.

Cuando llegue ese momento, Romalia tomara todo su poder militar e invadirá Gallia.

A partir de entonces, el Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua, ha estado haciendo todo lo posible para incrementar sus fuerzas de combate.

El enemigo, Gallia, el que va a ser etiquetado como hereje, lo más probable es que utilice las fuerzas del mal para su propósito.

Es por eso que el Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua está siendo extremadamente cuidadoso.

Debido a que la orden vino directamente de Henrietta, la moral del Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua se elevó hasta el punto de culminación. Pero, por supuesto la razón principal por la gran motivación, es debido a que es una buena oportunidad para restaurar su honor deshonrado en la Academia de Magia. Si logran cumplir con esta misión, podrán volver a casa con miradas triunfantes.

Sin embargo..... después de haber peleado contra Myoznitnirn y haber saboreado el poder de combate del enemigo, el Comandante del Cuerpo de Caballeros, Guiche, no podía evitar sentirse incómodo.

Guiche, sin poder calmarse, seguía dando instrucciones mientras miraba al cielo.

Los miembros del cuerpo de caballeros crearon una simulación de la batalla real, usando golems grandes como sparrings⁷. Cualquier mago puede hacer Golems de este tamaño.

— Ahora que lo pienso, ¿Esto está bien Saito? —. Guiche con una voz preocupada le preguntó a Saito que estaba junto a él.

En frente de ellos, el Cuerpo de Caballeros del Espíritu del Agua, lanzaron sus ataques mágicos contra el golem. Algunos consiguieron darle y otros no. Escuchando los gritos como; "Sí, le di." "No, fui yo". El Cuerpo de Caballeros del Espíritu de Agua trataba desesperadamente de llegar a ser tan fuerte como sea posible para la próxima batalla. Aunque es probable que sea un esfuerzo inútil, cualquiera que sea el talento que logren mejorar, será bienvenido.

Era de esperarse de un golem de clase lineal. Esos mortales ni siquiera tienen idea de qué tipo de magia utilizan las fuerzas de Gallia..... o Myoznitnirn. Pensó guiche.

— ¿Quién sabe?, es inútil probablemente. Pero, es admirable ver como se esfuerzan para lograr algunos resultados.

Con calma y analizando las diferencias en las capacidades de combate, Saito pensaba... *A decir verdad, no quiero involucrarlos. Pero ya que es una orden de Henrietta, no hay nada que pueda hacer. Estos chicos también tienen su orgullo como parte de las fuerzas imperiales. En cuanto a mí.....*

Voy a seguir oponiéndome al plan de tomar la tierra santa. Con lo de Gallia, espero que no realicen su ataque, pero si en verdad llegan a atacar..... Este plan debe tener éxito no importa qué.

En cualquier caso, voy a averiguar algo cuando llegue el momento

Saito pensaba mientras sentía el peso en la espalda, del fusil AK⁸ y de Derflinger. Como parte de su deber de proteger, a Saito y sus compañeros se les permitió utilizar sus armas y varitas únicamente en los almacenes del templo.

Cualquier arma de la bodega estaría bien para Saito, por lo que Saito eligió la de fabricación rusa, el rifle AK. Aparte, Derflinger le había dicho que ese rifle tenía un poder de destrucción mayor que las demás armas.

— Yo también tengo que dar lo mejor de mí..... Quizás, si me las arreglo para vivir, pueda encontrar un camino a casa.

En cuanto a Guiche, continuaba mirando el cielo.

Cuando llegó el momento para el almuerzo, los miembros del Cuerpo de Caballeros Ondine se dirigieron al Comedor llenos de sudor y cansancio. Dentro del comedor estaba Louise de pie esperando a Saito. Cuando vio la figura de Saito, de repente sus mejillas mostraron signos de estar disgustada.

Con ese estado de ánimo, tomo asiento a lado de Saito.

⁷ **sparring** o **esparrin** [se pronuncia aproximadamente 'esparrin'] s. m. Persona que ayuda a un boxeador a entrenarse peleando con él.

⁸ No se refiere ninguna arma "AK" en específico, pero pueden considerar que sea un rifle AK-100 que es la que se ve mas impactante.

— ¿Sigues de mal humor?

Por supuesto que sí, pensó Louise.

El que va a enfrentar al enemigo directamente, no es Henrietta o el Papa. La persona que lleva la tarea más peligrosa es él. *¿Podrías mostrar sólo una pequeña muestra de insatisfacción?*

Yo entiendo, tenemos que ajustar cuentas con el usuario del Vacio de Gallia. Pero.....

En este momento, no puedo ser de mucha ayuda. Dado que todavía estoy recuperando mi fuerza de voluntad.

Con un tono fuerte, dijo Louise.

— Hola.

— ¿Huh?

— ¡Trata de valorarte un poco!

Saito se rió cuando escucho lo que dijo.

— ¿Qué te pasa? ¿Tan extraño es que te lo diga?

— No es eso..... Creo que has cambiado.

— ¿Eh?

— Mira, has actuado como una pieza de ajedrez descartada desde ese incidente en Albion.....

Cuando Louise recordó, sus mejillas se sonrojaron. Luego, con una apariencia fuerte, le devolvió la mirada a Saito.

— ¡Sígueme!

Louise, que se lo dijo al oído de Saito, se levantó.

— ¡Ay! ¿Qué te pasa?

Saliendo del comedor, detuvo a Saito en la esquina del pasillo, y le gritó con un tono fuerte.

— ¡Sabes...! ¡El grado de peligrosidad es diferente de ese incidente! ¡Tal vez aún más peligroso! Entiende que el enemigo esta vez es un usuario del Vacio que está loco..... ¡Incluso si los tres usuarios del Vacio unimos fuerzas! Aún vendrá a atacar. ¡Hasta ahora, han seguido atacando, así que esta vez vendrán sin dudarlo!

— Oye, tú sabes, mmm, que has cambiado.

— ¿Qué?

— Es que en el pasado, cualquier orden que te diera la princesa, la obedecías ciegamente.

— ¡Oye! ¡Escucha! ¡ya en serio!

— ¡Valla, valla!

—... Estoy segura que piensas que es como las veces pasadas, que vas a estar bien. Pero eso es una manera burda de pensar. No sólo tú piensas así, también la princesa y el Papa... Luego, tú fuiste el que detuvo a los 70.000 soldados de Albión y derrotó a ese duende. Pero... eso solo fue suerte. Si hubieses dado un paso en falso ya serías un cadáver.

— Yo lo sé, lo comprendo mejor que tú. Yo fui quien lucho, así que lo entiendo.

— Entonces, ¿Por qué te comprometes a ayudarlos sin pensar? Lo diré una vez más, eres tú quien enfrenta directamente al enemigo. Ya se trate de Henrietta o el Papa, no son el potencial de la lucha verdadera, ¿no es así? Julio no es débil. Él es Windalfr... Pero su capacidad en la lucha se limita a solo bestias de combate... ¡Cuando la pelea comience realmente, mi familiar luchara solo!

Con una voz deprimida, continuo Louise.

— ¿Realmente entiendes? Cuando la lucha comience, sin duda a quien mandaran por la delantera es a ti Gandalf, no importa si te llaman el [Escudo de Dios] Al final, sólo eres un ser humano único. Ya sea la princesa o el Papa, no puedes actuar como su escudo.

Saito evito buscar problemas. Mientras miraba lejos, dijo:

— Hasta ahora..., cuando yo vivía en ese mundo, nunca pensé en un motivo para vivir, ni siquiera una vez. Pero cuando vine a este mundo. No solo encontré un motivo para vivir.

— ¿Qué estás diciendo?

— Digamos que, viviendo por mi cuenta, solo pensaría en mí y lo que me conviene. Vivir haciendo caso omiso de todo lo demás, sólo daría lugar a pesares, ¿entiendes? Si vemos bien, este mundo no es diferente del otro, a pesar de que en ese lugar no hay magia. De alguna manera, es algo parecido a este, es por eso que pensaba que estaba bien hacer lo mejor que pudiera.

— ¡Saito!

—De acuerdo. Hasta ahora yo siempre estaba pensando por quién estoy viviendo. Nunca pude entender eso. Pero cuando llegué aquí.....

Saito fijó su mirada en Louise.

— Yo más o menos, más o menos entiendo lo que estoy viviendo, así que no voy a huir. Si yo me encontrara solo frente estos problemas, creo que me iría de inmediato. Tal vez eso sea indigno pero, ¿Qué ganaría por pelear? En cambio si la persona que me gusta está en peligro, no voy a dudar en luchar.

Las mejillas de Louise se sonrojaron.

— Yo quiero estar siempre junto a ti.

Así es como un niño pensaría, ya que él no quería perder en una pelea sin importancia. Esas palabras que dijo deben ser algún tipo de persuasión, pero no pudo encontrar las palabras adecuadas.

— Saito....— Cuando Louise levantó la cara, alguien la llamo por la espalda.

— Louise.

Agnes estaba allí cuando se dio la vuelta, mirándola.

— Habéis sido llamada por Su Majestad. Lleva el libro de las oraciones del fundador, por favor ven tan pronto como sea posible.

La cara de Louise se puso tensa, pero aún continuaba mirando a Saito.

— Por favor espérame. ¡No he terminado de hablar todavía!

Entonces Agnes y Louise se marcharon.

Mientras tanto, Saito había quedado con ganas de volver al comedor. *¡Ah, si se me permite decir una palabra, no quería satisfacer esos ojos! Esa fue mi verdadera intención.*

.....

Por la tarde alguien corría por todos lados, al parecer no tenía rumbo, pero estaba preguntado cosas mientras jadeaba, esa persona era Colbert.

— Hola profesor, ¿Pasa algo malo?

— Te encontré... ¡Funciona! ¡Funciona!

— ¿Que funciona?

Colbert parecía emocionado.

— ¡Tu ordenador portátil!

— ¿Qué fue lo que dijo? —. Saito respondió con una voz aguda.

.....

Una vez dentro de la habitación de Colbert, en frente de Saito había un objeto redondo, una batería enorme de color negro.

— ¿Cómo es posible esto.....?

¿Podría ser que el día de ayer Julio trajo un arma de ese almacén? Sin embargo, Colbert no parece saberlo todavía. Pero poco después, sus dudas se desvanecieron.

— Esta cosa de aquí..... Es parte de la vestidura de dragón, tú la llamas aeronave, ¿Verdad? —. Colbert dijo con un rostro inexpresivo.

— ¿Esto es?

A Saito le resulto difícil de creer lo que estaba delante de él. Ahora que lo piensa, después de inspeccionar más cuidadosamente, era similar a las Baterías modernas, más grande y más sólida.

Más o menos se parecía a las baterías que se utilizan en los automóviles y motocicletas actuales. Con una revisión más cuidadosa, se apreciaba el logotipo 'Mitsubishi'.

Esto es parte del Caza Zero, no podría estar equivocado.

— De casualidad..., ¿Uso esta batería? —. Pero Colbert sacudió la cabeza

— No... No es así. Escuche, lo que dijiste esa vez..., que el ordenador funciona por electricidad, pero se quedó sin energía, por lo que no funciona, ¿verdad?

— Sí.

— Ahora la fuente de electricidad del ordenador debe ser esta, ¿verdad?—. Colbert le enseñó la batería del ordenador.

— Sí. A eso se le agoto la energía.... no quiere decir que no se pueda cargar. Pero no hay nada a que conectarla en este mundo.

— Siempre pensé acerca de eso. ¿Qué podemos hacer para proporcionarle electricidad a la batería del ordenador?

Colbert habló con entusiasmo, mostrando una actitud similar a la de cualquier científico que había llegado a una conclusión exitosa después de una serie de experimentos y quiere publicarlo al mundo. Se encontraba como en trance

— ¡En primer lugar, tengamos en cuenta la electricidad utilizada en el Caza Zero! Es para el velocímetro, las herramientas de navegación y para ese motor que funciona con gasolina. Y todos recibían electricidad gracias a este cuadro. (Se refiere al generador del avión)

— ¡Ya veo! —. Saito mirando demasiado emocionado, hizo un puño.

— ¡Entonces, en este avión, este cuadro es precisamente, el dispositivo que estaba proporcionando la electricidad! Si esa cosa tuviera que girar continuamente, la electricidad se hará y si conectamos el ordenador a esta caja del avión, entonces el ordenador volverá a funcionar.

— Entonces... ¿utilizaremos el dínamo para conectar el ordenador!? ¡Magnífico!

— No, eso es imposible.

Colbert rápidamente sacudió la cabeza.

— ¿Por qué?

— ¿Cómo debo decirlo? No es la misma electricidad. La electricidad necesaria para mover este ordenador y el que se utiliza para mover la aeronave es diferente. Un tipo de electricidad más complicada. Si lo conecto con la caja eléctrica, se puede estropear.

— Ah, entonces ¿Qué debemos hacer?

La sonrisa de Colbert volvió a aparecer.

— Usar magia.

— ¿magia?

— La tarea fundamental es reunir la electricidad en este cuadro. Pero ¿Cómo generar electricidad? Cuando me di cuenta de eso, estude el mecanismo de cómo funciona la batería del avión. Haciendo una comparación, ¿Qué factores han creado la electricidad y cuáles no? Por la investigación de los componentes, por fin.... Llegué a una conclusión para ponerlo en práctica.

— Por lo tanto, quiere decir que.....

— ¡Muy bien! ¡Necesitamos oro artificial! Con el oro artificial, la electricidad se empobrece, y con esa electricidad empobrecida podremos volver a cargar la batería del ordenador.

— ¡Profesor, eso es maravilloso!

Conmovido por el momento, Saito abrazó a Colbert.

— ¡Ja-ja-ja! ¡Entonces, Saito!

— ¿Sí?

— Si somos capaces de proporcionarle la electricidad, ¿Se podrá usar el ordenador?

.....

Mientras tanto, Louise llamo a la puerta donde estaba su Santidad, el Papa.

— Entre —, el Papa respondió. La puerta se abrió. Estaban el Papa, Julio, y Henrietta sentados.

En la esquina de la habitación, estaba la tímida Tiffania.

— Por fin.... te hemos estado esperando.

Vittorio se levantó y le dio la bienvenida a Louise. En su dedo, había un anillo que reflejaba la luz. Louise continuamente contemplo ese anillo.

Vittorio con cariño rozó el anillo en su dedo.

— El otro día... el cuarto anillo, ha sido devuelto a mi dedo.

— ¿para qué me llamo?.....

— ¿Podrías darme el libro de las oraciones del fundador, por favor?

Louise le dio un vistazo a Henrietta. Henrietta hizo un gesto grande.

— El poder del libro de oraciones del Fundador es descubrir nuevos hechizos. Al utilizar el tesoro nacional de Romalia, el "Rubí de Fuego", es posible obtener un nuevo hechizo.

— ¿Qué clase de hechizo? —. Louise le preguntó. — ¿Podría ser muy útil en esta ocasión para la batalla entrante?

— No es un hechizo para las batallas. ¿Está familiarizado con "Observar" la magia?

— Mmm sí.

La magia elemental del Viento, la visión a distancia. En el despacho del viejo Osman, hay un "espejo de observación", que es una herramienta mágica.

— La observación es un hechizo muy útil, pero no ayuda mucho en la batalla.

— Mis hechizos son similares. Sin embargo, la visión que se muestra es diferente..... No es un paisaje de Halkeginia.

Louise se sintió un poco decepcionada. Si no es capaz de ver los movimientos del enemigo entonces es inútil.

Al darse cuenta de la cara decepcionada de Louise, Vittorio continuó persuadiéndola.

— Cada portador del vacío tiene su propia singularidad. Es parte del sistema de cuatro elementos... Sin embargo, se separaron en medio de nosotros. Parece que mi tipo básico es un elemento de movimiento. O mi familiar o los hechizos que uso son de esa manera. El suyo es ofensivo.

— Entonces, ¿Qué tipo usa Tiffania? O ¿el usuario de Gallia?

— En este momento, todavía no lo sabemos. Pero está relacionado con la adivinación. Eso es lo que queremos saber ahora mismo. Por favor, Su Majestad, Henrietta-dono... —. Henrietta asintió con la cabeza, y tomó el anillo.

Era el Rubí del Viento.

Varios destinos desafortunados conllevaba ese anillo. El tesoro del viento ha cambiado dueño un par de veces. Desde Wales de la familia real de Albion, a Saito, y de Saito a Henrietta... Henrietta se acercó a la esquina de la habitación donde estaba Tiffania.

— ¿Su majestad?

— Por favor, recibe esto.

— Bue, pero.....—. La cara de Tiffania se enrojeció de vergüenza.

Henrietta tomó su mano.

— Este anillo siempre ha pasado de generación en generación dentro la familia real de Albion... En este momento, no hay nadie que tenga esa línea de sangre. Esto ha sido destinado a ser colocado en su dedo. Levántate, ¿No eres un usuario del vacío?

Con eso dicho, Tiffania recibió el Rubí de Viento, poniéndolo con cuidado en su dedo. La hermosa piel blanca de Tiffania combina perfectamente con el anillo de viento.

— Ahora —, dijo Vittorio, frente a Louise. — Los Secretos de Brimir junto con sus tesoros fueron encerrados en un ataúd. Cada tesoro (magia) es diferente. Y los anillos... son la clave para abrir ese ataúd. Me pregunto qué clase de tesoro se mostrara con la señorita Tiffania. Señorita Tiffania, por favor, abra el libro de las oraciones del Fundador.

— Solo tengo que leer ¿Verdad? —. Se preguntó Tiffania.

Así que, ¿También sirve con los otros usuarios del Vacío? El corazón de Louise se preguntó, y le respondió Vittorio.

— Los tesoros eligen a cada uno de los usuarios del vacío. Somos hermanos después de todo.

¿Qué clase de hechizo será descubierto por Tiffania?

Ya una vez, he descubierto un nuevo hechizo.....—. Louise pensó mientras le entregaba el libro de las Oración del Fundador a Tiffania.

Mordiéndose los labios, Tiffania lo acepto.

Tomando una respiración profunda para reunir coraje, sus grandes pechos subían y bajaban. Y luego, con una mirada determinada, Tiffania abrió los ojos. Decidía a hacerle frente a cualquier destino que amparara.

Lentamente, Tiffania abrió una página.

Después otra página y otra, Tiffania continuó pasando las páginas.

— ¿Hay alguna inscripción que puedas ver?

Tiffania negó con la cabeza.

— No. ... nada.

— Parece que no es su tiempo todavía —. Tiffania filtró un suspiro, en señal de alivio.

— Entonces, ahora es mi turno.

Vittorio recibió el libro de las Oraciones del Fundador de Tiffania, Abriéndolo sin dudar.

Sin embargo..... en esta ocasión una página en el Libro de las Oraciones del Fundador comenzó a irradiar una luz brillante.

Vittorio estaba iluminado por la luz, la dignidad del Santo Papa fue sacudida. Mientras tanto, Julio, con la misma apariencia modesta de siempre, se derrumbó en el suelo.

— Su Santidad..... oh, Su Santidad..... —, Henrietta, fue sorprendida por la luz brillante.

Louise también, no podía decir nada mientras continuaba observando la escena.

En ese momento fue testigo del poder del Vacío de otro usuario.

El segundo usuario del Vacío, el Papa Vittorio.

Dentro de la luz, Vittorio leyó los caracteres que aparecieron. En la parte superior central de la página.

— Puerta del Mundo.

.....

Saito enchufó el ordenador. Con el sonido "Beep", el portátil comenzó a operar.

Colbert contuvo la respiración al ver los símbolos que comenzaron a aparecer en la pantalla LCD.

— Es una pantalla fina y hermosa.

— Todavía está en el proceso de arranque.

Para Saito, que ha pasado un año desde la última vez que vio esta pantalla, naturalmente, su corazón empezó a latir rápido. El logotipo del sistema operativo se mostro y poco después, el escritorio del sistema.

— Es una suerte. Esta máquina no está rota.

Como un niño, Colbert observó atentamente esa pantalla brillante.

— Entonces, Saito-kun.

— ¿Sí?

— ¿Qué clase de cosas se pueden hacer con este dispositivo?

Saito miró preocupado. Esa será una difícil explicación.

— Por ejemplo, internet....

— Eso fue lo que dijiste antes, ¿No? Que era una cosa donde mucha gente se podía conectar y obtener información. Para eso sirve esto ¿verdad?

— Así es, de cierta forma.

— Con todo el honor, ¿podrías mostrarme?

— Me encantaría, pero no hay conexión —.dijo Saito.

Este es un mundo diferente, es imposible conectarse.

— Lo que sea, por el bien de la verdad, ¿Vamos a intentarlo?

Asintiendo con la cabeza, Saito abrió una aplicación para probar la conexión.

.....

Mientras tanto, en la oficina del Papa, el sonido del hechizo que se cantaba, hacía temblar la sala.

YURU. ERU. NAWASHIZU. POOBA. SHIRUMARI...

Louise estaba mirando fijamente la escena.

Entonces recordó el nombre del hechizo que fue cantado.

— Puerta del Mundo.

¿Eso es...?. ¿Acaso será? ¿Podría ser...?

HAGASU. EORUU. PEOOSU....

El Papa terminó de recitar el hechizo. Como los hechizos del Vacío tardan mucho en ser recitados, el hechizo del papa no fue una acepción, además de que le agoto su fuerza de voluntad.

Y entonces... algo apareció en el aire.

Cuando tomo forma era algo como un pequeño punto, un punto.

Al igual que una luz brillante de un cristal, flotando en el cielo..... ese tipo de escena.

Poco a poco, esa cosa pequeña creció más y más grande hasta alcanzar el tamaño de un espejo de mano.

— Un espejo....

Había una visión en ese espejo..... No, no podría ser un espejo. Las imágenes mostradas eran algo nunca antes visto. Torres muy altas que estaban en filas... Una visión de un país diferente.

— Esto es.....

Louise murmuró.

No hay nada igual en Halkeginia.

¿Podría ser.....? Esto es.....

El nombre del hechizo es recordado nuevamente.

— Puerta del Mundo.

— ¿Esta visión..., podía ser de...? —. Vittorio satisfecho, volvió la cabeza.

— De acuerdo. Un mundo diferente al nuestro. El mundo en donde hay máquinas voladoras... el lugar que nos da una sensación de extraordinaria tecnología, el hogar del mundo.

— Eso es..... El Lugar de nacimiento de Saito.

Louise siguió mirando fijamente el mundo-hogar de Saito. Esas altas torres..... Muchas torres que formaban filas. Es una ciudad, Louise nunca había visto un paisaje como este.

No, no es una torre ordinaria; estas tienen una alta uniformidad, no hay ninguna torre similar como estas en cualquiera de los castillos de Halkeginia. El arte altamente refinado de las paredes.... Muchas de ellas están hechas de cristal que parecía brillar. Incluso con la magia, no es posible hacer esto. Es un arte verdadero.

Me pregunto cuántas habrá.

También, con los ojos muy abiertos Tiffania, continuaba mirando esas imágenes. Henrietta también, miraba con ansiedad. En cuanto a Julio, el solo mostró signos de satisfacción nada más de ver a estas muchachas.

Vittorio continuó diciendo:

— El hechizo que utilice en estos momentos sólo refleja el mundo, ni siquiera un poco más allá de este punto. Sin embargo, la verdadera fuerza de El hechizo "Puerta del mundo" es diferente. Si ese hechizo es muy utilizado, la puerta a ese mundo, realmente se puede abrir.

Después de la demostración... el espejo se desvaneció. Ese hechizo sólo duró unos 30 segundos.... Pero incluso con eso, sin duda se trataba de un hechizo más agotador que cualquiera. En cualquier caso, la puerta a un mundo diferente, en realidad se puede abrir.....

Louise empezó a correr.

— Oye Louise, ¿a dónde vas? —. Pregunto Julio.

— ¿No es obvio? ¡Voy a decirle a Saito sobre esto! ¡Sobre que hay una manera de que regrese a casa!

— ¡Oye! ¡Oye!, Si haces eso, yo estaría preocupado. —. Julio dijo con una sonrisa en su rostro.

— ¿Qué quieres decir?

— Mira, es cierto que el viene de ese mundo. Pero yo le dije antes que, en la tierra santa, existe la posibilidad de que pueda encontrar el camino a casa. Si le dices que este hechizo existe, no habría razón para que nos acompañe o ¿sí?

— ¿Cómo pudiste?

— Ese no es el único problema. — Vittorio interrumpió.

— Este hechizo “Puerta del Mundo”, es algo que agota la fuerza de voluntad. Solo para mostrártelo a ti, pude hacer esta pequeña puerta..... Si queremos hacer una puerta grande, por ejemplo: suficientemente grande para que él entrara, me temo que tendría que agotar toda mi fuerza de voluntad. Si no fuera por el amor a Halkeginia, yo podría usar mi poder al 100, pero tengo que mantener este poder para Halkeginia. Aunque sea una buena causa regresarlo a casa, no es razón, para utilizar este hechizo.

— ¡Pero! ¡Pero!

Louise se acercaba a Vittorio. Julio, que extendió sus dos brazos, dijo.

— Además de que, Louise, ¿Realmente puedes soportar que el regrese a su casa?

— ¿Eh?

— ¿No te importa? Si lo dejas ir a casa....

Louise recibió un golpe.

— Louise, no quieres separarte de él, ¿verdad?

Louise comenzó a temblar. Parece que Louise empezó a comprender la situación.

Yo..... No quiero separarme de Saito. Aquella vez, cuando yo pensaba que estaba muerto..... ¿Qué fue lo que hice? Me trate de suicidar saltando desde la torre de fuego, ¿no?

No me atrevo a tomar la decisión de separarme de él para siempre.

No quiero que sea la segunda vez que no puedo encontrarlo.

¿Puedo realmente aceptar eso?

Ahora que me acuerdo, yo no pensaba seriamente en este asunto.

¿Cuántas veces le dije que voy a encontrar su camino a casa? En realidad, no he pensado profundamente sobre el significado de esas palabras.

Si Saito encontrara un camino a casa entonces..... Estoy temblando ahora.

La posibilidad de que Saito regresara..., ¡ese pensamiento me dio mucho miedo!

Ante la pálida Louise, Vittorio continuó sermoneado.

— En el largo ciclo de vida de un ser humano, uno tendrá que tomar decisiones infinitamente. Señorita Louise, es correcto vivir por el bien del amor. También es correcto desear su felicidad... No creo que sea una vergüenza elegir cualquiera de las dos. Tal vez yo también, elegiría

lo que más me conviene. En las enseñanzas religiosas, eso no cuenta como algo malo. Eso es lo que pienso.

Henrietta también persuadió a Louise con una voz adolorida.

— Louise, cuando tomamos una decisión, debemos considerar el significado de las otras opciones descartadas. No importa que sea necesario, Saito-dono no puede volver a casa. Por otra parte, pisa con prudencia, él no ha venido a este mundo sólo para admirarlo. Incluyendo tu amor el vino para hacer justicia..., creo. "Él no puede volver a casa", no es un delito cargar con esta cruel decisión.

Henrietta continuó hablando.

— Escucha con atención, no importa cuántas veces has sido salvada, no pienses sólo en ti. Piensa, en el bien del futuro de Halkeginia. Para nuestros ideales, su fuerza es necesaria... Por favor, piensa sabia y cuidadosamente tu decisión, Louise.

.....

— Saito-kun

Colbert le hablo a Saito que estaba Atónito.

Sin embargo, no hubo respuesta.

La visión de Saito estaba atascada en el ordenador portátil.

Hay.... Un letrero en el navegador diciéndole que está conectado a Internet.

Está conectado.

¿Cómo puede ser?

No creo que pueda estar conectado.

Los dedos de Saito movían el cursor a la barra de tareas.

Ingresando su dirección web de correo electrónico, y haciendo clic en continuar.

En tan sólo unos segundos, uno por uno, una gran cantidad de correos llegaron a su bandeja.

Eran correos directos. Algunos de sus amigos.

Sin embargo, el más frecuente era de..... su madre.

No podía contar cuántos había en realidad.

Él pudo haber recibido uno dos correos en un solo día.

Pero Abrió el último correo.

Para, Saito.

Ha pasado un año desde que te fuiste. ¿Dónde estás en estos momentos?

Hemos estado pidiendo ayuda a mucha gente para encontrarte, pero aún no apareces.

Tengo la esperanza, de que de alguna manera, este correo te llegue, por lo que pagamos la cuota de siempre.

Hoy, hice tu hamburguesa favorita. Al igual que cuando cortaba la cebolla, mis lágrimas cayeron.

¿Estás bien?

Estoy muy preocupada pensando que.... no puedo pensar en nada, además de eso.

Hayas hecho lo que hayas hecho, no me importa.

Pero por favor, regresa.

Saito abrió el siguiente correo.

No había mucho cambio en las letras.

La mayoría de los temas en los correos, trataban sobre la desaparición de Saito.

Con el tiempo, se perdió la conexión.

Saito estaba estupefacto cuando vio esta gran cantidad de correos.

**Goteo*, lágrimas cayeron en el teclado del ordenador.*

— Saito-kun, ¿eso era.....?

— Era un correo.

— ¿Correo?

— Una carta. De mi madre.

Colbert contuvo la respiración. Sin esperar a las próximas palabras, Colbert salió de la habitación.

.....

Louise pensaba mientras corría fuera del cuarto de Su Santidad. *Quiero decirle a Saito.*

Al final, Louise había sometido su voluntad.

Después de esa conversación tan larga, al final, había llegado a una conclusión.

Sin embargo..... Las circunstancias reales de esas decisiones no están relacionadas conmigo

Dijeron que por el bien del mundo... pero al final, ¿no fui yo quien tomo esa decisión?

Porque quiero ser abrazada.

Soy una persona miserable, pero yo quiero que él me acepte.

Cuando volvió al comedor, Saito no estaba por ninguna parte. Escucho de unos de sus compañeros del Cuerpo de Caballeros, que se había ido a la habitación de Colbert.

En la habitación. Delante de la puerta, estaba Colbert, cruzado de brazos. Louise se acercó a él, preguntándole a Colbert.

— Profesor, ¿y Saito?

Cuando le preguntaron sobre Saito, sin decir nada, abrió lentamente la puerta.

Y luego, mirando desde la puerta entreabierta... se fijó de una persona solitaria en el centro de la habitación.

— ¿... Saito?

El Cuerpo de Saito estaba congelado en frente del escritorio. En la superficie del escritorio había algo. Louise recordó esa máquina de aspecto extraño. Cuando Saito vino a este mundo por primera vez, él le enseñó el ordenador.

Los hombros de Saito temblaban.

Él está llorando.



— Profesor, ¿qué pasó?

Con un hilo de voz, Colbert le explicó lo sucedido.

— ¿Usted ve ese dispositivo..., que Saito trajo de su mundo.....? Bueno, de alguna manera, con eso se pueden enviar y recibir cartas.

— ¿Cartas?

Esa máquina podía hacerlo de alguna forma u otra.

— ¿De quién era la carta?

— Al parecer, de su madre. Parecía un tema delicado.

Louise recibió un fuerte golpe en la cabeza.

¿No Saito dijo..., antes que..., que él no tenía familia?

— *Pero....* —. Pero inmediatamente, Louise se dio cuenta.

Saito estaba mintiendo.

Decir que no tenía una familia, era una mentira.

¿Por qué?

Lo sé.

Para que yo no cargara con la responsabilidad.

Atónita, Louise puso una mirada vacía.

Luego, las lágrimas de Louise empezaron a salir de sus ojos.

Saito, me mintió, hasta el punto de lastimarse a sí mismo..... pero ahora, ¿qué puedo hacer por él? Incluso sin necesidad de decirlo, quiero ser curada de este sentimiento de culpa por querer ser abrazada por Saito.

— Yo. yo soy tan cobarde —. Una voz maldiciendo fue susurrada a lado de Colbert.

— ¿Señorita Valliere? —. Desconcertado, le pregunto Colbert.

Pero su voz no llegó a los oídos de Louise. Recordando lo que Saito dijo una vez.

— *Yo más o menos entiendo, por quien vivo en este momento.*

Por eso, Saito me mintió... Porque él estaba pensando en la cosa más importante para él.

Incluso ahora mismo, quiero ser consolada por él. Es por eso que vine aquí... Louise empezó a correr.

— ¡Ah! ¡espere, señorita Louise!

Colbert la llamo, tratando de detenerla, pero Louise sin voltear siguió adelante.

Corriendo a su propia habitación, tumbándose en la cama.

Mirando al techo, pensando.

— Yo. ¿Qué debo hacer?

Entonces yo también, haré todo lo posible para pensar en algo, por el bien de este chico. ¿Qué es lo que puedo hacer yo por él?

Y así, Louise continuo pensando.....

Capítulo Ocho: El significado de una Sonrisa

Saito se despertó en la habitación de Colbert. Estaba recargado sobre el escritorio, cubierto por una manta. Parecía que Colbert quien estaba todavía dormido, fue quien le puso la manta.

Los rayos de luz de la mañana entraban por la ventana. Al parecer Saito había caído inadvertidamente dormido.

Ahora me acuerdo. Estaba tan cansado de llorar que me quedé dormido.

Mientras pensaba eso, Saito se quedó mirando la pantalla de su ordenador portátil. Parecía que ya no tenía energía otra vez.

Él estaba pensando en pedirle a Colbert que volviera a conectar la batería del ordenador, pero decidió no hacerlo.

Me aprendí de memoria lo que decía, lo recuerdo muy bien... No es necesario volver a hacerlo.

Desde la ventana, miró hacia el cielo.

De alguna manera, este mundo se interconectó a la Tierra, de una forma u otra.

¿Qué podría ser lo que conecta estos dos mundos?

Teniendo en cuenta los tanques y aviones que entraron a este mundo, también debe ser normal que las ondas electromagnéticas pasen ¿no?

¡Ah, ese parece ser el caso! Saito miró a su alrededor con un aire distraído.

Después de todo, yo soy un hombre débil.

Tengo compañeros, así que creo que puedo lograr algo, ya que eso es lo que puedo aceptar mientras viva en este mundo. Sin embargo, cuando leí el correo, me invadió de repente la sensación de nostalgia.

Para decirlo claramente, yo soy un hombre débil.

No se puede hacer nada al respecto. Pensando en esto, Saito dejó su ordenador portátil en la habitación de Colbert.

Saito se sentía deprimido. Mientras caminaba por el pasillo, murmuró:

— Mañana será un día problemático. El tercer aniversario de la coronación del Papa... Mi espíritu no debe ser así.

En cualquier caso, Louise no debe darse cuenta de mi estado de ánimo.

Yo no quiero que se deprima por mi culpa.

Yo debería estar pensando en lo que pasa en estos momentos. Saito, pensó de manera positiva.

Bueno, vamos a ocultar mi rostro deprimido —. Pensó mientras que con fuerza abría la puerta de la sala de estar.

— Louise, perdóname por no regresar ayer. Yo estaba bebiendo con el señor Colbert en su habitación y me quede dormido...

Louise estaba sentada en la silla mirando un espejo. Pero parece que ella no iba a regañar a Saito. En cambio, le devolvió una sonrisa, casi como si fuera una trampa.

— Qué bonita mañana —. La sonrisa repentina de Louise lo sorprendió.

— Oye... ¿Y es ropa...?

— Ah, ¿esto? Me lo compre ayer en la noche.

Louise no tenía puesto su habitual uniforme de la Academia de Magia. En lugar de eso, tenía una linda blusa blanca con una falda corta de seda azul y una cinta roja en el cuello.

— ¿Por qué? —. Saito preguntó, asombrado.

De todos los días, ¿Por qué hoy? No, incluso si es esto es una broma-, Saito aún no podía entender la razón.

— ¡Oh, ya entendí! es para la ceremonia de mañana ¿no? Pero ¿está bien que lleves eso?

Solo que, Louise sonrió agradablemente y le dijo.

— No, es para ir hoy a la ciudad a pasear contigo.

— Conmigo, ¿Por qué?

— En la ciudad, hay un festival para la celebrar el tercer aniversario de Su santidad el Papa, también los nobles disfrutamos de festivales ¿sabes? Bueno aquí en la calle parece que también tienen un festival ahora, y yo quiero ir contigo.

— Pero mañana... ¿no debemos usar el tiempo que tenemos hoy para prepararnos?

— No, está bien. La práctica en estos momentos no cambiaría el resultado, es un esfuerzo inútil. Además, a veces la relajación también es importante.

La inocente Louise tomó las manos de Saito.

— Bueno, ¿Nos vamos?

Al final, Saito fue a la ciudad, atraído por el comportamiento inusualmente lindo de Louise. Louise estaba pegada al brazo de Saito. *¿Qué, hice algo malo?* Pensó por un instante mirando a Louise.

Louise sólo le devolvió la sonrisa.



Como era de esperar, tengo un mal presentimiento sobre esto.

— Oye, Louise.

— Sí.

— ¿Qué estás tramando? —. Pregunto Saito

Pero Louise estaba riendo. Ja-ja-ja-ja.

¿Jajajaja? ¿Louise riendo? La cabeza de Saito estaba llena de preguntas, pero Louise se mantuvo pegada al brazo de Saito.

— No estoy tramando nada

— ¡Mentira!

— No es una mentira. La única verdad es que sólo quiero dar un paseo contigo en la ciudad. Eso es todo.

Mirándola desde todos los lados, era una intrigante sonrisa. *Hay algo oculto* en ella, Saito pensó. Luego Louise señaló algo.

— ¡Eh, es verdad!, Es más, el día de hoy voy a concederte cualquier cosa que me pidas.

— ¿Qué?

— Deberás, lo digo en serio. ¡Así que se trátame bien, ¿de acuerdo?! —, dijo sonriendo e inclinándose hacia él. Saito sospechaba cada vez más. Para ponerla a prueba, dijo:

— Entonces muéstrame tu ropa interior.

Él pensó que iba a ser golpeado, por lo que se preparó para eso.

Pero, ni patadas, ni golpes, ni ataques mágicos. En cambio, Louise tímidamente comenzó a levantar lentamente su falda.

— Está bien.

Ha sido un tiempo desde la última vez que vi la ropa interior de Louise, pensó.

No parecía estar enojada.

¿¡Qué Significa esto...!? — ¡Hey, estas en medio de la calle, hay un montón de gente aquí! —. Saito dijo furiosamente tratando de detenerla. — ¡Ya basta, la gente puede ver eso!

Con una sonrisa, Louise regresó la falda a su posición original.

Demasiado sospechoso. ¿Es realmente Louise? ¿Podría ser que alguien la transforma?

Tal vez esa herramienta mágica, Myoznitnirn, por ejemplo...

Eso fue un acto, Saito pensó. La tensión comenzó a construirse con sus siguientes palabras.

— Ah, entonces, ¿me permites tocarte..., tus pechos?

— Adelante... —. Louise asintió con la cabeza casi al instante, con una cara sonriente.

— Ok, entonces no me voy a detener —. Gulp, Saito tragó saliva y empezó a tocar los pequeños pechos.

La tensión de Saito comenzó a subir.

Cuando él la miró, ella seguía sonriendo alegremente. Una cara con un color a felicidad. Preparado para la muerte, Saito empezó a temblar. Bueno, entonces si esta es la verdadera Louise, vamos intentar eso. Pensó.

— ¿Esto es un seno?

— Sí, es un seno. —. Asintió Louise positivamente con una sonrisa.

¡Ella de ninguna manera era Louise! pensó e intento otra cosa.

— No son demasiado pequeños, en comparación con los de Tiffania.

— Están bien para mí.

Saito dio un salto hacia atrás, tomando una postura defensiva.

— ¿¡Quién eres tú!?

— Soy yo, Louise. ¿¡Por qué no me crees!?

— ¿Por qué no estás enojada?

— Porque, eso es porque.... —. Ella tímidamente dijo estas palabras.

Y cuando ella pensó en algo, levantó la cara.

— ¡Sí! Veras, mañana va a ser una batalla feroz. El enemigo parece ser Myoznitnirn, ¿verdad? ¡Así que esto es como un tipo de recompensa! ¡Sí, eso es! — Louise dijo en lo que parecía ser de una manera alegre.

Lo haría normalmente, incluso si no fuera en esta situación-. Al final, Louise parecía haber cambiado su manera de pensar.

Saito llegó a comprender la situación un poco.

— ¿Quieres tocar más?

— ...

— ¡Está bien! ¡Puedes continuar! ¡Créeme, por favor!

— ... Gracias.

Por novena vez, apareció una sonrisa en su rostro. *O bien, si ella está disfrutando de esto, entonces yo también debería hacerlo*. Saito pensó. *No estaría mal disfrutar de estos momentos. Además, existe la posibilidad de que uno de nosotros no regrese. De todos modos, por muy mala que la situación, debemos vivir.*

Mañana es el aniversario de la coronación del Papa, las cosas están muy ocupadas en esta calle. Pero no debe ser muy diferente de una fiesta normal, celebrada en Tristain.

Como era de esperar, la atmosfera se sentía muy ocupada con todos esos puestos ambulantes y espectáculos. Incluso en Romalia, en cada lugar de por aquí, los peregrinos podían ver a los comerciantes abarrotar el lugar. Había una gran diversidad de cosas en los puestos ambulantes.

Louise se paró frente a un puesto de ropa. Haciendo todo lo posible para buscar algo.

— ¿Quieres una bufanda? Yo te la compro, así que adelante, elige la mejor.

Louise sólo negó con la cabeza ante la oferta. Y entonces decidido elegir una bufanda normal.

— ... Hey Louise, ¿Para qué quieres una bufanda de ese color? —. El color de la bufanda no se ajustaba a los gustos de las mujeres. Un negro, con bordados de celosía.⁹ Pero Louise le respondió sacudiendo la cabeza.

⁹ Un tipo de bordado....

— Este color negro, te queda muy bien.

— ¿¡Lo compraste para mí!?

— Sí —. Louise sonrió con dulzura.

— ¿Podría ser que bebiste accidentalmente una poción de amor otra vez?

— No he tomado nada. Como ya había dicho, esto es una recompensa.

— Ya veo, así que esto es también una recompensa, Saito murmuró. *Bueno solo por hoy acompañare a Louise a donde quiera ir*, pensó Saito.

Saito y Louise deambulaban por la calle. Cerca del mediodía, había demasiados sacerdotes bebiendo y cantando canciones de guerra con sus compañeros de armas.

No es la impresión que tuve la primera vez que entre en este lugar, aunque es bastante estricto, no es demasiado diferente de otra ciudad de Halkeginia.

En el medio de una calle, había gente que estaba bailando al sonido de una Flauta y un tambor. Louise tomo a Saito de la mano, llevándolo hasta el centro.

— Vamos a bailar.

Louise y Saito bailaban con un ritmo alegre acompañándolos. Un agradable vals. Louise estaba bailando y Saito estaba tratando de seguir sus pasos.

Después de que estaban satisfechos de bailar, se fueron a la taberna donde antes se habían atrincheraron de los caballeros templarios.

Cuando entraron en la taberna, las mesas fueron reemplazadas por mesas con madera de alta calidad. Parece que el dinero que Kirche pago como compensación era más que suficiente para reparar todos los daños. Las ventanas y el mostrador habían sido reemplazados también.

Esta taberna era realmente diferente de la anterior. En estos momentos era una taberna de primera clase.

El Tabernero también vestía de primera clase. Cuando los vio, él sonrió.

¿Cuanto tiempo paso desde aquel accidente? Él le sonrió a Saito y sin decir nada el tabernero comenzó a ordenar alimentos para la pareja.

Y luego le susurró en silencio a Saito.

— Seré su servidor también para el próximo año.

Mientras tanto, Louise seguía sonriendo.

Cuando la comida fue servida en la mesa, Louise le ofreció un poco de sopa a Saito.

— ¿¡Eh!?

— Di Aaaaaa.

Saito se sentía un poco preocupado. Incluso si se trataba de una recompensa. Es demasiado que Louise haga eso.

— ¡Oye Louise, por favor, dime la verdad, no me voy a enojar! ¿¡Estás tratando de hacerme sentir mejor porque destruí el Caza Zero!?

— Eso no es todo, el día de hoy, yo quería verme linda. Y quiero que veas mi lado lindo también. Por favor, créeme, esa es la única razón.

Cuando escucho esa razón, se quedó estupefacto y no pudo decir nada más. Louise solo se limitó a sonreír.

Una vez más, caminaron por la ciudad, Louise miró a Saito, y a la ligera, le dijo —. Vamos por allá.

— Oye, vamos a besarnos.

— ¿¡Eh!? ¿¡Aquí mismo!?

Algo raro de pedir, incluso su cara se veía tímida. *¿Es posible que ella quiera hacer eso en un lugar donde hay menos gente? Estoy nervioso.* Louise de repente empezó a empujar a Saito a un callejón cercano.

Después, ella fijó su mirada en la cara de Saito, y de puntitas, completo la pasión de los dos presionando sus labios contra los de él. Fue un beso profundo.

Presionó cada quien sus labios en contra del otro, luego de cerciorarse que los dos se separaron. Una vez más Louise le mostró una sonrisa extraordinaria.

Saito no podía entender el significado detrás de sus sonrisas, pero también Saito trato de devolverle una.

Mientras caminaban, Saito le daba miradas a Louise, cuando ella se daba cuenta, le regresaba una sonrisa muy bonita. Y continuaron caminando. Saito pensó que, haría cualquier cosa para proteger a Louise.

Pero sin poder evitarlo, se acordó de la cara de su madre. Cuando eso sucedió el pecho le empezó a doler.

— ¿Pasa algo?

— No nada —. Saito hizo una sonrisa forzada para ocultarlo.

Al final, los dos se pasaron todo el día juntos, cuando la noche se acercó, regresaron a su habitación. Pensando con calma, desde cualquier lado que se viera, era demasiado sospechoso.

— Ten un poco de agua, debes estar cansado.

Louise le sirvió agua en una taza y se la dio a Saito. Después de tomar unos sorbos, Saito le preguntó.

— ¡Oye, Louise!

— ¿Sí?

— ... Ya vez, todavía me estoy preguntando, ¿Por qué sonríes tanto?

— Acaso ¿No puedo? —. Una vez más Louise sonrió dulcemente.

— ¡Es muy extraño! ¡Por lo que me acuerdo, todo este año sólo sonreíste dos veces! ¡Sin embargo, hoy fueron 72 veces!

— ¡Estoy muy feliz de que las contaras! Gracias —. Una vez más, ella sonrió. Una sonrisa angelical, una sonrisa encantadora.

— Es por eso que voy a sonreír la veces que pueda en estos momentos.

— ¿Qué?

— ¡Solo dos veces al año eh! El tiempo que podríamos haber pasado juntos, veinte años, cuarenta años, o incluso cincuenta años..., hubiese sonreído siempre que pudiera.

— ¿De qué estás hablando?

— Sabes, no voy a volver a sonreír por el resto de mi vida.

A pesar de que estaba sonriendo, las lágrimas comenzaron a fluir por la cara de Louise.

— ¿Louise?

— Para el resto de mi vida no voy a ser amada por nadie. Pero no debes ser como yo, Por favor, ama a alguien que te amé. Me hubiese gustado poder conocer a esa persona, de tu mundo.

Las lágrimas seguían fluyendo continuamente como un río, desde sus ojos hasta la barbilla.

— Eh ¿Qué pasa? —. Saito, de repente se puso muy somnoliento. — ¿Eh? —. Era magia. Pero en el momento en que se dio cuenta, la magia ya había surtido efecto.

— Louise..., que..., el agua antes tenn...

Louise abrazó a Saito que ya no tenía fuerzas, le tocó la cara y apretó sus labios contra los suyos.



La fuerza abandono por completo el cuerpo de Saito.

El agua de antes que bebió, tenía una poción para dormir puesta de antemano.

Mientras que con suavidad abrazaba a Saito, Louise le susurró:

— Adiós, mi amable Familiar... Adiós, mi caballero.

Hick hick Se escucharon los sonidos del llanto de Louise.

Después de abrazar a Saito por un rato, lo acostó en la cama. Después de un momento, ella puso de pie.

— ... Está bien entra.

Un momento después, la puerta se abrió..., Julio estaba allí de pie con una sonrisa en su rostro.

— ¿Estás realmente segura de esto?

Sin expresión, Louise asintió con la cabeza.

— Sí, por el bien de Saito, voy a abrir la puerta del mundo.

— Entonces, también por el bien de tu amor...

— Haz todo lo que digo y te daré mi cooperación. Ya sea para capturar a Myoznitnirn o para recuperar la Tierra Santa... Todo eso. No sólo eso. Por el bien de los ideales de Halkeginia, voy a dar mi vida, mi capacidad del Vacío y mi condición de noble.

Julio asintió con la cabeza.

— Parece que un santo ha nacido hoy. Entonces, vámonos. Te voy a explicar la modificación de nuestros planes, ya que no él estará aquí nunca más.

Un momento antes de que ella saliera de la sala, Louise volvió la cabeza una vez más. Las lágrimas sin fin aún fluían en sus mejillas. Limpiándose las lágrimas, Louise le susurró:

— Adiós, mi persona más importante en el mundo.

Epilogo

Capital de Galia, Lutecia.

El hombre que es llamado el "Rey Loco" por el Papa de Romalia, en estos momentos está en el centro de un jardín infinito, lleno de hermosas flores.

Se trata de una terraza de flores, donde cada vez que florecen las flores, podría ser la mas hermosa terraza en todo Versalles.

Es la Terraza de flores sur.

Para Joseph, esta es una terraza donde puede divertirse y donde también pueden consolarse a sí mismo de su vida solitaria sin sentido. Este es un paraíso en la tierra construido con los mayores conocimientos de todo arquitecto y jardinero de este país.

Este paraíso mide alrededor de dos kilómetros cuadrados y hay un sin número de rosas de colores.

Pero el color que más abunda es el Azul.

En este año..., después de usar el mejor abono del País, las rosas de color Azul han florecido constantemente.

Ya que son del mismo color que el pelo azul de la realeza, esta rosa ha sido nombrada "Gallia", lo que significa que es un símbolo del País.

Joseph miró la terraza de flores con satisfacción. Nadie sabía exactamente la enorme cantidad de dinero que se gasto, para crear este paraíso azul.

— Este jardín de rosas es demasiado bello —. Exclamó la señora Molière, que estaba al lado de Joseph.

Joseph asintió con satisfacción. — La cantidad de dinero que se ha gastado en este jardín de rosas, es suficiente como para hacer funcionar un pequeño país.

— Este es el reino más hermoso del mundo. Los gustos de Su Majestad son muy elegantes —. Después de eso, la señora Molière miró a Joseph y le preguntó con un tono travieso.

— ¿Por qué Su Majestad construyo este jardín de rosas?

Como mujer de Joseph, la señora Molière esperaba unas palabras dulces. Ella tenía ganas de algo así como "Fue por ti", o algo por el estilo. Sin embargo, la respuesta del rey no fue como ella esperaba.

Joseph dijo a la ligera. — Esto es algo que puedo destruir.

La señora Molière hizo una mueca para mostrar su descontento.

— ¡Ah! Usted ¿está bromeando otra vez!?

— ¿Bromear? Ah, bien. Puede sonar como eso —. Joseph dijo con torpeza, pero esto hizo que la señora Molière se enojara más. *No importa qué momento sea, este rey siempre es así. No se puede saber si está bromeando o diciendo la verdad.*

— Tengo algo que preguntarle a Su Majestad

— No dudes en hacerlo.

— Su Majestad, ¿Usted me ama?

Joseph miro sin comprender lo que dijo la señora Molière. Como si dijera, ¿Me preguntaste a mí?

— Por supuesto

— Si es así, ¿Por qué no es tierno conmigo? —. Pregunto la Sra. Molière comenzando a llorar.

— ¿Eso es lo que sientes?

— Yo no puedo soportar amar a un hombre que me trata cruelmente.

Joseph se sorprendió al ver el llanto de la señora Molière.

— ¿Qué fue lo que dijiste?

— ¡Que lo amo!

— ¿Quieres decir que me amas? ¿Eso es cierto? ¿Amas al rey incompetente? ¿Tú me amas a pesar de que yo soy humillado en casa y en el extranjero?

— Es por eso que lo amo.

— Creo que solo es por el dinero y el estado.

Su esposa Molière empeoro en llanto.

— Incluso si su Majestad fuera un civil, un mendigo, yo no cambiara mi amor. Yo lo amo su Majestad.

— ¿Por qué me amas? —.Pregunto Joseph un poco intrigado.

— Su Majestad, usted es un hombre solitario, es el rey de la riqueza mundial, pero solo quiero sanar su corazón, por favor, soy una mujer que quiere aliviarle sus problemas, ya que así es el amor.

Joseph tuvo el placer de reírse de su esposa Molière.

— Eres una persona amable, esposa Molière. Creo que eres digna de mi amor.

La señora Molière parecía intoxicada por las palabras de Joseph.

Finalmente obtuvo esas palabras de amor que tanto anhelaba.

Estas palabras la hicieron muy feliz, se sentía muy orgullosa.

El es sólo una persona que juega a ser el Rey. A menudo su corazón y su mente se contradicen.

Ella ha sido siempre su compañera. La señora Molière entiende lo que nadie tiene que entender de él, algo así como la oscuridad infinita del abismo.

Ella se enamora de un Rey.

A la Sra. Molière le gustaría que su amor derritiera el hielo en el corazón de Joseph.

Yo seré el agua que llene el hueco en su corazón.

Estas palabras deben ser capaces de curar el corazón podrido de este rey. La fragancia de las flores y palabras de amor deben ayudar.

— Su Majestad, tengo algo que proponerle, es por el bien de nuestro futuro. Su Majestad en lugar de su sistema de total dolor, mejor vamos a compartir este amor.

Sin embargo, Joseph no dijo nada.

— ¿Su Majestad?

Un segundo después la señora Molière...

— Oh, oh oh, Majestad, ohh

La Sra. Molière fue apuñalada en el pecho.

La fuerza de su cuerpo desapareció.

— ¿Por qué?

La Sra. Molière no comprendía porque fue apuñalada. Y sin entender, poco a poco fue cayendo en un sueño profundo del que jamás despertara.

Joseph saco lentamente la daga del pecho de La señora Molière. De la carne cortada, la sangre empezó a salir a chorros.

Sus bellos ojos se abrieron una última vez para mirar a Joseph. Joseph tenía la misma expresión indiferente ante su esposa tendida en el suelo casi muerta. Entonces la señora Molière cerró los

ojos lentamente, por última vez.

Joseph no dudó en abrir uno de los tanques de aceite, derramándolo por todos lados de la terraza de Flores. Después le prendió fuego al aceite.

Observo sin parpadear el jardín de rosas ardiendo.

Mirando fijamente las llamas....

En ese momento una mujer apareció de entre el fuego.

No parecía importarle estar en medio de las llamas, vestía una túnica negra y la capucha solo dejaba ver sus labios carmesí.

Era Myoznitnirn.

Myoznitnirn miró el cadáver de la Sra. Molière.

— ¿Era su amante? —. preguntó.

— No sé, tal vez si, tal vez no. De todos modos ya no importa.

— ¿Por qué?

— ¿Por qué?, ¿por qué matarla dices?

— Ella dijo que me amaba y por eso mataba a su propio pueblo. Ella debió sentir mucho dolor en el pecho.

— Y usted Joseph-sama, ¿Tiene dolor en el pecho?

Myoznitnirn sonrió, como diciendo, usted sabe cómo hacer las cosas. Pero Joseph lo negó.

— No, no se puede resolver de la misma manera.

Myoznitnirn satisfecha asintió con la cabeza, procediendo a dar su informe a Joseph.

— Según el informe, ya se han completado diez Jörmungand especiales.

— Bien...

— También hay un mensaje diciendo que se han reunido los tres usuarios del Vacío en Romalia

— ¡Oh! —, Joseph se echó a reír.

— Es la oportunidad perfecta. Prepárate, vas a comandar la armada especial.

— Sí, señor —. Myoznitnirn desapareció en el incendio.

Joseph recogió de la mesa un transmisor de sonido que funciona con magia de Viento y un

tubo de hierro. Es un transmisor que solo puede ser utilizado dentro del mismo castillo.

— Contáctame con el comandante de Flota (nota: no sé si fue un hechizo o fue una orden para alguien más, no se especifica en el texto)

Inmediatamente fue conectado con el Almirante de Flota. Joseph a través del transmisor dio la orden perfecta.

— Flota Multipropósito en el puerto de San Marín (サン・マロン)¹⁰ Su objetivo es... El Imperio de Romalia.

Del otro lado del transmisor, el comandante Claville sintió miedo por la orden dada por Joseph.

— No hay necesidad anunciar nada. Ciudades, calles, pueblos, gente, todo debe ser aniquilado —. Comento Joseph.

— ¿Guerra? ¿Quiere iniciar una Guerra? Pero Romalia fue uno de nuestros aliados en contra de los revolucionarios de Albión.

— ¿Aliado? ¿Es lo que quieres decir? Me permites decirte algo. Ah, bien. ¿Qué pasaría si se anexaran otros países para conspirar en nuestra contra? ¿No será más difícil resolver esto?

— ¡No se de lo que me habla Su Majestad!

No importa la orden que fuera, él la ejecutaba sin pensarlo dos veces, es por esta razón que ascendido a comandante, en lugar de los demás hombres que eran todos unos incompetentes, pero eso no importa. Simplemente debe dirigir la flota. La verdadera lucha la llevara Myoznitnir, ellos simplemente serán los choferes.

Joseph se molestó al decir las palabras correctas

— Bueno obedece la orden, ah, esto es una orden de alto grado. Si queremos detener esta conspiración, debemos acabar con Romalia cuanto antes.

En el otro lado de la transmisión, el comandante reflexionaba el asunto.

Joseph, a menudo es ridiculizado como el Rey incompetente, pero de ninguna manera es un idiota. Cuando él se propone algo, no importa cómo, el, cumplirá su objetivo.

Esto también debe ser parte de sus caprichos. Incluyendo el deseo de victoria. Claville sabía de todo esto.

Joseph puso el transmisor en la mesa, y dijo maldiciendo.

— La guerra es una cosa estúpida. No quiero guerra. Esto no es simplemente guerra. La llamada guerra, es considerar intereses. ¿Cuáles son los beneficios de atacar a Romalia? ¿No estaríamos destruyendo nuestra alma, al atacar al país donde la gente le rinde a Dios?

¹⁰ San Marín: En la Wiki Japonesa aparece con el nombre de サン・マロン y de la cual una traducción literaria sería San Marón, pero en las traducciones anteriores aparece como San Marín. Que es donde está la fábrica de Jörmungand.

Joseph golpeó la mesa.

— Ah, soy solo un hombre, después de todo. Pero ¿Por qué dicen que Dios ama a todos sus hijos, si yo siento nada más que dolor? ¡E Irónicamente, me ha dado la fuerza! ¡Simplemente en la nada mi corazón! ¡en la nada! ¡ja ja ja ja, que no soy más que solo un hombre vacío gracias a él!

Joseph se consoló a sí mismo

— ¡Ah, mi corazón está vacío, como la vejiga de un pescado podrido! ¡Nada puede llenar el vacío de mi corazón...! ¡Ni el amor, ni la alegría, ni la ira, ni la tristeza, e incluso el odio que me tiene Charlotte por matar a su padre, mi corazón esta hueco!

Joseph miró hacia el cielo. Después, observó como los guardias trataban de detener el Incendio de Flores; “Rápido” “apaguen el Fuego” “se incendia el palacio” -, gritaban los guardias.

Todos los gritos hacían eco el jardín. Sin embargo, Joseph no les dio importancia.

Le ardían los ojos a causa del intenso fuego, pero se quedo un instante más, solo para decir una tontería.

— Valla Charles, para derrocar a Dios, es necesario matar a tu hermano y ciudades enteras. Bueno Charles, no todo en la vida es virtud y gloria, también hay que llorar y sufrir. Puede ser que solo cometiendo un pecado tan grande e irreparable pueda sentir un poco de culpa.

Joseph se echó a reír. Era una risa inocente, como la de un ángel.

— Charles, soy un Hombre, y por esa razón también quiero sentir las mismas lagrimas que los demás.

FIN DEL VOLUMEN...



Nos vemos en el siguiente volumen...

Disfruten, Comenten y Compartan



Traducción. [Kamijou Jon](#) y [Hairo Okami](#) Corrector. [RaptorDan](#)

[IndexZero en Facebook](#)

[IndexZero en Twitter](#)

Sugerencias, ideas, comentarios, reclamos y de más, visita la Siguiete dirección:

[Contacto](#)